

Publicación
N.º 44 - Precio...

Bohemia



LA HABANA,
FEBRERO 5
DE 1933.

CONCHITA
MONTENEGRO



EN ESTA EDICION APARECE EL PRIMER EPISODIO DE "EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO", LA SENSACIONAL SERIE DE ANTHONY ABBOT, EN QUE SE PINTA CON VIVO COLORIDO LA VIDA INTIMA DE LOS ACROBATAS



En buen tiempo el velero puede hacer bastante progreso, pero nunca compararse a la velocidad de los modernos trasatlánticos. En la calma se queda estacionario, y en la tempestad va al garete, hacia donde las olas y el viento lo lleven... Mientras que el trasatlántico prosigue su rumbo, con más o menos velocidad, pero sin quebranto.

Los productos bien y eficazmente anunciados, como el trasatlántico moderno, tienen también su propia fuerza directriz y propulsora. Las turbinas de sus campañas anunciadoras, científicamente ideadas y concienzudamente llevadas a cabo, los impelen hacia adelante, haciendo que los consumidores los prefieran y los exijan; de tal manera, que pasan sin temor a través de la depresión y luchan felizmente contra la tormenta económica...

UNA CAMPAÑA DE ANUNCIOS CIENTIFICAMENTE IDEADA ES ALTA-

MENTE REMUNERATIVA

SOLO LOS PRODUCTOS QUE NO VALEN LA PENA DE VENDERSE

NO VALEN LA PENA DE ANUNCIARSE

El Departamento de Anuncios de la Revista BOHEMIA, dirigido por expertos en toda clase de propagandas comerciales, tendrá muchísimo gusto en demostrarle la manera de obtener mejores resultados por cada peso que usted emplee en sus campañas anunciadoras, dando a conocer sus mercancías o productos con el menor gasto posible.

LA HABANA,
FE. BREO 5
DE 1933.

Bohemia

VOL. XXV.
AÑO 25.
NUM. 5.

MANOS CUBRERAS

Camarada:
de apretar la herramienta
tus manos se han cerrado,
y hoy son dos masas rudas;
en la aurora sangrienta
que ya anuncia la fuga del pasado,
tus manos serán mudas.
No gritarán como el fusil;
pero tu trágico clamor
será vorlas aizarse llenando el horizonte.
Manos cerradas que, en el vasto confín,
serán la marejada del furor,
el pavoroso monte
que oculte al vengador.
Alza presto tus manos
que hizo armas la tarea;
que el opresor las vea,
a esta primera luz de tintes rojos,
en sangrientos manojos
mostrando su amenaza,
como una enorme tea
que hace la aurora por doquier que pasa.
Apretad la herramienta,
¡oh, manos, rudas manos!
Que pronto vuestra huella mugrienta
ha de manchar el cuello a los tiranos.

LA SIEGA

Camposino,
que vives en derruida cabaña
expiando el horizonte
para ver la lit via que se aproxima:
afilas la guadaña,
que va a lucir el sol sobre la cima.
Ya está el grano maduro
y es hora de segar;
y la mano del patrón ya quiere el grano.
Siega pronto esa mano
que te quiere robar.
Tuyo es tan sólo el trigo,
tu sudor solamente lo ha regado,
sólo tu brazo hendió el férreo arado
en el solar amigo.
Y si hoy el patrón, con necio orgullo,
quiere el trigo que es tuyo,
amparado en sus mañas de ladrón,
muéstrale que también tu tienes maña:
afilas la guadaña
¡y siega la cabeza del patrón!...



Poemas
Revolucionarios

por
GERMAN LIST
ARZUBIDE



FOSFATINA FALIERES

LA MARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES. EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

PARA EL HOGAR

(A cargo de MECERDES S. Vda. de FERROL)

DEBERES DE LA DUEÑA DE LA CASA CON LOS HUESPEDES

Cuando recibimos en nuestra casa a un amigo en calidad de huésped, debemos atenderlo con toda la delicadeza y procurarle los gustos que le conozcamos, para que su estancia le sea grata.

Estamos obligados a ir a recibirlo a la estación acompañado de un criado, si lo tenemos, para atenderle debidamente, facilitándole el retiro y conducción del equipaje.

Al huésped se le cederá una habitación, confortable y aseada, que disponga de todos los utensilios para el aseo personal y perfumes, polvos y demás efectos de tocador, si se trata de una dama. El armario ropero estará limpio y vacío, para que lo ocupe con su ropa nuestro huésped.

Una vez en el hogar, le pasaremos al aposento que le hayamos destinado y después de ofrecerle un ligero refrigerio, si no es hora de comida, le dejaremos que descanse hasta que él nos avise, pero si molestas son las desatenciones, lo son más las inoportunas atenciones.

Todo agasajo nos debe parecer poco para distraer a nuestra amistad admitida en casa, llevándole a visitar lo notable de la población y a los espectáculos públicos. En ningún caso debemos admitir que pague el huésped el gasto que irroguen las excursiones que hacemos para distraerle.

Tratándose de una casa de lujo y bien relacionada, y siendo el huésped, como comida íntima, excursión campestre, etc., etc., para presentarla a nuestros amigos y que éstos la agasajen y le hagan del todo agradable su estancia con nosotros.

Siendo varios los huéspedes, con gran armonía hemos de repartir las atenciones para que todos sean equitativamente atendidos.

Tanto si la hospitalidad se brinda en la población como en una casa de campo de nuestra propiedad, no debemos enseñar nuestra morada, pues el deber del huésped es mostrar curiosidad por verla y entonces es cuando la enseñaremos.

CONTESTACIONES:

SANTA.—Para proceder al corte de las uñas adopte siempre el mismo método, apartando el reborde carnoso que las rodea; y luego, valiéndose de una finísima lima, se perfora dicha operación extirpando la parte de reborde que queda sobrando por medio de pinzas o tijeras, ¿comprende?

MAGNOLIA.—La higiene de la boca es algo muy importante para conservar en perfectas condiciones la dentadura. No solamente debe observarse una esmerada limpieza con una buena pasta, sino que debe visitarse el dentista cada seis meses por lo menos, para hacer una buena limpieza, quitándose el sarro, que es donde se alojan millones de microbios, siendo la causa de diversas enfermedades de la boca.

La pasta dental GRAVI es la que siempre recomiendo; y es la mejor hasta ahora conocida. Es antiéptica y no daña el esmalte.

INA.—Teniendo el cutis grasiento no debe continuar usando esos polvos. Yo estimo que debe cambiárselos por otros que reduzcan la grasa.

ADORACION.—La práctica del masaje como medio de rejuvenecer y fortalecer la piel humana, se ha hecho de algunos años a esta parte de uso tan común, que su generalización y admisión en las modernas clínicas, quedó consagrada definitivamente. Pero es indispensable que los masajistas sean eminentemente hábiles y prácticos en tan singular profesión. De no poderse en manos de una persona autorizada, no se lo aconsejo.

TULA.—Para renovar los sombreros de paja, se frota con una esponja empapada en solución tibia de gelatina blanca, alumbre y jabón blanco, y se repasan con una plancha caliente, cubiertos con una hoja de papel para impedir que se manchen.

COCKTAIL DE FRUTAS:

Una taza de jugo de naranja; una taza de fresas; dos limones; una taza de uña en trocitos. Azúcar. Se añade el jugo de los limones al jugo de naranja, se le agrega azúcar sin dejarlo muy dulce, se pone a helar; lo mismo la pifa y las fresas. Cuando se vaya a servir se parten las fresas, se mezcla con la pifa y se le echa por encima el jugo helado. Se adorna con las fresas más grandes que se habrán reservado para eso.

LECHONCITO RELLENO.

Se prepara un lechoncito como si fuera para asarlo. Se deshuesa por completo, menos la cabeza y las patas que se dejan enteras. Con el hígado y alguna carne que se le quite se prepare el relleno, agregándole huevos duros, pan mojado en leche, trufas, champiñones, pechuga de pollo o pavo, y todo lo bueno que quiera ponerlo el cocinero, sin olvidar polvo de pan rallado, almendras, pasas y aceitunas. Este relleno se pasa por la máquina y se cocina un buen moño con manteca, cebolla, un diente de ajo, tomates, perejil y un poco de vino seco. Se rellena con esto el interior del lechoncito y se cose, se envuelve en una tela cuidando de que no pierda la forma. Se cocina durante cinco o seis horas, echándole en una cacerola con caldo y agua, vino blanco, sal y pimienta. Se debe comer frío y se sirve con plátanos maduros y verdes fritos.

Dirigir la correspondencia a: MERCEDES S. VDA. DE FERROL, Sección "Para el Hogar", Revista BOHEMIA, América Arias 89-91, Habana.

VALDA UN RESFRIADO MAL CUIDADO es una guerra abierta a todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de las BRONQUIOS y de los PULMONES. ¡NO ESCUDESE V. JAMAS UN CONSTIPADO! PUEDE V. CUIRARLO EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO con el empleo de las **PASTILLAS VALDA** VERDADERAS **PASTILLAS VALDA** las que se venden solo EN CAJAS con el nombre VALDA en la tapa y nunca de otra manera

SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESIA Y MUSICA

RÉPIDE

925 Kylocios—Estación C. M. C. N. Buen Retiro, Marianao. Música escogida. — Selectos programas. De 8 a 9 de la noche.

PROPAGANDA CIENTIFICA COMPROBADA PARA COMERCIANTES

Existo asegurado. NUESTRO LEMA: TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Sintonicela: Lunes, Miércoles, Viernes, en 925 Ky.

OFICINA

Escritora LAMPARAS QUESADA INFANTA Y SAN LAZARO. APARTADO NUM. 1620. — TELEFONO U-8196.



"No hay más riqueza que la vida."

RUSKIN.

—Juanito, anda, camina por el taller que es tarde, y luego el encargado te rebaja la semana, como la pasé, que casi que no alcanzaste ná.

—¡Ay! abuela, es que me duele el costao, y no he podido dormir en toa la noche. ¡Tengo un cansancio!

Un largo bostezo entrecortado por ayes, afirmaba la respuesta del niño huido junto a dos hermanitos en una "colombina" desventilada.

—¡Tú siempre con tus quejumbres! ¡Tal parece un viejo! Pero no como yo. Mirame, con la edad que tengo y como ando—salvo esta tó, que es cosa natural de la edad y del cigarro. Y lo de los pies, de tanto como he lavado.

—¡Ay! abuela, yo no me quejo por quejarme, es que ya no puedo más...! Creo que hasta tengo calentura. ¡Tócame, estoy que ardo!

Inclinóse la abuela y puso su mano dura sobre el frente seco y ardoroso del muchacho; palpó cuello y el pecho.

—¡Vaya! ¿Verdad que sí, que estás que quemas?... Pues una buquédate ahí arropao, ¡qué se va a hacer! Se na, ¿verdad que Dios quiera! Te daré una purga, y rá a la Caridad tiene enjundia pá ponerte una poverita ensegurita en el pecho... Y ahora no faltaba que te interrogáramas pa no poder seguir trabajando.

—¿Y cuando abuela, qué culpa tengo yo!

—No dice nada, ¿verdad?... ¿Qué culpa tengo yo! ¿No te digo que no me quejo de la maldita calentura que me da?... ¿Y qué, Juanito? ¿Está que me curaré? ¿Por qué no? ¿Por qué no preguntas? ¿Y cuando yo sea grande...?

—¡Pues claro! ¡Ay! abuela, qué frío tengo!

—Voy a ver si te consigo café caliente. Y... ¡usted, ¡pá fuera! ¡Pedrito y Anibal!—¡por de si averguenzas!—gritó la abuela sacudiendo bruscamente a cada uno de los niños huidos junto al hermano enfermo en aquella especie de sa-

EL APRENDIZ

por HORTENSIA LAMAR

Hortensia Lamar, distinguida escritora maticancera que desde hace mucho tiempo se encuentra dedicada a estudiar la situación de nuestra población femenina y obrera de su sexo, obsequia a los lectores de BOHEMIA estas "Estampas Proletarias", vividos cuadros del ambiente de miseria en que se desenvuelven nuestras clases trabajadoras, y especialmente los aprendices, las eternas víctimas de los egoísmos de patronos y capataces.

co-cama de alambres que había sido un "colombina" antes que su amigo el basturero del barrio se la regulara—"pa los muchachos, pa que no pasen frío ahora, durmiendo en el suelo"—un día que la hallara en el vertedero.

—¡Ya va, abuela!

—¡Ya voy, abuela!

—¡Cará! ¡Qué frío y qué sueño tengo!—resopló Pedrito.

—¡Por mi madre!—déjame un rato más, abue-

—¡Pá fuera... de un rato más! Pá fuera... Y si ná, coje la correa, y acabo con el sueño y la cería!

—¡Por tu madre que se me parte la enferma.

Al anuncio de la correa—co-cama los dos muchachos ron de un salto la puerta. La abuela se abrió a va pato. La abrió de un empujón. La fue una entrada violenta, del aire y la luz, que parecía por asaltar—buen tiempo con aquel espacio cerrado a sí más días.

En seguida de haber salido, Pedro y Anibal, y gritan a un... —¡Abuelita, pan!

—¡Abuelita, pan!

—¡A ver si no lo buscan usted, ¿eh, condesas! Que yo no tengo que lo suben, y ahora, con Juanfermo, no sé pá cuando!

—¡Pedimo una limonita pa mano enfermo, abuela!

—¡Pues claro! Si no, no sé a comer.

—¡Vámon, Anibal, pá el... y si no, pá la calle doce, o... re!

—¡Atiza, Pedrito!

Y salieron los dos, veloces, como perros escapados de una trampa.

Quedó la abuela haciendo diez al pobre vencido, que afanosamente y temblaba bajo su manta tiesa y fría.

Aquellas dos vidas jóvenes Elladora era, tabaquero... cuatro años, deshecho... carnal por la tuberculosis—ras... la medida típica de la miseria... al mayor de diez años no... La abuela paterna... con ella a un cuartucho... de la calzada de Zapata, de... pino está más bajo que el... de la calle, y cuya puerta... a un patio fangoso, entrec... de Calzada, por el... constantemente... los vehículos y... Junto a la abuela, amañada... más deta a fuerza... hora por natural... de la pa... cuatro años los nietos, sin... que aquellos cuatro tablas... y el cuidado de la abuela... algo para comer todos los días... trus todas las noches junto a ella... diez avanzaba las dos puertas.

¿A la escuela? No era posible. Tenían que hacerse la vida. El mayor, de aprendiz en un... Los dos pequeños, pidiendo limosna. Al... de tocaba a ella descansar, que antes había... para abuela, y ahora no podía por el... en los pies y en los ríñones. Con lo que... Juanito en el taller pagaba el peso semanal... cuanto y le quedaba algo para "unos días... azucar, café y cigarros". ¿Lo demás? Un... de comida, bien poco nutrido por cierto, que... daba Caridá, la vecina, para ella. Los... mían donde podían, como pedían, y... dían. A veces, además de los centavos... mismas, traían alguna lata de leche o... que una señora de la calle 12 solía... algún plátano que le hacían a las chicas... o a los vendedores ambulantes, o... daban atravesado de la vidriera del paradero... generalmente los regalaba el dueño del... otras veces un pedacito cogido a los... del puente de "Marianao", y a veces... hebre pollo que mataban a pedradas en... yemas. Entonces la abuela cocinaba, y... baquete para todos.

Un día, seis meses después que enterrara de la madre, la abuela, por consejo de una... llevó al abito mayor—(que ya era bastant... (para a la Pág

¿El mundo?

Este artículo interesantísimo, que ofrecemos a los lectores de BOHEMIA, no puede ir respaldado por una firma, por la sencilla razón de que está hecho en colaboración por una serie de firmas de escritores notables en los distintos sectores del arte, la sociología y la ciencia. Ellos son H. C. Wells, Lincoln Staffens, Amelia Earhart, Alfred Adler, Stuart Chase, Bertrand Russell, Julián Huxley, Gabrielle Chanel y S. R. Rothafel ("Roxy").

Desde luego, es mucho más fácil para las personas entrenadas en la cooperación desde el principio de sus vidas, resolver el problema del amor. La recta actitud en relación al amor, puede verse y demostrarse en la habilidad del individuo para hacer amistades y conservarlas, y en la que se tenga para comprenderla con la propia obra (que significa cooperación), en ser persistente en ella y en estar más interesado en el bienestar del compañero de amores que en el propio.

Más o menos, se piensa que el éxito de todo el mundo en la vida, depende de la creciente felicidad del género humano. Para llegar al más alto plano, todos nuestros problemas personales deben ser considerados como problemas del género humano. De manera que podemos afirmar que el destino del género humano está en las manos de cada hombre y de cada mujer. Por tanto, el amor no es sólo una situación de sentimiento y felicidad personal, sino también una tarea impuesta para el desenvolvimiento de la vida—una tarea para dos personas llevarla a cabo juntas.

Esta tarea de dos personas, proceso de unificación, sólo puede ser conducido de manera adecuada mediante un estricto acuerdo que excluye desde el principio, cualquier duda de uno u otro, cualquier protesta contra el uno o contra el otro, cualquier protesta también, contra el amor y sus implicaciones. Debe haber mutua devoción, confianza, interés.

El amor en nuestros corazones no va a ser solamente un problema más complejo, cuya confronta nos va a hacer grandes exigencias, sino también porque se coloca en un nivel más alto y se dota con más elevados sentimientos que antes, una labor en fin, que va a necesitar más eficiente preparación que la que tradicionalmente hemos adquirido. Quizás si una de las razones sea que la procreación dejara de ser un motivo tan instigante como antes lo era, y el cuidado y atención del hogar dejarán de ser una inevitable ocupación de la mujer.

Hubo un tiempo cuando era necesario, para el mantenimiento de la especie, "ser numerosos como las arenas del mar". Había suficiente espacio en el mundo y abundancia de trabajo también. Y además de esto, el promedio de la vida humana no sobrepasaba en los treinta años o menos. El porcentaje de mortalidad infantil era terriblemente alto. El amor y el matrimonio imponían rudo trabajo a los hombres, y la procreación y el cuidado de los niños existiendo de la mujer. El tiempo discurría tan ocupado para las mujeres en los trabajos de la casa, que la moderna ama de casa no puede hacerse una idea de ello. La cooperación en el matrimonio, significaba un escaso tiempo destinado al rudo trabajo. Y es indudable que en esos tiempos no había lugar para

desenvolver las emociones con la tensión que ello ocurre en nuestros días.

Nuestro tiempo—y como debemos esperar, el futuro—exige completamente a la mujer del trabajo de confección en la casa. El desenvolvimiento de la higiene y la medicina, ha elevado el promedio de vida por encima de los cincuenta años. El porcentaje de matrimonios crece con creces del promedio de mortalidad. El género humano no siente ya la necesidad de la procreación limitada. El desenvolvimiento de los procedimientos técnicos, ha hecho del cuidado de la casa una obra más o menos fácil.

La libertad de los quehaceres de la casa, concedida por el progreso de la técnica, le ha dado a la mujer un lugar distinto en la unión del amor. El problema para ellas ahora, consiste en un sentido más o menos estricto, en el lujo y la camaradería. El deseo de más sutiles sentimientos gana siempre la sentida respuesta; camaradería en un terreno de igualdad.

Sólo el aumento de los conocimientos de la vida humana y su significación, un mejor entendimiento para acomodar la felicidad con nuestra vida social, puede ayudar a prepararnos para esta última felicidad. El aumento del conocimiento, el mutuo entendimiento y la responsabilidad social, serán lentamente forzados en nosotros por la creciente necesidad. Aquellos que rebajan el nivel del amor, los que experimentan con él, los que lo consideran una fruslería, se hundirán más y más en la ruina. Tales deseos son reconocidos como expresiones de un complejo inferior. El amor, en el futuro, estará basado en la responsabilidad social, en la igualdad, devoción mutua y decisión final.

EL FUTURO DE LA ECONOMIA

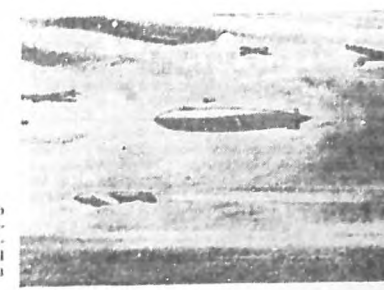
Por Stuart Chase, economista y autor de "Un nuevo comercio".

En el año 2033, los habitantes de Europa y América, o estarán viviendo como vivieron sus antecesores en el siglo XVII o habrán dejado de preocuparse de los problemas económicos definitivamente. Mi dinero está en la última alternativa.

No veo posibilidad de seguir adelante ensanchando más cada vez el círculo de la lucha entre la habilidad de producir y la habilidad de comprar. O la brecha se cierra y la tensión que ella engendra se relaja—y eso, prestamente—o nos veremos forzados a retornar a la auto-suficiencia de la vida de la aldea, existente en las primeras edades.

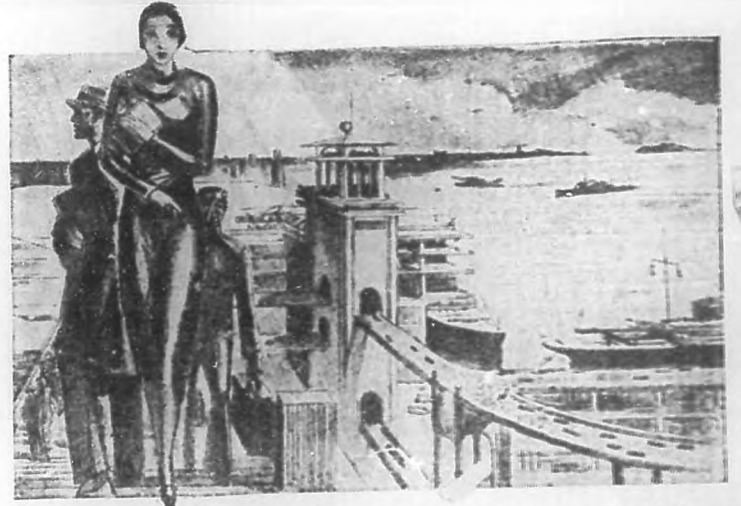
Creo que la brecha debe cerrarse antes de que sea demasiado tarde. Creo que bajo las cruces de la deflagración y la desilusión, los vientos irán por los suelos, los viejos hábitos mueren, y los nuevos comienzan a nacer.

Se desahucian entenas, para el resaca, champiñones, el castaño, la castaña, ce-Se rellena, cuidando el chándolo debe co-



¿Será igual dentro de un siglo?

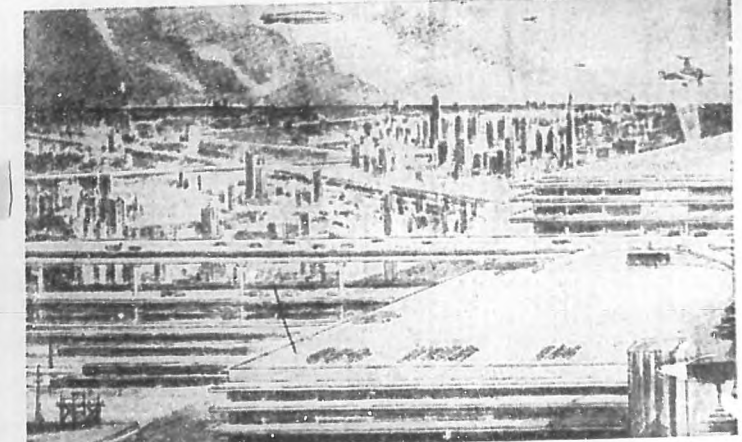
¿Cambiará la forma de vida en la próxima centuria? Si es así, ¿cómo se desenvolverá? ¿Será diferente la manera de vivir en 2033? ¿Y el trabajo? ¿Y el transporte? ¿Habrá gobiernos? ¿Desaparecerá la familia? ¿Se abolirá el dinero? ¿Qué clase de cosas utilizaremos? ¿Cómo nos vestiremos? Y finalmente, ¿será la vida completamente controlada por la ciencia?



tales darán paso a otros nuevos. Jóvenes fuertes tomarán el poder de las cansadas manos de los viejos, la mano muerta de la deuda desaparecerá, un torrente de vital capacidad adquisitiva se liberará, la masa que se consume se transformará en masa productora, y la economía de la abundancia tendrá al cabo una oportunidad para actuar.

El tiempo que este proceso dure y el dolor que la transición cueste, no lo sé, pero sospecho que estamos frente a una generación de más o menos tumultuoso ajuste.

La cosa más importante que podemos decir acerca del 2033 es que no tendrá problemas económicos de primera dimensión. Al costo de la Historia irán la pobreza, la desnutrición, los barrios bajos, las luchas entre los patronos y los



La autoridad de control desplazará rápidamente y de manera fácil el exceso de producción, mediante la disminución del número de horas de trabajo. La gran fábrica dará oportunidad a las pequeñas instaladas en las áreas rurales, haciendo de ella, parte quizás, de la gran planta cooperativa. El exceso de trabajo, el ruido, el aire viciado, la mala luz, la poca inteligentemente automatización del trabajo, serán absolutamente hoyotendidos. ¿Qué haremos nosotros de nosotros mismos, cuando la electricidad realice la mayor parte de nuestro trabajo físico? Ese será uno de los principales problemas del año 2033.

Verdaderamente, habrá una serie de desconcertantes cuestiones en ese año—sociales, educacionales, biológicas, raciales, psicológicas. Esas serán las más importantes cuestiones para los hombres y las mujeres que las vulgares—y técnicas necesidades—creadas por la necesidad del pan. El problema de los economistas de hoy es destruir la economía como un problema del mañana. Afortunadamente, la ciencia y la tecnología combinadas con una disminuida curva de población, transforman este pensamiento en una realidad hacedera.

EL FUTURO DEL TRANSPORTE

Por Amelia Earhart, la más famosa aviadora del mundo.

¿Cómo se transportarán los hombres y las mujeres, dentro de cien años, en medio de sus ocupaciones?

Si esta pregunta hubiera sido hecha hace cien años, la respuesta tendría el valor de una milagrosa predicción. En esa época, el elemento de mensura de las distancias eran las patas de los caballos. Cualquier profecía de la posibilidad de andar veinticinco millas por hora no hubiera sido creída.

Pero el trampolín de nuestras modernas predicciones es el motor. Y con vista al estudio actual de su desarrollo, ninguna proeza de superación de la velocidad de transporte, es increíble. Probablemente hoy es considerada como más accesible, la posibilidad de alcanzar una velocidad de mil millas por hora, que lo era en la pasada centuria la esperanza de alcanzar una velocidad de cien millas por hora.

Es por tanto, muy difícil pintar un cuadro de lo que será el transporte dentro de cien años. (Pasa a la Pág. 52.)

FUTURO DEL AMOR

Por Alfred Adler, psicólogo y autor de "Entendiendo la Naturaleza".

La infidelidad de los matrimonios y el número de matrimonios que se quiebran en todas partes, demuestran que el matrimonio no ha sido comprendido como la tarea de dos personas. El amor humano debe aprender esta lección en el futuro.



Uno de los dos hombres inclinó la cabeza asintiendo. Esto probaba que entendía el francés, así es que le interrogué a él.

Su compañero no se movió, y durante todo el interrogatorio no hizo el menor movimiento. En cambio el otro era locuaz. Me contestó verbosamente.

Le juzgué en seguida: un mozo avisado y listo, bastante vivo, franco y hasta simpático, un soldado rudo y atezado con ojos claros que miraban de frente y una boca sano que reía en medio de la barba amarilla color de barro.

Cuando vi que era charlatán, tomé el buen acuerdo de dejarle hablar. Su historia—la de los dos—era bastante curiosa.

...¿Quiénes eran? Dos soldados de infantería del ... de línea, acuartelado, como es sabido, en Sohrau, en Silesia, en la frontera. ¿Cómo llegaron de tan lejos? Pues, a pie, sencillamente, a través de Austria, Hungría, Austria otra vez, Trieste, Venecia, el Milanesado, los Alpes. ¿De qué vivieron? De gallinas encontradas al paso... en Hungría hay muchas gallinas, más aún en Italia; muy pocas en tierras checas y ni una en la montaña. ¿Cómo se llamaban? El orador Wilhelm Schwartz; y el compañero mudo, Friedrich Goertz.

Entonces solté la pregunta delicada, la que raramente tiene respuesta, pero que es la fuente más segura de informes, algunas veces preciosos, que a menudo se obtienen de los desertores.

—¿Por qué han desertado ustedes?

Como era natural, al pronto no obtuve la menor respuesta. Wilhelm Schwartz se contentó con guiñar un ojo y se calló.

Friedrich Goertz seguía firme como una estaca; no hubiera estado más fijo de continencia en la puerta del Kaiser.

Comencé las insinuaciones corrientes, seguro de conseguir algo. Alemanes o franceses, todos los verdaderos soldados son iguales, y a ambos lados del Rin los aderezan del mismo modo.

—En fin... ¿de lo preguntado... ¿pero después de todo me importa poco? Han desertado porque los suboficiales les pegaban o porque el teniente no los podía ver...

—¡No! ¡No es por eso, señor capitán!

LOS DESERTORES

por Claude Farrère

—Bueno, por eso, o por otra cosa... alguna amigueta... ¿eh?

—Tampoco...

—¿Que no? ¡Yo apuesto a que sí! O entonces, ¿por qué?...

Wilhelm Schwartz vació un segundo y, picado en la honrilla, vació el buche:

—Señor capitán, ¡no es por eso!... Desertado hemos... porque... queríamos ser legionarios...

—¿Eso ya lo veo! Pero ¿por qué?...

—¡Ah! pues... Porque nosotros saber el qué...

—¿Qué? ¿qué es lo que saben?...

—Las cosas!

—¿Qué "cosas"?

—Las cosas de la legión.

Yo no comprendía absolutamente nada. Wilhelm Schwartz, muy ladino, guiñaba alternativamente los ojos en señal de inteligencia y no quería explicarse con más detalles. Así pasamos más de un cuarto de hora y al fin, dificultosamente, logré descubrir las recónditas ideas del individuo. Allá en Silesia se hablaba—muy a menudo, por cierto—de esa Legión Extranjera de Francia, la más brava de todas las legiones más bravas del mundo. Y vista a tanta distancia, por ojos supersticiosos, parecía aún más grande de lo que es, más bella, más heroica, como algo fabuloso y casi sobrenatural.

Así la veían, y los legionarios de la Legión dejaban de ser hombres, de repente se convertían en semidioses o, por lo menos, en demonios, a los que sin duda alguna habían de ocurrir forzosamente cosas diabólicas y milagrosas, como no se les ocurren nunca a los pobres diablos, a los hombres vulgares y sencillos, a los que no son demonios, ni semidioses, ni legionarios. Wilhelm Schwartz y Friedrich Goertz desertaron para conocer las cosas sobrehumanas que sólo ocurren a los seres sobrehumanos.

Cuando al fin comprendí, exclamé: "¡Uf!" pero me asaltó un escrúpulo. Yo, francés, oficial de la República, ¿podía honradamente dejar a aquellos infelices en creencia tan absurda? ¡No era posible!... Me arrellané en el sillón, encendí un cigarrillo y, para comenzar, me encorci de hombros tanto como pude. Luego, para ser más creído, ya que no más comprendido, apelé al alemán más castizo que recordaba y entoné el panegirico de la Legión.

Y elocuentemente, terminé diciendo:

—La Legión? ¡Es la tropa más noble y más ávida que combate donde se quema pólvora! ¡No hay en el mundo soldados que se batan más a menudo ni con más triunfo! ¡Si tienen sangre en las venas, adelante, pues! Escogieron el mejor camino y no les ha de pesar, se lo aseguro. Ahora bien, en cuanto a brujería, cuentos de comadres y otras zarandajas, se me figura que son ustedes bastante listos para no creer una palabra. Los legionarios son hombres, hombres de verdad, eso sí, pero nada más. Y es bastante, ¡vive Dios! ¡Para ganar batallas basta con ser hombre! En esto me interrumpí para tomar aliento y eché una ojeada a los dos sujetos: Friedrich Goertz seguía tieso como un poste y no pestañeaba. Parecía no haberse enterado de una sola palabra de lo dicho. Quizá no me entendía, ni en alemán ni en francés...

Wilhelm Schwartz, en cambio, inclinaba la cabeza, en señal de aprobación entusiasta. Al pronto, creí haberle aclarado la inteligencia. Sin embargo, estaba callado como un muerto; hubiérase dicho que tenía cosido los labios. Entonces, escurriéndome el fondo de sus pupilas, sorprendí, clara como la luz, la ironía zumbona y profunda del soldado bastante listo y ladino para no tragarse los infundidos oficiales que cuentan siempre los jefes a los subordinados. ¡Ya, ya!... ya puedes hablar... ¡a otro perro con ese hueso!... ¡Ah, mi Wilhelm Schwartz, no me la pega nadie!

Y Wilhelm Schwartz, seguro y callado, se aferraba con más ahínco a sus convicciones arraigadísimas ¡y seguía creyendo más que nunca en las "cosas" de la Legión!

Al verlo, iba a perder los estribos y enfadarme, pero lo cómico de la situación me desarmó y estuve a punto de soltar el trapo a reír. Veía ya a los dos idiotas albechos desembarcando en Bel-Abbes y oía por anticipado las pullas clásicas conque iban a acerbillar su candorosa estupidez. ¡Sería cosa de risa en la compañía!

Haciendo un esfuerzo, contuve mi alborozo y para acabar dije, tan secamente como me fué posible.

—¡Está bien! Hemos terminado. Media vuelta y al reclutamiento para la revisión.

Saludaron los dos a un tiempo, irreflexivamente, y con no menos precisión adelantaron el pie izquierdo para obedecer reglamentariamente.

De repente me asaltó una curiosidad:

—¡Alto!—ordené—. Usted, Schwartz, personalmente... ¿qué "cosa" espera encontrar en la legión?

Al momento, en la boca de Wilhelm Schwartz asomó una enorme sonrisa de orgullo. Wilhelm Schwartz, ciego de gloria, triunfó silenciosamente poniéndose colorado como un tomate maduro. ¿Qué tal? ¿Quién había ganado? ¡El oficial mentiroso o el soldado listo? Para él, yo confesaba tácitamente ¡vencido por la astucia, de Wilhelm Schwartz y reoncaba a seguir imponiéndome a aquel hombre, mucho más vivo que yo a pesar de mis galones.

Tan radiante le pasó la victoria que olvidó toda sutileza.

—¿Yo?—contestó en seguida—. ¡Yo, señor capitán! Oh, si quiere usted se lo diré muy bien: —En Auschwitz—Auschwitz, que está cerca de Sohrau, pero al otro lado de la frontera, en Galicia—hay una moza silesiana que yo quiero. Y para lograr esa moza silesiana he de ganar primeramente mucho dinero.

—¡Ah, ya!...

—Mucho dinero, señor capitán. Así es que "vengo a ser legionario" para encontrar un tesoro.

Sonrió con una fe absoluta. Yo asentí. Cualquiera en mi caso hubiera hecho lo mismo.

—¿Un tesoro? ¡Muy bien pensado, Schwartz! ¿A encontrarlo, pues? Y el compañero, el compañero Goertz que debe ser sordo viene "a ser legionario" con usted para encontrar también un tesoro?

Con gran sorpresa mía, el tal compañero Goertz, que no era sordo ni mucho menos, abrió la boca por primera y última vez, y me respondió personalmente en francés bastante correcto, aunque con voz algo ronca, velada, brumosa, si así puede decirse:

—No, señor capitán. No es un tesoro lo que yo vengo a buscar; otra cosa más difícil.

(Pasa a la Pág. 42.)





CAPITULO I
EL CLÁSICO ASESINATO
NEOYORQUINO

Si se me llamara a relatar el más desconcertante de todos los crímenes que ha tocado investigar a Mr. Thatcher Colt, mientras era Comisionado de Policía de la ciudad de Nueva York, yo escogería, sin duda alguna, el singular asesinato ocurrido hace algunos años, durante la noche de debut del circo. No sólo fué éste el más desconcertante caso de Mr. Colt: fué también el más fascinante y siniestro a la vez. Aquí una vieja máxima policíaca obtiene una doble justificación. La sentencia que citamos está puesta en el frente de todas las estaciones de policía de ciudad y reza: "Para comprender un crimen, es necesario comprender su fondo." Pero en este crimen especialmente calculado había dos fondos que comprender; dos mundos poco familiares a los ciudadanos corrientes y a los miembros de sus cuerpos de policía; extraños fenómenos, desconocidos y casi incognoscibles. A causa de esto, ninguno de los muchos crímenes que constituyen la experiencia de Colt, presenta tan obstinado problema como el clásico crimen del "Madison Square Garden".

Había dos "Madison Square Garden", el viejo y el nuevo, y en cada uno de ellos fué cometido un crimen. Algo más que un cuarto de siglo separa la fecha de comisión de ambos crímenes. Para los estudiosos de estas cosas, vastas diferencias de calidad hicieron el primer crimen sin consecuencias y al segundo lo dotaron de absorbente interés. La muerte a tiros de Stanford White, en el roof del viejo edificio de Madison Avenue y la calle Veinte y seis fué un negocio temerario y chabacano, que no merecía una segunda ojeada de los conocedores de estas cosas.

Pero el crimen del nuevo Madison Square Garden, parte Oeste de la Octava Avenida, entre las calles Cuarenta y Nueve y Cincuenta, fué una clase de proeza distinta, cometido por un asesino verdaderamente diestro y trascendentalmente peligroso. Aparentemente sin ninguna desventaja emocional, con un cerebro casi mecánico en su perfección para planear el crimen, esta criatura se dedicó diligentemente a planear una hábil trampa. Cada uno de los movimientos de esta charada sedenta de sangre fué cubierto con el inocente candor de lo casual y accidental. Todo estuvo planear tan meticulosamente que no parecía que existiera algún plan. Haciendo una retrospectiva en torno a los acontecimientos, parece sorprendente que el procedimiento criminal fuera descubierta o que fuera establecida la identidad del asesino. Ese es el misterioso caso cuya rápida aclaración se debe exclusivamente a la capacidad deductiva, a la paciencia, al esfuerzo y la perseverancia del Comisionado Thatcher Colt. Su presencia incidental en el escenario de los acontecimientos trastornó la más diabólica de las empresas. Pero como le hubiera acontecido a cualquier especia-

lista en el daño que esos hombres producían, Colt no estaba preparado para el único e inhumanamente cruel motivo que él descubrió finalmente. En esta edad científica los criminales con antiguos procedimientos le han dejado el paso a los criminales con una moderna y recóndita técnica. Pero ningún crimen, de los muchos que Colt había conocido antes, sobrepasaba a éste, monstruoso por el realismo de su interés personal y por la pericia y valor puestos en práctica para llevar a la práctica el proyecto.

Yo he tratado de presentar los hechos sin adornos. Hubo hombre de los que trabajaron con nosotros en el esclarecimiento del caso, que tenían temor de acostarse por la noche—endurecidos oficiales de policía que apenas recordaban aquellas horas se estremecían de miedo, pensando en la negra magia de las obscuras edades, cuyos practicantes parecían en guerra con las autoridades.

Durante una larga noche, como ustedes podrán ver, gustamos plenamente todos los horrores imaginables.

Anthony Abbot.

Fué el viernes trece. Contra la ventana del despacho privado del Comisionado de Policía, una lluvia de primavera llenaba incesantemente. Los prematuros chaparrones de primavera llenaban de niebla la habitación revestida de papel obscuro situada en el apartamento 200, en el extremo norte del segundo piso del viejo edificio del Cuartel de la Calle Central. En el escritorio de Thatcher Colt, una lámpara con pantalla de tela verde, derramaba un círculo de luz blanca. Inclinado hacia adelante en un típico gesto de concentración estaba el Comisionado, ordenando hojas de pruebas para su informe anual al Alcalde.

Eran aproximadamente las tres y media de la tarde cuando un golpe sonó en la puerta y el Capitán—hoy Inspector—Israel Henry, el oficial encargado del departamento del Comisionado, me alargó una tarjeta con escritura dorada, que decía:

CORONEL TOD ROBINSON
Proprietario y Manager.

del más grande circo sobre la tierra, propiedad de los hermanos Robinson y Dawson y Woodruff.

Cuando yo dejé caer la extravagante tarjeta ante Thatcher Colt, sus sombríos ojos oscuros centellearon de placer.

—¿Tod Robinson?—exclamó él—. Su espectáculo debuta esta noche en el Garden. Hágalo pasar inmediatamente.

Con una chubascosa risa ahogada, el Comisionado echó a un lado sus hojas de pruebas. Yo sabía, desde luego, que a Colt le gustaba el circo. Después de la Asociación de Vigilancia Benevolente, su favorita distracción era la de concurrir al circo. Cuantas veces le era posible, asistía al

EL ASESINATO de la REINA del CIRCO

por Anthony Abbot

Presentamos a los lectores de BOHEMIA a Thatcher Colt, el notable maestro de Criminología, que se encuentra frente a frente con uno de los más absorbentes e intrigantes misterios de su larga y célebre carrera. UNA FAMOSA TRAPEICISTA ES ASESINADA EN PRESENCIA DE MILLARES DE PERSONAS. Nadie, entre la numerosa multitud, vió al asesino cometer el crimen. Siga esta historia de emocionante intensidad dramática y vea si a usted le es posible ayudar al profesor Thatcher Colt a establecer la identidad del culpable.

su jaula y hubo que matarlo de un tiro. Y déjeme que le explique que todos estos accidentes significan fuertes pérdidas para mí.

Colt miró como quien sólo está impresionado a medias.

—¿Usted seguramente no atribuirá tales desgracias a algún agente maligno, no es eso?—demandó.

El coronel Tod Robinson paseó sus nudosas manos por sus despeinados cabellos de plata y un relámpago de tormenta brilló en sus ojos.

—Es que no se lo he dicho todo aún—evadió—. Espere hasta que haya escuchado lo que ha acontecido desde entonces. Los artistas estrellas de mi espectáculo han estado recibiendo amenazadoras cartas por correo.

—¿Amenazadoras qué?

—Se les crimió a que no presentaran sus mejores actos durante las representaciones de New York, so pena de perder la vida!

Las arrugas desaparecieron de las finas líneas del rostro de Thatcher Colt. Inclínandose hacia atrás en su silla, murmuró:

—Y seguramente usted, según yo supongo, está haciendo saber a los periodistas, que a despecho de esas terribles amenazas de muerte, sus artistas estrellas, van positivamente a aparecer con sus mejores actos. ¿Verdad o trueno.

—Oh, no haga sarcasmos con esto, Jefe! Esto no es una campaña de publicidad...

—¿Cuál es el nombre de los artistas que han sido amenazados?—interrompió Colt.

Robinson repitió rápidamente una lista de nombres que yo anoté:

—Flandrin, el joven artista del trapecio y su esposa La Tour...

—¿Es esa la gran Josie La Tour?

—¿Ha acertado usted! Hablándole con entera imparcialidad, ella es la

almuerzo mensual del capítulo de Nueva York, que se servía en el hotel "Roosevelt", en un comedor privado, adornado en forma de tienda de circo, con cartelones, memorias, curiosidades de aserrín de las celebridades, esteras de hierba en el piso, y manteles de mesas con cuadros rojos y blancos.

El Comisionado sonreía jovialmente, mientras a través de la puerta del salón octagonal de recepciones, cruzaba el famoso empresario. Alto, de color bronceado y con el pelo plateado, el coronel Robinson lucía como el curtido veterano, acostumbrado a las lluvias y a los incendios, al fango y a las cénagas, al pánico, a la muerte de costosos animales y a todas las formas catastróficas vulgarmente llamadas "obras de Dios". El Coronel era el verdadero tipo del propietario de circo, capaz de hacerlo todo "en la función", desde entrenar a los elefantes hasta reparar la planta eléctrica portátil.

Haciendo expansivos visajes, Robinson estrechó la mano que Colt le tendía, se sentó en una de las esquinas del escritorio y, ardiendo un pedazo de andullo, anunció:

—Jefe, estoy metido en agua hirviendo. Y he venido a pedirle ayuda.

Colt estaba echando un puñado de picadiva especial dentro de su pipa de rosal de Argelia.

—Me alegro de poderle ayudar, Coronel, si ello me es posible.

—¿Podría usted escucharme un rápido relato?

—Soy todo suyo.

El Coronel Robinson empezó su relato explicando cómo había obtenido su contrato para el "Madison Square Garden". Ese año el circo de los hermanos Ringling y el de Barnum y Bailey, habían iniciado una tournée por Europa. Con la ausencia de las grandes empresas citadas, el coronel Robinson, el último de los empresarios independientes, había visto su dorada oportunidad. Compró y entrenó animales, construyó vagones primorosamente decorados, compró nuevos uniformes y vestidos para los artistas y contrató costosos actos.

—Pero entonces, Mr. Colt—continuó el hombre del circo—una porción de cosas extraordinarias empezaron a sucederme.

—¿Cosas extraordinarias?

—Quiero decir que algo raro aconteció en el seno de mi organización—enmendó Robinson. Es algo más que una coincidencia, Mr. Colt, y en mi opinión, se ha vuelto un asunto digno de ser puesto en manos de la policía. Debo admitir que al principio yo lo tomé todo como una racha de mala suerte. Antes de emprender la marcha tuvimos tres accidentes en el Sur—tres hombres muertos—sin haber dispuesto la partida. Tan pronto abandonado nuestro cuartel invernal de Georgia otras cosas empezaron a sucederme. Cerca de Richmond tuvimos un descarrilamiento de tren; después de dos exhibiciones, una góndola cargada de banca y asientos de gradas se incendió quedando destruida. La próxima calamidad nos vino con los elefantes; una peculiar enfermedad atacó a tres de ellos. Y después en las cinco horas de viaje de Washington a New York, nuestro león premiado, el más bello de nuestros ejemplares, "Spitfire" murió de indigestión. Como si todo esto no fuera bastante, en la Estación Terminal de Pennsylvania en New York, el mulo entrenado y adiestrado como clown, una valiosa atracción también, se partió las patas mientras era sacado de



LA OPORTUNIDAD DE SU VIDA!

COMPRE HOY MISMO UN TICKET DEL

Cuban National Sweepstakes

Solo vale **\$2.00**

Ciento de Miles de esos Tickets se están vendiendo en el mundo entero lo que hace suponer que los premios han de exceder de:

Primer Premio UN MILLON DE PESOS

Segundo Premio MEDIO MILLON DE PESOS

Tercer Premio TRESCIENTOS MIL PESOS

EL SORTEO SE CELEBRARA EN EL "ORIENTAL PARK" EL DIA 12 DE MARZO DE 1933

NO PIERDA LA OPORTUNIDAD Y AYUDE A HACER UN BENEFICIO A LOS HOSPITALES Y CRECHES DE CUBA

Los tickets se venden en vidrieras de cigarros por conducto de los agentes autorizados y en nuestras oficinas en Prado 13 esquina a Genos



mejor artista de la pista y cobra el mejor sueldo que se ha pagado en la historia de los negocios de esta ciudad.

—¿Quién más?
—El signori Sebastián llamado el Rey del Aire—y si he de serle imparcial, Sebastián lo es—y Murillo uno de los bailarines del alambre. Creo que esos son todos.

El alto hombre de circo se enderezó excitado y añadió en un tono confidencial:

—Hay otro lado obscuro. Usted ve, esta noche, viernes trece, ninguno de mis artistas quiere trabajar. Yo tampoco quisiera hacerlo, pero no tengo otro remedio. El que me respalda financieramente—probablemente usted lo conoce, Marburg Lovell, el multimillonario—está preocupado por nuestra demora en iniciar la temporada. Nuestros gastos extra pasan de cincuenta mil pesos al día, hemos sufrido grandes pérdidas y mi socio se está desencantando, temeroso de tener que vender su parte de intereses en el negocio, por una frustración. Así que yo tengo que empezar esta noche a importar la fecha que es. Desde luego—añadió, con una nota de orgullo defensivo palpando en su voz—nuestro espectáculo será una maravillosa fuente de dinero—siempre hacemos grandes y buenos negocios—si no hubiera sido por las inexplicables pérdidas producidas por los más inexplicables accidentes de que le acabo de hablar.

El empresario se limpió el rostro con un pañuelo de seda y luego continuó con toda naturalidad:

—Nuestro negocio siempre está lleno de cosas infernales—concedió—. Mucho peor que todo esto en la mayoría del tiempo. Pero eso mismo, Jefe, en la forma que está aconteciendo me parece que no es natural—tres hombres muertos! y esas cartas amenazadoras. Yo no sé cómo me he podido sostener, de todos modos. Yo tenía algún dinero sobrante que hubiera podido retirar si hubiera querido. No sé cómo no lo hice. Lo que he hecho es tomar la precaución de echar de mi vista a todos los extraños interesados en el negocio. Es la nuestra una estricta atracción familiar. ¿Y qué es lo que me ha dado mi honradez? ¡Solo más penas! Los viejos le dirán a usted que los sufridos alejan de sí la mala suerte.

Colt se puso de pie sonriendo políticamente.

—Le diré a uno de mis hombres que se ocupe del asunto.
—Pero Jefe, yo esperaba que usted mismo se encargara del caso...
—Antes de que Colt pudiera declinar la ansiosa petición, la puerta se abrió y el capitán Henry miró hacia adentro.

—Lo siento, señor Comisionado,—se excusó—pero ha habido un accidente en el Garden. El coronel Robinson es solicitado al teléfono.

Hubo un momento de aprehensivo silencio.

—Conecte la llamada aquí—ordenó Thatcher Colt, mientras el empresario del circo tomaba el receptor y escuchaba. Oímos una voz estridente lanzando malas noticias en una voz cortada y en sentencias explosivas. Con un fuerte golpe de mano dejó caer el receptor el Coronel; toda la naturalidad de expresión había desaparecido de su rostro.

—Mi jefe de mecánica se trepó a un aparejo atado a una alta plataforma y se mató.

Y después de una momentánea pausa, añadió tristemente:

—Me parece que debo apresurarme a ir allá.

Colt estaba vaciando los restos de cenizas de su pipa; sus ojos se habían achicado y estaba profundamente serio.

—Me haré cargo personalmente de la investigación, como usted ha solicitado—decidió—. Espere en el vestíbulo del Garden a las siete de la noche. Lléveme a ver a los artistas que han recibido esas notas amenazadoras.

—¡Muy agradecido, Jefe!—murmuró el coronel Robinson, y dándonos fuertes estrechones de manos, se marchó como un hombre ofuscado.

—El caso de Robinson, es único indudablemente—remarcó Colt cuando fulmos dejados solos.

—Entonces usted toma esas cartas amenazadoras de muerte, seriamente!—exclamó yo—. A despecho de cuanto él dijo, yo pensé que todo esto no sería otra cosa que el ballyhoo de los agentes de publicidad.

Separándose de su escritorio, Thatcher Colt estaba tomando su sombrero de copa, los guantes y el bastón de la sombrerera.

—Yo tomo esas cartas amenazadoras muy seriamente—admitió—. Generalmente, en tales casos, se averigua que una de las personas que recibió las cartas fué quien las escribió.

—¿Pero si esa persona tiene las intenciones de matar, por qué mandar avisos?

—La vanidad del criminal. Tan incontrolable impulso ha sido el fiaco de más de un hábil asesino que no ha podido resistir a la tentación de mostrarse. Es por eso que tengo la esperanza de encontrar al autor de esas cartas esta misma noche.

—¿Comparando la escritura?

—No completamente. Yo he llegado a pensar que los criminales casi invariablemente se descubren ellos mismos a la aguda observación del humano. Por eso es que quiero observar a las personas las cartas amenazadoras, para después tratar de sacar al culpable y probar su delito.

—¿Todo ello antes de que se inicie la función? Verá usted que tiene un verdadero trabajo en sus manos,—predijo yo.

—Y un cartel de desafío para la destreza de cualquier detective—añadió

Anthony Abbot, es el pseudónimo de uno de los más salientes escritores de novelas y series de los Estados Unidos. En el campo de las ficciones policíacas, es el autor de "El Asesinato de Geraldine Foster", "El Crimen del Club Nocturno" y otros muchos libros que han merecido el favor del público. Este escritor, que ha sabido llegar a la masa lectora, mediante sus ingeniosas tramas y los incidentes lógicos que se desenvuelven en sus novelas y series, es el autor de esta serie cuya publicación inicia BOHEMIA en la presente edición, bajo el nombre de EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO.

Colt con su preocupado rostro en parte aclarado... Si éste, teóricamente impone asesino, existe actualmente y no es atrapado a tiempo, es seguro que cometerá otro crimen... ¿Tenía usted alguna cita anterior para esta noche?

—¡Solo con Betty!

—Tráiga con nosotros a su esposa también. Hace bastante tiempo desde la última vez que la ví. Vamos a tratar de combinar el placer con el trabajo.

Eran las cuatro de la tarde y dentro de cincuenta minutos el Comisionado debía estar presente al acto que se verificaba en el Ayuntamiento y en el cual el Alcalde había de poner las medallas de honor en reconocimiento del heroísmo de veinte policías, nueve de los cuales habían muerto en el cumplimiento de sus deberes, recibiendo sus esposas y madres la honrosa condecoración.

—Pídale a Dougherty, el Fiscal del Distrito, que se nos reúna en nuestro palco,—sugirió el Comisionado mientras se prendía una gardenia quitada del florero persa que tenía sobre el escritorio. Cuidadosamente puso el blanco botón en la solapa de la levita.

—Busquen al Inspector Flynn—ordenó—. Díganle que se ocupe de investigar todos esos accidentes que nos relató el coronel Robinson. Que averigüe la conclusión que han sacado las autoridades ferroviarias del descarrilamiento ocurrido cerca de Washington, así como del accidente del mulo clown. Dígale que averigüe cuanto tengamos en el archivo acerca de Mr. Marburg Lowell que ha sido tan duramente castigado en el orden financiero, por estos accidentes. Desde luego, Flynn va a necesitar dos o tres buenos hombres para que investiguen la muerte de ese mecánico del Garden. Y si puede obtener alguna información entre la gente del circo, será mucho mejor. Incidentalmente, usted prepare a Betty para que vaya a su casa, ya de regreso, sin compañía. Asegúrese de que tiene su revólver a mano. Eso es todo.

Y la puerta se cerró detrás del Comisionado de Policía.

CAPITULO II

Unos minutos antes de las siete de aquella noche de abril, Betty y yo penetráramos en el ruidoso vestíbulo del "Madison Square Garden". Las puertas acababan de abrirse. Filas de hombres y mujeres se alineaban frente a las distintas taquillas de venta de localidades, y la noche repetía el eco de los vendedores de confituras y gomas de masticar. Para proteger al público, el Comisionado Thatcher Colt había asignado un pelotón de vigilantes para cuidar en el gran salón de descanso (foyer), las seis otras entradas del público y las cinco entradas privadas. Pero estos hombres uniformados resultaban poco más que supervisores de tráfico para la brillante muchedumbre que circulaba por los pisos de terrazo. El verdadero trabajo de la policía descansaba en una teoría de hombres modestamente vestidos seleccionados entre mil ochocientos miembros del cuerpo. Según la muchedumbre iba cruzando los torniquetes de entrada, aquellos halcones de rápida y segura mirada, movidos a impulsos de la ley, iban mirando cara tras cara y localizándolas de memoria a qué clase pertenecían de la escala social.

En medio de la temprana muchedumbre de espectadores, pronto descubrí la rolliza silueta del Fiscal del Distrito, Merle K. Dougherty, sosteniendo en cada mano un niño al que apenas si le habían salido los dientes, el inexorable perseguidor de nuestros criminales, estaba extasiado frente a un portero del circo. El Fiscal del Distrito era un torcido y carnoso tipo, de rizado cabello rojo con quijadas de prognato, y un vital y magnético temperamento. Al darle yo con la mano en el hombro, se volvió con torpe habilidad, mostrando la alegría del circo, que brillaba en sus ojos.

—¡Hola! Ustedes también están gozando de la luna de miel!—gruñó—. Betty, usted se está poniendo más bonita cada día. Les presento a mis sobrinos de nueve y diez años, Al y Jimmy.

Estréchamos las manos de Al y Jimmy que, como su tío, eran gordos y pandeados, de ojos azules y de rostro rojizo. Los tres Dougherty estaban provistos de cartuchos de goma de mascar, de dulces de miel y de conos de mantecado. Me dí cuenta, además, que mientras nos cumplimentaba a nosotros el Fiscal del Distrito estaba dando ártivas miradas al rojo depósito de la limonada.

—¿Ha oído Thatcher Colt algunos rumores acerca de este equipo?—Inquirió Dougherty rápidamente—. Hogan, mi detective de confianza, me dijo que aquí había ocurrido un sospechoso accidente esta tarde...

Pero Dougherty guardó silencio al darse cuenta de que se nos reunía el coronel Tod Robinson. En su propio terrón, el empresario del circo parecía una persona más impresionada que el visitante que habíamos tenido por la tarde en el Cuartel de Policía. Usando un impecable traje de noche, pero todavía masticando tabaco, el coronel Robinson se conducía como el dictador de un imperio privado. Pero parecía profundamente preocupado. Yo hice las presentaciones, y con aire de indiferencia, le pregunté si todo marchaba bien entre bastidores.

—Nuestra función empieza a las ocho, no importa lo que ocurra—fue la enigmática respuesta de Robinson, mastacada por un ángulo de la boca donde tenía alojado un gran trozo de tabaco. Mientras tanto, nuestras dificultades aumentan. Acabo de dejar su bello argumento al salir aquí—un incidente con esos infernales ubangis—que espero que no eche a perder nuestra función de esta noche.

—¿Los ubangis?—repetió Betty perpleja.

—Las damas de los grandes labios—le recordé yo a mi esposa.

—No son esos horribles salvajes africanos con gruesos discos de madera en la boca?

—Exacto! Las mozelas de labios de fuente—recordé el coronel Robinson afablemente—. Esta es su segunda temporada con nosotros. Ellos han aprendido a chapurrar un poquito de inglés y ya pueden hablar con nuestros negros americanos y ya están empezando a adquirir ideas. Pero—hablando con imparcialidad—esta noche llegaron demasiado lejos. Desde luego, ustedes han oído hablar de José La Tour—ella cobra el más alto salario en la historia de nuestro negocio—cuando ella llegó esta noche, encontró a dos mujeres ubangi en su camerino. No pudieron decirle a qué entraron ni qué querían!

—¿Robando?—sugirió Dougherty.

—Supongo que sí. De todos modos La Tour perdió su equanimidad. Siempre le sucede eso—es justamente una tigresa, una gata montesa—. Tomó un khoubash—un chuchito hecho de piel de rinoceronte—y golpeó con él a las dos mujeres ubangis.

Una sombra cruzó por los cansados ojos del coronel Robinson.

—No se puede golpear a la gente en los Estados Unidos de América—remarcó lastimosamente—. Ni aunque éstos sean salvajes africanos. Y los ubangis han aprendido eso. Todos están disgustados con La Tour, y ahora mismo están celebrando un meeting secreto en su camerino. Yo no sé lo que va a suceder!

El Coronel dió curso a su excitación por un momento y luego añadió:

—Y tengo que admitir que muchas veces les tengo respeto a esos ubangis. Ellos saben más de venenos vegetales que todos los profesores de todos los colegios juntos. En las selvas, como ustedes saben, ellos son considerados como grandes magos. Ellos pueden matar a sus enemigos a distancia, por medio de sus hechizos.

(Pasa a la Pág. 16.)



LA ESPOSA ... EQUIVOCADA

FELIPE Guerande tenía treinta años cuando se enamoró de Susana Letal, que tenía veintidós.

Susana Letal pertenecía también a la buena fortuna y además ganaba mucho dinero en las industrias que dirigía. Físicamente, era un hombre vigoroso, de buena presencia.

Felipe Guerande era de buena familia, poseía sociedad. Su dote no pasaba de ser mediana. Era una joven grácil, de ojos azules, de una belleza admirable que le hubiera valido el primer premio de cualquier concurso, si se hubiese decidido en presentarse. Se contentaba con la admiración que la circundaba por donde quiera que pasaba. Al encontrarla por primera vez en una fiesta mundana, Felipe Guerande se enamoró de ella inmediatamente. Durante un momento sintióse como encantado, petrificado ante una hermosura tan hechicera. Cuando se respo de su deslumbrante impresión, buscó la manera de que le presentaran a Susana. Pero no pudo expresar las palabras delicadas y elogiosas que aleteaban en su espíritu.

—La amo—pensaba el joven, mientras regresaba a su casa—. Jamás podré amar a otra mujer. ¿Pero se ocupará ella de mí?

Se ingenió para volver a verla lo más frecuentemente posible. Delante de ella, sentíase tímido y desconcertado. Sin embargo, inquieto por el temor de que otro hombre se le adelantara, se atrevió a hacer alusión a sus sentimientos y a sus intenciones, después de varios encuentros. Susana pareció escucharle sin demasiada frialdad. Hasta se ruborizó. Deslucrado, enrojecido, Felipe Guerande arriesgó una pregunta directa. Ella, murmuró algunas palabras que significaban una conformidad. Loco de alegría, él le tomó una mano y la oprimió entre las suyas.

Las relaciones amorosas con Susana fueron para Felipe un período de encantamiento, de embeleso; y mucho más el viaje de bodas. De regreso en París, comenzó la vida normal para el joven matrimonio.

Felipe Guerande tuvo que recordarse a sí mismo en seguida que aquella vida normal tenía algo de anormal. Por la mañana, su mujer apenas existía para él. Ella permanecía horas enteras en su cuarto, leyendo o escribiendo durante tanto tiempo? Un día, Felipe se atrevió a formular la pregunta, sonriendo.

—El secreto de tocador de una mujer debe ser inviolable— contestó Susana.

—El tocador de una mujer de tu edad no tiene secretos—dijo él sonriendo siempre.

Ella no replicó.

Felipe hizo otra comprobación. El carácter de Susana era extraordinariamente calmado. Indudablemente, se alegraba de que su joven esposa no tuviera brucos y violentas transiciones de carácter; pero aquella serenidad encerraba también algo de anormal. A veces, Susana iniciaba un gesto de ira y empezaba una frase, pero no terminaba ni el gesto ni la frase, y en seguida recobraba su calma. Un día, Felipe osó hacérselo notar.



—¡Si—contestó la linda Susana—. Me he ejercitado con el propósito de mantenerme siempre serena. La risa y el enojo son nocivos para la belleza, sobre todo por la mañana.

—¡Ah!—murmuró Felipe, asombrado.

Al cabo de algún tiempo, Susana, ya habituada a la vida conyugal, se ocultó menos de su marido. Dejó de pasarse las horas de la mañana encerrada en su cuarto. Entonces Felipe comprendió por qué ella se refugiaba antes allí. La vio ir y venir por la casa, con la cara cubierta de una simple capa de grasa o de una máscara de caucho, dejando libres únicamente la mirada y las ventanas de la nariz. Otras veces su rostro estaba cubierto de una sustancia pegajosa—que a él le pareció yema de huevo—que estiraba la piel, agrandaba los ojos y achicaba la boca de tal manera, que Susana no podía pronunciar sino palabras apenas articuladas. También vio aparecer, sobre la cabeza de su esposa, una redcilla destinada a mantener la ondulación de sus cabellos, oprimiéndolos estrechamente. Vió también a Susana practicando ejercicios físicos, en traje de baño. Este último espectáculo hubiera podido ser gracioso, gentil; pero Susana daba a sus flexiones gimnásticas una gravedad y un rigor que le otorgaban algo de austero y alejaban cualquier risueño y agradable pensamiento. Por lo demás, Felipe no podía habituarse a que Susana, en los momentos más inesperados, mientras él estaba contándole algo, levantara, por ejemplo, los brazos al cielo. Y ella lo hacía para conservar la línea del busto. Y también había que agregar el régimen alimenticio. Engrosar, para Susana, hubiera equivalido al deshonor. La gordura era para ella una obsesión, una idea fija. La balanza laqueada que se hallaba en el cuarto de Susana, era para ella una especie de divinidad. Felipe sabía que si pedía, para el almuerzo, en lugar del acostumbrado bifeec con legumbres verdes, un plato más consistente, o bien Susana no comía de aquel plato, lo cual le resultaba bastante desagradable, o bien su comida de la noche consistiría en tres naranjas, de modo que, cenando normalmente frente a ella, el hombre tenía la impresión de ser un gloton. La balanza era consultada diariamente. Y al día siguiente de haber sido invitados a comer por alguien, o de haber comido en algún restaurant, reaparecían las tres naranjas. Además, Susana no quería cenar nunca al salir del teatro, pues semejante cosa perjudicaba grandemente la hermosura femenina...

La perfecta hermosura de Susana seguía despertando un interés general en todas las reuniones mundanas donde aparecía. De este preciosismo, el mundo veía únicamente la representación Felipe veía, además, la preparación; y consideraba inútil esa preparación, o al menos ridiculamente excesiva. Experimentaba la impresión de que, habiéndose casado con una mujer demasiado bella, no tenía mujer. Seguía amando a Susana, pero el despecho, el fastidio, la tristeza iban exasperándolo poco a poco.

Pensó en llamar la atención a Susana, pero se dijo en seguida que ella no comprendería su estado de ánimo y que todas sus palabras serían inútiles.

Transcurrieron varios meses más; de repente, se presentó para Felipe un derivado—valga la palabra—bajo los rasgos de una nueva empleada de sus oficinas. Era una mujercita poco fastidiosa, dotada de una belleza que no tenía nada de extraordinario, pero vivaracha, espontánea y desprovista de pretensiones. Tenía una risa fresca que Felipe, desde su despacho directorial, percibía a través del tabique de vidrios. Cuando ella vino a traerle varias cartas a firmar, Felipe posó sobre la joven una mirada de simpatía, mirada a la que ella respondió con un parpadeo de bien simularada timidez, acompañado de una ligera sonrisa.

En un poco de remordimiento y, al mismo tiempo, sintiendo su rencor satisfecho, Felipe engañó a Susana con la joven empleada. Para esta última, la aventura era ventajosa; para Felipe, significaba un derivado exento de toda importancia.

La joven empleada no era discreta. Sus compañeras se enteraron muy pronto de sus lisonjeras relaciones con el director. Y una de ellas escribió a la señora de Guerande una carta anónima y circunstanciada.

Una noche, cuando regresó a su casa, Felipe vió erguirse ante sí a una Susana pálida y agitada:

—¡Tienes una amante!—le dijo la mujer con voz trágica—. No lo niegues. Estoy segura. He recibido una carta. Me han dado la dirección: un hotel, cerca del Arco de Triunfo... Me he escondido cerca de ese hotel esta misma tarde. Y hace una hora, te he visto salir con una mujer... ¡Traicionarme a mí!... ¡A mí!...

(Tal parecía que quería decir: ¡A mí!... ¡A la mujer más bella del mundo!)



Felipe permaneció silencioso. Pero Susana contestó:

—A mí, que te amo. A mí, que te elegí hace cuatro años, entre todas las que me cortejaban, porque te amaba... ¡Y tú no me amas! ¡Y me traicionas!...

Felipe estaba asombrado y emocionado por estas palabras, por aquel nerviosismo y aquel entrecerimiento de los cuales no creía capaz a Susana. Pero las últimas protestas de su mujer lo irritaron, y dijo todo lo que se le ocurrió: la yema de huevo, la frialdad calculada, los ejercicios absurdos, la balanza y las tres naranjas—todas las preocupaciones de embelesamiento que habían contribuido a que Susana no fuese ya su mujer.

—Y es ridículo, a tu edad—terminó.
—Es el método americano—explicó Susana con una voz ahogada por las lágrimas—. Hay que precaverse... La mujer que es bella debe cuidar constantemente su belleza... Yo creí que era también tu espejo...
(Pasa a la Pág. 16.)

FredERIC BOUTET

Del País del Celuloide

(Viene de la Pág. 5.)

de para que trabajara para la abuela y los hermanos pequeños...

Lo llevó entonces, por indicación del boticario, a una panadería de un amigo suyo...

Se estuvo en ella cerca de año y medio; llegó a ganar dos pesos a la semana...

En la manolera dejó la poca carne y alegría infantil que le quedaba...

sancio lo mataba, se quedaba jadeante, sin resaca y con el corazón que se le quería salir por la boca...

Mal rayo!... Deja que yo sea grande!...

Y abogaba en desesperación en esta amenaza contra la injusticia que por ser pobre y niño, lo clavaba impotente a su padecer.

Mal rayo te parta!... Deja que yo sea grande, no cochino!...

Hoy, su riqueza, la única riqueza, la Vida! se le acaba de agotar al pobre aprendiz...

Si aquellos ojos desorbitados por el último espasmo de unos pulmones que pedían aire...

LA ESPOSA EQUIVOCADA

(Viene de la Pág. 15.)

Con estas ideas incendiarias y propósitos de gran vida, como ellos la llamaban, fué colocado en casa del talabartero.

La tos continuó, la fluencia se hacía mayor, agravada por un dolor en el costado...

Si yo hubiera sabido!... ¿Acaso crees que me divertiré todos los trabajos y los cuidados que exige una cosa semejante?...

Felipe no la había visto tan hermosa, tan linda, nunca la había querido tanto.

Y hondamente mentalmente su traición, que le devolvía a la esposa, a la ve, ladra esposa que tanto deseaba estrechar apasionadamente entre sus brazos.

(Viene de la Pág. 13.)

Según el coronel Robinson terminaba de hacer estas increíbles afirmaciones, fíjmos sorprendidos por la llegada de Thatcher Colt...

Después del cambio de saludos, Colt llevó a un lado al coronel Robinson y le dijo confidencialmente: Tengo una información parcial acerca de la muerte de su jefe de mecánicos...

El nunca ha padecido vértigos antes de ahora... aseguro el Coronel Robinson sin animación.

Bueno, si entonces alguien produjo su muerte deliberadamente, ¿cómo fue ello? — demandó Thatcher Colt.

Otro peculiar accidente! — mustió el coronel Robinson con una expresión de incredulidad en sus ojos.

¿No me dice usted que el acrobata Flaudrin también recibió una de esas cartas? — Si, Flaudrin recibió una.

¿Estaba Flaudrin en ese momento? — No, acababa de salir en un vapor en ese momento procedente del extranjero.

¿Pero Mr. Flaudrin desapareció? — Bueno, yo no sé, pero se separó de la compañía.

¿Pero Thatcher Colt, interrumpiéndolo, le recordó que debía ir a la oficina para dar un favor dilación a los señores de concreto.

Betty se volvió hacia mí con una comprensiva sonrisa llena de la agudeza de la mujer casada.

—Si a Mr. Dougherty no le contrataba, yo me haré cargo de sus sobrinitos—mostrándoles cuanto haya de ver aquí— y después los llevaré a nuestro palco.

—Pero desde luego esas no son más que coincidencias — exclamó Dougherty prontamente.

—Usted no puede destruir esas coincidencias con un movimiento de la mano—gibeté— Cuatro hombres de esta compañía han muerto.

—Por aquí—pasando por la jaula de los carnívoros—invité el coronel Robinson quitándose el sombrero...

Algun día—gritó el coronel Robinson—yo voy a tener el más gran circo del mundo—la exhibición a la que nadie le dará fin.

—Los grandes gatos del circo—explico garrulamente, aunque "nacidos en el circo" fueron capturadas en las selvas con trampas cubiertas de follaje...

Como si ninguna sombra de dilabólico misterio se corciera sobre su negocio, siguió hablando acerca de la inteligencia de los rinocerontes, de la alimentación de los elefantes marinos...

En su entusiasmo, el coronel Robinson pareció completamente olvidado del motivo de nuestro curioso paseo. Colt tenía interés en que nos apresuráramos en nuestra ruta.



PROBANDO LAS CUERDAS VOCALES DE LAS BELLEZAS DEL CINE.



LA DAMA DEL "IT" Y SU ESPOSO EN ST. MORITZ.—Rex Bell, el notable ranchero...



AUN EN LOS ACTOS SOCIALES, MARIENE VISTE DE HOMBRE.—La foto muestra su llegada al teatro "Biltmore"...



UN CAMPEON DE AUTOGRAFOS CON LA ESTRELLA QUE VISTE DE BARON.—Este señor californiano, ha obtenido que Mariene Dietrich se detenga en el Eoulevard de Hollywood...



UNA BELLA BABY WAMPA EN LOS CABARETS DE HOLLYWOOD.—Toshia Mori, bella artista china seleccionada como futura estrella del "screen"...

EL ENTIERRO DE JACK PICKFORD.—Douglas Fairbank, Mary Pickford, su hermana Lottie y su hija adoptiva Gwen...

Maltina Tivoli Vitaminada VIGOR NUTRICION BELLEZA PEDIDOS: 1-5261.

Del País del Celuloide

(Viene de la Pág. 5.)

de para que trabajara para la abuela y los hermanos pequeños... "a una imprenta, de aprendiz. Pero, como resultado que allí no aprendía nada, pues sólo servía—porque era muy chiquito—para cargar paquetes y empujar cajetillas, y pasaban los días y las semanas, y no le pagaban nada, lo sacó de la imprenta. Había entrado flaco; salió escuálido, víctima su organismo en crecimiento, que pedía aire, agua, sol, alimento y alegría, de aquel brutal esfuerzo musculoso, superior a su desarrollo, realizado casi siempre con el estómago vacío.

Lo llevó entonces, por indicación del hedeguro, a una panadería de un amigo suyo, de aprendiz de panadero. Allí fué el mismo aprendizaje; el no aprender nada. Las levantadas de madrugada, el trabajo sin tregua de burro de carga de los panaderos hasta que salía el último pan del horno. Y luego, el reparto en el carro. El era el que subía y bajaba, mientras el carrero permanecía sentado en el pescante. Allí le daban ochenta centavos a la semana. Pero un día, como tantos otros, que el carro echó a andar, mientras él subía, perdió el tino, puso el pie en la rueda y cayó. Brazo fracturado—larga estancia en el hospital—pérdida de la colocación. Cuando salió del Hospital bastante repuesto por el gaseoso, otra peregrinación de taller en taller. Al fin pudo colocarse en una marmolería. Éste estuvo en ella cerca de año y medio; llegó a ganar dos pesos a la semana, pero tenía siempre catarro al pecho, con mucha tos—como estaba siempre con los pies mojados, y el agua del pulido de las planchas de mármol constantemente chorreándole por el pecho y el vientre—una vecina le aconsejó que lo sacara de ahí porque "se le iba a esticar como la madre y el padre"—y le dio una recomendación para un compadre talarbartero.

En la marmolería dejó la poca carne y alegría infantil que le quedaban, aprendió a fumar y tragó ron, sin hacer muecas—como un hombre!—lo mismo que el capataz. Aprendió también a odiar; a odiar a los ricos, que eran los culpables de que su padre y su madre se hubiesen muerto, y de que él y sus hermanos estuviesen pasando tanto trabajo y tanta hambre. ¡Bien que ya lo sabía él! Su amigo, el otro aprendiz que ya tenía catorce años, lo había puesto al corriente. Éste, y los otros con quienes se juntaba al salir del taller, se habían juramentado: todos, todos, cuando fueran grandes, iban a hacer una Inquisición para quemar vivos a todos los ricos, y entonces se cogerían sus casas, y a vivir sabroso en ellas! ¡A pasear en sus máquinas y a llenarse la panza! ¡Beberían champán en copas de oro, y fumarían tabacos de a peso!

Con estas ideas incendiarias y propósitos de gran vida, como ellos la llamaban, fué colocado en casa del talarbartero.

La tos continuó, la fluencia se hacía mayor, agravada por un dolor en el costado. Se pasaba el día claudicando en un taller oscuro, bajo del techo, húmedo en el invierno, sofocante en verano,—o cargando faros, y a veces le parecía que el can-

sancio lo mataba, se quedaba jadeante, sin resaca y con el corazón que se le quería salir por la boca. Se lo decía así a la abuela; pero ésta le contestaba que allí tenía que quedarse y reventar—que no era posible recorrer más talleres y volver a empezar siempre; que al pobre no le queda más remedio que aguantar hasta que se muera.

—¡Mal rayo!... Deja que yo sea grande!... Y ahogaba su desesperación en esta amenaza contra la injusticia que por ser pobre y niño, lo clavaba impotente a su padecer.

Volvió al taller. A pescozones, a manotazos brutales por la espalda, a tirones de pelo y de orejas, el talarbartero-loba ante la necesidad de explotar el trabajo barato, espoleaba la expirante actividad del niño. El dolor del costado iba en aumento, ya faltaba algunos días al taller: cuando volvía eran las reconveniones, servidas en la salsa fuerte de las más sucias palabrotas, y la amenaza de dejarlo plantado en la calle a que comiera tierra, "por haragán y sin-verdadera"—que hacían hervir y rebotar contra la pobre quilla de aquel torax deformado por el raquitismo, el corazón rebelde que amenazaba romperse en su rabia contenida.

—¡Mal rayo te parta!... Deja que yo sea grande, no cochino!... era el antipelo de la futura venganza que mordía sus dientes, mientras bajaba la cabeza y se dirigía a su tarea.

Hoy, su riqueza, la única riqueza, la Vida, se le acaba de agotar al pobre aprendiz, entre hipos y esteriores ruidos.

Se la robaron día a día, con crueldad impensable las más de las veces, los que explotaron su miserable esfuerzo barato. Se la robaron todos los que con su indiferencia, pudiendo, no la defendieron. Se la robó el Estado-Lobo que permite que los niños trabajen para la codicia y la miseria.

En aquellos ojos desorbitados por el último espasmo de unos pulmones que pedían aire, parecía que lanzaban, por vez postrera, la blasfemia del pobre niño que aprendió a odiar porque le robaron su riqueza, la única riqueza, la Vida!

—¡Mal rayo!... Dejen que yo sea grande!

LA ESPOSA EQUIVOCADA

(Viene de la Pág. 15.)

—¡Si yo hubiera sabido!... ¿Acaso creen que me divierten todos los trabajos y los cuidados que exige una cosa semejante?...

Prorrumpió en sollozos. Transida, gimiendo, restregábase sin compasión los párpados con el pañuelo. Tenía los ojos hinchados, las mejillas surcadas de lágrimas, la nariz brillosa...

Felipe no la había visto tan hermosa, tan linda, nunca la había querido tanto.

Y bendecía mentalmente su traición, que le devolvía a la esposa, a la verdadera esposa que tanto deseaba estrechar apasionadamente entre sus brazos.

(Viene de la Pág. 13.)

Según el coronel Robinson terminaba de hacer estas increíbles afirmaciones, fulminó sorprendidos por la llegada de Thatcher Colt. Saliendo de su medio de la muchedumbre, el Comisionado apareció instantáneamente, a las siete en punto, con su sombrero de copa alta y usando la inevitable gardenia prendida en el ojal de la levita.

Después del cambio de saludos, Colt llevó a un lado al coronel Robinson y le dijo confidencialmente:

—Tengo una información parcial acerca de la muerte de su jefe de mecánicos. A las tres y cuarto de esta tarde, él estaba parado en una plataforma perfectamente rígida, usada durante toda la función por un acróbata llamado Frandrin, y no existe alguna evidencia de cómo se cayó a menos que hubiera sufrido un ataque de vértigo. La autopsia no ha terminado todavía.

—El nunca ha padecido vértigos antes de ahora,—aseguró el Coronel Robinson sin animación.

—Bueno, si entonces alguien produjo su muerte deliberadamente, ¿cómo fué ello? —demandó Thatcher Colt. Es verdad que un número de actos se estaban ensayando en ese momento, pero hemos interrogado a todos cuantos estaban en la arena en ese momento y ninguno estaba cerca de él.

—Otro peculiar accidente!—mustió el coronel Robinson con una expresión de incredulidad en sus ojos. Pero este circo está hechizado y déjeme decirle que el hechizo ya está penetrando en mis nervios. Murillo el alambriero—ustedes recordarán que él recibió una de las amenazas cortas—ha abandonado la compañía. Rompiendo su contrato, se marchó hace cuestión de una hora. Y habrá muchos artistas más que hagan la misma cosa antes de que empiece la función.

—¿No me dijo usted que el acróbata Frandrin también recibió una de esas cortas?

—Sí, Frandrin recibió una.

—¿Y fué de la plataforma de Frandrin que el mecánico se cayó?

—¡Sí!

—¿Estaba Frandrin en el "Garden" en ese momento?

—No. Acababa de desembarcar de un vapor en ese momento, procedente del extranjero.

—¿Pero Murillo ha desaparecido?

—Bueno, yo sé dónde él está. Murillo simplemente se separó de la compañía. Y por otra parte...

Pero Thatcher Colt, interrumpiéndole, le recordó al Coronel que debían darnos una vuelta por detrás del escenario. Sin mayor dilación seguimos al Coronel a través de la puerta y después, descendiendo por una escalera de escalones de concreto llegamos al salón de exhibición situado por debajo de la arena del "Madison Square Garden". Aquí estaban las jaulas de los animales del circo portátil de Robinson y la llamativa fila de banderas del circo. Multitud de animales domésticos, fieras y fenómenos humanos, se estaban preparando ya para dar comienzo al acto.

Betty se volvió hacia mí con una comprensiva sonrisa llena de la agudeza de la mujer casada:

—Si a Mr. Dougherty no le contraria, yo me haré cargo de sus sobrinitos—mostrándonos cuanto haya de ver aquí—y después los llevaré a nuestro palco. Ustedes los hombres lleven un medio de la muchedumbre, los distintos pasillos de la menagerie ella guíe a los Dougherty en iniciatura. En pocas palabras, y en beneficio de Dougherty, Colt condensó el relato que nos había reunido.

—Pero desde luego esas no son más que coincidencias — exclamó Dougherty prontamente.

Colt hizo una pausa y encendió un cigarrillo.

—Usted no puede destruir esas coincidencias con un movimiento de la mano—objetó—. Cuatro hombres de esta compañía han muerto. Hay sobradas razones para que el Coronel piense que hay alguien que pretende arruinarle. Puede muy bien ser puro accidente todo, pero por otra parte, puede que nos la estemos viendo con la más peligrosa clase de enemigos—un loco con una idea fija de venganza, aunque lo bastante habilidoso para engañar a todo el mundo haciéndole creer que está perfectamente sano. Quizás si habláramos mejor tomando el punto de partida.

—Por aquí—pasando por la jaula de los carnívoros—invitó el coronel Robinson quitándose el sombrero y usando sus mejores modales de la arena. Era perfectamente evidente que el empresario de cabellos de plata estaba orgulloso de sus animales salvajes. Aún a pesar de las dificultades que pesaban sobre aquel debut y las misteriosas tribulaciones que le habían embargado, Robinson no perdió la oportunidad de señalar las excepcionalmente cuidadas condiciones de las bestias, especialmente de esos hijos de Satanás llamados leopardos.

—Algún día—gritó el coronel Robinson—yo voy a tener el más gran circo del mundo—la exhibición a la que nadie le dará fin. Esa es la única ambición que tengo en el mundo. Y si no pierdo mi respaldo haré todo lo posible por lograrlo.

En materia de circos, el coronel Robinson era positivamente un listón.

—Los grandes gatos del circo—explicó rápidamente, aunque "nacidos en el circo" fueron capturados en las selvas con trampas cubiertas de follaje y con una cabra de cebo. Pero se acaba de descubrir un nuevo método para capturar los animales salvajes vivos, consistente en el uso de balsas asfixiantes. Cuando los animales despiertan ya están hechos prisioneros e impotentes.

Como si ninguna sombra de diabólico misterio se cerniera sobre su negocio, siguió hablando acerca de la inteligencia de los rinocerontes, de la alimentación de los elefantes marinos y de la particularidad del león que se convierte en un ventrílocuo cuando se encuentra en sus selvas nativas, de manera que el eco de sus rugidos no pueda decir de qué dirección éstos proceden.

En su entusiasmo, el coronel Robinson pareció completamente olvidado del motivo de nuestro curioso paseo. Colt tenía interés en que nos apresuráramos en nuestra ruta. El Comisionado hacía políticos movimientos, de cabeza a todas las explicaciones de Robinson, pero sus ojos se perdían a ratos en las distintas jaulas de animales. Sus miradas, se fijaban insistentemente de uno al otro donador y encargado, de las jaulas, como si tratara de retener de memoria los rasgos fisiológicos de todos y cada uno de los empleados del circo, por cuyo lado íbamos pasando.

(Pasa a la Pág. 18.)



PROBANDO LAS CUERDAS VOCALES DE LAS BELLEZAS DEL CINE.—El Dr. Sully, médico de las notabilidades de la pantalla, examina la faringe de varias bailarinas que aparecerán en una película corriente, para determinar sus condiciones como cantantes.



LA DAMA DEL "IT" Y SU ESPOSO EN ST. MORITZ.—Rex Bell, el notable ranchero, goza de las delicias de los deportes invernales en la envidiable compañía de su esposa Clara Bow.



AUN EN LOS ACTOS SOCIALES, MARLENE VISTE DE HOMBRE.—La foto muestra su llegada al teatro "Blithmore", en compañía de Maurice Chevalier y Gary Cooper, para participar del "sagrado rito" conocido como la "premiere" de "El Signo de la Cruz."



UN CAMPEON DE AUTOGRAFOS CON LA ESTRELLA QUE VISTE DE BARON.—Este señor californiano, ha obtenido que Mariene Dietrich se detenga en el Boulevard de Hollywood, suficiente tiempo para firmar sus libros de autógrafos.



UNA BELLA BABY WAMPA EN LOS CABARETS DE HOLLYWOOD.—Toshia Mori, bella artista china seleccionada como futura estrella del "screen", participa de las delicias nocturnas de Hollywood, en compañía de Edwin Maxwell, prominente escritor de argumentos.

EL ENTIERRO DE JACK PICKFORD.—Douglas Fairbank, Mary Pickford, su hermana Lottie y su hija adoptiva Gwen, asisten a las funerales de Jack, recientemente muerto en París.

Maltina Tivoli Vitaminada

VIGOR NUTRICION BELLEZA

PEDIDOS:

1-5261.

Modestín Morales

Don Galaor



Modestín MORALES, que será objeto de un magno festival en el "Auditorium".

MODESTÍN es un hombre múltiple. Modestín, dirige su academia de baile, gimnasia y acclamación. Modestín, dirige el teatro para los niños de la tienda "El Encanto". Modestín, es el maestro de ceremonias obligado de las fiestas benéficas, de las coronaciones de reinas de belleza y de las rifas de juguetes. Modestín, cubre el sólo una hora de radio. Modestín baila, hace chistes, cuenta anécdotas en las funciones especiales. Modestín, organiza compañías. Modestín invita a Randal, remeda a Chevalier y emula a Vitry. Modestín, es abogado!

Modestín, ha venido a verme a BOHEMIA. En esta casa de BOHEMIA, todos queremos y admiramos a Modestín, porque en estos tiempos en España un hombre de dinamismo y del optimismo de Modestín es cosa rarísima, casi exótica.

Los niños... los papás de los niños que él guía hacia los dominios de Terpsícore, han decidido homenajear al joven maestro. Y por ahí tienen metidos a Modestín diseñando decorados y trajes, montando baillables, creando cuadros plásticos, ideando efectos de luz y luchando con la forma de organizar un programa novedoso, ligero y sintético.



Jorgito Rodríguez Facciolo, discípulo de Modestín, de tres años de edad, que bailará el zapateo en la fiesta de su maestro.

Todo esto, dicho así, de prisa, parece cosa fácil. Pero no. El joven maestro tiene que vencer durante las veinte y cuatro horas de cada día que falta para su festival, otras veinte y cuatro dificultades distintas. En el programa que ha confeccionado intervienen más de cien niños. Hay un prólogo de trompetas y botones. Una alcaoba de los niños que sueñan con ir a Juguetolandia, el país de ensueño y maravilla en el cual ha de desarrollarse la primera parte. Juguetolandia es, desde luego, el país de los juguetes. Por él desfilan los soldaditos de madera, las tres princesas, el conejito del bosque, los muñecos en automóvil, la danza de la guerra, los indios del conejo, el toque del "Tom", los gnomos, los pajes, la mota de pelo y un petit desfile final...

Después viene el Cocuyá Cubano, el pregón antiguo, el zapateo.



Magde FIDDY, linda bailarina clásica, en una de sus poses favoritas.

Los soldaditos de Madera, uno de los números más bellos del programa de Modestín MORALES



La orquesta ES-SUERO, compuesta por gentiles señoritas habañeras, y que acompañará todos los números del programa de la fiesta de MODESTÍN.

Después Lupisamba, los negritos sembradores, la calabaza encantada, las frutas de Cuba... Y después, un jardín de otra época, con un minuet de Beethoven. Un rincón de la Argentina. La casa de Buster Brown, los marinos de antaño, los marinos de ogaño. La orquesta Ensueño. La danza de las muñecas, una calle en la ciudad de ahora, con la petit transeunte, los maniques de "El Encanto" y el teatro de los niños...

Y todo esto me lo explica Modestín en un monólogo que me está improvisando, y en el que intercala anécdotas de su vida de colegial, en Belén, de su entrada en la Universidad, de su alegre y traviesa vida de estudiante de Derecho. Modestín ha estado hablando una hora... Es el entrevistado ideal, porque no he tenido que hacerle una sola pregunta...

2

—Yo entré en el colegio de Belén, precedido de una fama terrible de muchacho travieso...—me dice—. Y de nada me valieron mis sinceros propósitos de ser un estudiante modelo. Quería ser feliz y ganarme la voluntad de mis maestros, pero a la primera travesura cometida por otros compañeros, caí. Fue un castigo injusto, y decidí volver a ser el que era. Como medida preventiva me subí a lo alto de un árbol, asusté a los profes-

sores, me creyeron loco... Mi vida de colegial se desfiló después en una travesura continua...

—Cuando entré en la Universidad, lejos de temerme a las novatadas iba dispuesto a que hicieran de mí lo que quisieran. Poco mi pego carácter alegre me salvó. En plena Aula Magna inicié unos pasos de rumba y en vez de novato, ni la autoridad de bufetes adentro, me llevaban a los escenarios, a la inquietud de la facultad. Yo creo que hay algo que dirige los pasos de las criaturas en la vida. Ese algo, que por ironía me hizo abogado, me hizo también bailarín, y después, maestro de baile.

—Una vez, me quisieron hacer juez. Fue a raíz de obtener mi título académico. Yo debía asistir a unas oposiciones, en las que por no sé qué empeño de servir a mi padre, debía ser el elegido, ya que no el triunfante. ¡Yo no quería ser juez! Era una cosa que rechazaba mi propia

(Para a la Pág. 22.)

(Viene de la Pág. 21.)

UNA CENA ESTUPENDA PARA LOS CHICOS

condición de cómico trashumante. ¿Se imaginan usted a Modestín Morales de juez? ¿Con qué autoridad iba yo a hacer justicia, severa y magnífica, a un señor, por ejemplo, que me viera la noche anterior sobre un escenario imitando a standal, o haciendo chistes malos?

No me opongo en principio, pero no me inscribí en las oposiciones hasta el sábado anterior que habían de celebrarse, y yo con asombro que figuraba en el segundo lugar, en la lista. Aquello me enfureció, y me fui sin presentarme a oposiciones. Hubiera sido juez, indolentemente.

Y Modestín habla. Habla incansablemente. He una anécdota salta a la otra. He un detalle curioso de su otra personalidad. Lo que él llama "su otra personalidad", es su condición de profesor de los niños para un precense gracioso de sus actuaciones teatrales.

Las manías de mis discípulos me dicen que no podrían sospechar en mí, nunca, una paciencia tan extraordinaria. Yo, hace diez años, tan poco la quería en mí. Pero, así como instintivamente me deje arrastrar por el baile, me supe un día ligado a la enseñanza. Hoy puedo decir que es mi verdadera vocación.

Cuando ya había hablado sin descansar una hora larga, Modestín, me dice:

— Perdona que le hable tan de prisa y sin hilación. Pero dispongo de muy poco tiempo para esta entrevista, y de todo cuanto le dije dicho, usted puede sacar material suficiente. Ahora me voy corriendo a casa del modisto. Después al fotógrafo, en seguida al grabador, y por último a la imprenta. Por la tarde tengo ensayos, pero antes ire al "Auditorio" para ultimar unos detalles de la tramoya. Tenga que ver también al pintor. Por la noche debo ir a una fiesta. Me han comprometido para que haga unos números más, pero sencillos. Esto ya no me atrae tanto. La enseñanza absorbe por completo mis entusiasmos y hasta mis energías. Yo quiero que usted asista a mi fiesta para que vea la afición y la inteligencia de mis discípulos.

Y diciendo todo esto, atropelladoamente, comienza a revisar un cartapacio que lleva consigo. Programa, discursos, anotaciones, cartas...

— No se me queda nada? Cuando venga para acá de casa del dibujante, se me olvidó el bastón... ¿Dónde está mi bastón? Ah, aquí está. Y mis programas. Y los retratos de los soldaditos de madera? Okay.

Adios, Don Galarr. Perdona, no tengo tiempo para contarle más. Mi vida es larga de contar, podría hablarle de ella durante muchas horas... Pero vea La Orquesta "En suena" necesita de mis instrucciones para que organice también su programa. Luego los modistos, los electricistas, los carpinteros...

— ¿Yo usted mi bastón?

— Lo lleva usted colgando del brazo... — Es verdad. Adios, Adios. Que vedo, muchas gracias. Adios, Perdón. Muchas gracias, Don Galarr. Los espero el sábado en el "Auditorio".

Cuando Modestín se fué, la redacción daba la sensación de una casa vacía.



¿Por qué no hace la prueba esta noche... con un tazón de Kellogg's Corn Flakes? ¡Tan sabroso, crujiente, fresco y tan fácil de digerir! Los niños lo adoran.

Un plato delicioso que no necesita cocerse. Sirvalo con crema o leche fría directamente del paquete — y azúcar si se quiere. No hay nada que iguale el sabor del Kellogg's Corn Flakes. Chicos y grandes lo apetecen como desayuno, almuerzo o cena. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Kellogg's CORN FLAKES



En **ANEMIA**
DEBILIDAD AGOTAMIENTO
los Medicos los mas eminentes recetan
VINO Y JARABE **DESCHIENS**
o la Hemoglobina **PARIS**

CURIOSIDADES

Los siameses son muy supersticiosos. Evitan en lo posible los números impares, hasta en las piezas, ventanas y puertas de sus casas.

Una de las rocas más curiosas del mundo es la Roca Encantada del valle de San Saba, en Texas. Alta, de ochenta metros, ofrece a la luz de la luna una sorprendente semejanza con un inmenso castillo cuyas ventanas estuvieran brillantemente iluminadas. Este curioso efecto es debido al reflejo de los rayos lunares sobre numerosas superficies de cuarzo y pirita de cobre. Los indios Comanches miran esa roca como una de las habitaciones del Gran Espíritu y le guardan mucho respeto.

Las compañías de seguros sobre la vida consideran el ciclismo más peligroso para sus intereses que los viajes por ferrocarril o por mar.

EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 18.)

Había algo de vivacidad felina en la sorprendente gracia que animaba a Flandrin. Con la facilidad y cautela de uno de los gatos que estaban en las jaulas del piso bajo, la estrella del trapecio oscilante, se volvió haciendo una reverencia.

—Flandrin—explicó el coronel Robinson, tratando aunque con poca habilidad de facilitarlo todo—es uno de los pilares del circo. El fué un post graduado estudiante de Química en Munich, mucho antes de que pensara participar en los negocios de circo. Su esposa piensa que el sabía tanto de Química como el hombre que más supiera en Alemania. La acrobacia era su único flaco. Todavía estaría trabajando en un laboratorio, de no haberse enamorado.

Con sus pintados y enorme exagerados labios, Flandrin se sonrió vagamente y después miró por encima de la cabeza del coronel Robinson. Entre tanto, Colt parecía no estar prestando atención. Sus ojos giraban de una a otra parte del camerino. Le vi tomar de la mesa un lápiz de punta azul, examinarlo y devolverlo al mismo lugar.

—Flandrin,—continuó el Coronel—está casado con una de las más grandes mujeres del mundo. Sí, me estoy refiriendo a Jossie La Tour.

—Siento venir a interrumpir en la noche del gran debut—dijo Thatcher Colt—pero el coronel Robinson me ha dicho que usted ha recibido una misteriosa y amenazadora carta...

Flandrin dió media vuelta en su asiento. De un estuche extrajo una hoja de papel doblada, que alzó a Colt. El Comisionado leyó la nota en alta voz:

"Tenga mucho cuidado con lo que usted hace. Sobre todo, no trate de actuar en New York. Esta es una amistosa prevención. Y si lo hace, no dé el doble salto, porque el intentar darlo significará, le producirá la muerte. Usted morirá en la función del debut, y no de la forma que usted espera."

No había firma. Sin pronunciar una palabra, Thatcher Colt pasó la nota al Fiscal del Distrito. El papel era del tipo corriente del papel de carta. Las letras del mensaje habían sido dibujadas con lápiz azul blanco. Todos los ojos estaban fijos en la nota que Dougherty sostenía en su mano; yo era el único espectador de lo que ocurriría después. Colt estaba parado detrás de Flandrin. Ahora fué el Comisionado el que volvió a hablar lentamente:

—¿Va usted a dar el doble salto esta noche?

Flandrin no contestó de primera intención. Pero en el silencio que siguió vi la mano de Colt deslizarse por el respaldo de la mesa, y tonar, sin ruido alguno, el lápiz de punta azul que había encontrado allí, poniéndolo en su bolsillo.

—Bueno Flandrin,—insistió el Comisionado—¿por qué no contesta usted?

(Versión de L. G. del C.)

En el próximo episodio sabremos si Flandrin desafió la amenaza de muerte que sobre él pesaba, dando o no el doble salto. Y nuestros lectores serán testigos de un inesperado y sorprendente incidente.



LA POLICIA DE CHICAGO ATROPELLADA POR LOS COMUNISTAS.—La foto recoge el momento en que el Supervisor de Policía Horan, era rescatado por sus compañeros de manos de los comunistas. En la refriega menudearon tropeladas y estacazos.



LOS COMUNISTAS DE NEW YORK.—La policía se afana por disolver una multitud de dos mil comunistas, que pretende escandalizar a la ciudad, verificando un "meeting" frente a la residencia del Presidente electo, mientras éste conferencia con Garner y otros congresistas.



DESORDENES ELECTORALES EN DUBLIN.—La foto muestra el momento en que un disparo produjo el consiguiente desorden entre las facciones de De Valera y Cosgrave, generalizando una batalla que duró algunas horas.

Agitaciones Mundiales



VUELVEN LOS JAPONESES A ROBAR OTRO PEDAZO A CHINA.—La foto muestra una ametralladora y un grupo de fusileros japoneses, fortificados entre los bambús, durante el ataque a Shanhaiwan, en la provincia de Jehol.



DISTURBIOS EN IRLANDA.—Mrs. G. Mc Bride, viuda, de una de las víctimas de los sucesos de 1916, inflama a los republicanos irlandeses en O'Connell Street, donde paró para entrar en la prisión.



REGISTRANDO LAS RUINAS DE SHANHAIKWAN.—Después de ocupada la ciudad, los japoneses buscan y exterminan a los chinos rezagados, que pudieran hostilizarles parapetados en las ruinas. (FOTOS INTERNEWS.)



SI ANTES DE EMPOLVARSE usa usted la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis...
- y lo suaviza y aclara.



EMULSION 'KEPLER'

(MARCA DE FÁBRICA)

DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA

'KEPLER' COD LIVER OIL WITH MALT EXTRACT

RICA EN LAS VITAMINAS A, B y C

Complemento vitamínico para subsanar las deficiencias de la alimentación ordinaria. Refuerza las defensas del organismo contra las infecciones.

Frascos de dos tamaños, en todas las Farmacias y Droguerías

BURROUGHS WELLCOME Y CIA LONDRES

Sp. P. 2152

HEVIA Y ESTEFANI ABOGADOS - NOTARIOS

DIVORCIOS

CONSULADO 25, ritos.—Habana.

Inventos que se necesitan en los EE. UU.

por el DR. RAUL TORRALBAS Y DE LA CRUZ

El Dr. Raúl Torralbas y de la Cruz, a cuyo cargo está la presente Sección, está siempre dispuesto a satisfacer cualquier consulta que se le haga en relación con nuestra ley de marcas y patentes o con la de los Estados Unidos, así como a ayudar y facilitar a los inventores a vender sus inventos en los Estados Unidos. Todo lo que tienen que hacer es enviarnos dibujos y planos de sus inventos y un sobre con sello y dirección a donde desean les conteste. Escríbanle a: Manzana de Gómez, departamento 527, Habana, Cuba.

INDUDABLEMENTE, los Estados Unidos, y solamente los Estados Unidos sino el mundo entero ha progresado muchísimo durante los últimos veinte y cinco años en cuestiones de inventos. Para donde quiera que uno mira se encuentran máquinas, aparatos, etc., haciendo toda clase de trabajo de un modo nuevo con un mínimo de elaboración y gasto.

¿Qué inventar? He ahí la pregunta que se hace todo inventor, el que escribe se propone contestar para los inventores la anterior pregunta del mejor modo posible indicándoles en esta Sección a su cargo los inventos que necesitan las grandes fábricas americanas. Al tratar los inventores de contestarse la pregunta a que nos hemos referido, pierden tiempo así como energía intelectual, resultándoles mucho más cómodo que se les indique sobre qué cosas

deben de trabajar, por tanto, es el objeto de esta Sección indicarle a nuestros inventores (que me consta que los hay muy buenos pues casi a diario recibo cartas pidiéndome someta tal o cual invento a la consideración de fábricas americanas), los objetos más necesitados para que puedan tener una idea de lo que deben inventar.

Desear advertirle a toda persona interesada en cuestiones de inventos, que al tratar de inventar algo debe tenerse en cuenta estos dos factores importantes, los cuales son: economía para fabricar el objeto y simplicidad en su construcción, ya que el lema de los fabricantes americanos es HACER EL MISMO TRABAJO CON EL MINIMUM DE ESFUERZO Y GASTO. Vamo a ver ahora qué es lo que el mundo necesita:

SOCKETS A PRUEBA DE ROBO

HACE tiempo que tengo noticias que las fábricas, vendedores de efectos eléctricos, etc., y el público en general, está pidiendo a gritos un socket a prueba de robo. Siendo los bombillos eléctricos los objetos que menos protección tienen contra los ladrones, resulta que son robados por millones en la gran ciudad de Norte América, donde son dejados noche tras noche a merced de los individuos que se dedican a robarlos.



Los bombillos eléctricos son robados en los EE. UU. Está en manos de nuestros inventores resolver el problema.

¿No habrá ningún inventor que le interese este problema, que nos pueda dedicar a resolver esta gran pérdida de bombillos? Esta pregunta me la hace un gran fabricante americano.

UN NUEVO TIPO DE MAQUINA PARA PELAR NARANJAS

NO hay fruta que se consuma más en los Estados Unidos que la naranja y teniendo esto en cuenta, casi todas, si no todas las amas de casas en cada comida éste es un trabajo, a que casi todo el mundo le huye y a las mujeres les disgusta mucho, pero supongo que habrá algún buen inventor que se ponga a trabajar y pronto nos resuelva el problema. Las máquinas de pelar naranjas que se venden hoy resultan muy caras de fabricar y, por tanto hay que venderlas caras, además no dan muy buen resultado, según declaración de sus propios fabricantes, basados en las quejas que reciben de los compradores. Inventen una máquina para pelar naranjas, que se pueda fabricar más barata y por tanto, venderla más barata que las que hay hoy en el mercado, y que pelen las naranjas de diferente manera, como por ejemplo, por sectores, de manera que sea posible pelar la naranja solamente en parte si se desea usarla como adorno y verán que la vendo tan rápido por unos cuantos miles de pesos, que ustedes mismos se quedarán asombrados.

CONDICIONES: Se debe de poder vender cada una de dichas máquinas a peso o menos, si es posible, y debe de poderse pelar con ella una docena o más de naranjas en tres minutos; debe de poderse fabricar de hierro colado o dulce o de metal, y no

deben de trabajar, por tanto, es el objeto de esta Sección indicarle a nuestros inventores (que me consta que los hay muy buenos pues casi a diario recibo cartas pidiéndome someta tal o cual invento a la consideración de fábricas americanas), los objetos más necesitados para que puedan tener una idea de lo que deben inventar.

El invento debe de constar en un socket en el cual una vez colocado el bombillo sea materialmente imposible sacarlo del mismo sin romperlo. Naturalmente, el dueño debe de tener algún modo de sacar y poner los bombillos cuando sea necesario como cuando se funden, etc.

CONDICIONES: Este debe de costar más de diez centavos fabricar los referidos sockets o aparato y una vez que se coloque el bombillo que no sea posible, como se ha explicado antes, que se pueda sacar sin romper el mismo, es decir, el bombillo, teniendo el dueño medio para cambiarlos en caso de necesidad.

EXPLOTACION: Debe de estar patentado en el mundo entero y venderlo sobre la siguiente base: un centavo de comisión sobre cada socket o aparato que se venda, teniendo la seguridad que el productor al inventor unos cuantos miles de pesos anuales.

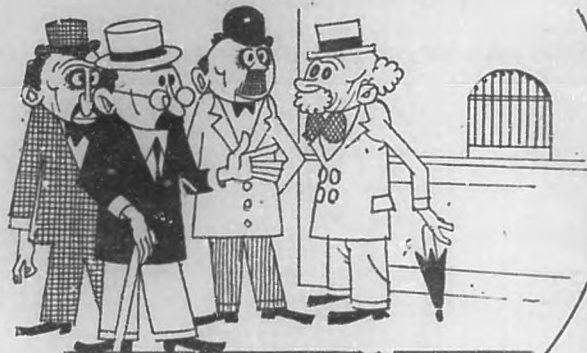
debe de contener piezas delicadas ni mecanismo muy complicado.

EXPLOTACION: Debe de estar patentada en los Estados Unidos y se puede vender por \$5,000 de entrada y un % en cada máquina que se vende.



La gran cantidad de naranjas que se consumen en los EE. UU. diariamente, requieren un nuevo tipo de máquina para pelarlas que resulten más baratas y las pelen de distinto modo, del que las pelan las máquinas hoy en uso.

Colillas



LOGICA ANTE TODO

—¿Y por qué nosotros los maestros no organizamos una manifestación para pedir que nos paguen los atrasos?
—Sería un fracaso, colega. De ninguna manera podríamos conseguir que fuera una manifestación muy 'nutrida'.



NADIE ES INUTIL EN LA VIDA

EL CIEGO.—Figúrate, amigo Pérez, no sirve nada más que para vivir de la limosna pública.
EL AMIGO.—¿No te crees, Guzmán? ¿Por qué no buscas la manera de meterle a juez de boxes?

CURIOSIDAD CURIOSISIMA

El autor que más dinero ha ganado en estos últimos tiempos, por conceptos de derechos sobre sus producciones adaptadas al cine, ha sido el Sr. Lucifer, conocido también por el pseudónimo de "Rey del Averno". A su imaginación se deben "Los Cuatro Diablos", "Madame Satanás", "Una Mujer en el Infierno", "El Demonio y la Carne", "La Isla del Diablo", "El Infierno Blanco" y por último, "Ángeles Infernales".



EN LA NEGRA NOCHE

—Doctor, no sé qué me pasa que no pueda dormir. ¿Qué me receta?
La voz del doctor a través del auricular.—Espérese un momento que le voy a cantar eso de "la palidez de la magnolia".



PRECOÇIDAD INFANTIL

EL PADRE.—Anda, Manerguito, dile al Sr. Procopio los países y sus capitales...
EL NIÑO.—Estados Unidos, capital Washington; Italia, capital Roma; Venezuela, capital Caracas; Francia, capital París; Cuba, capital cuarenta centavos...

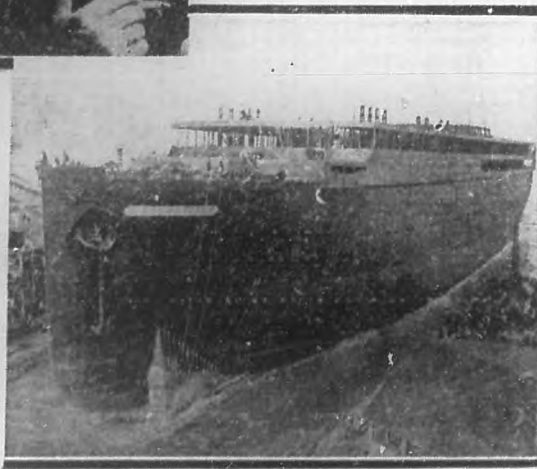


INGLATERRA COMBATE LA INFLUENZA.— La foto muestra una escena de la escuela de "San Clemente", en Londres, en los momentos en que antes de iniciar las clases, los niños hacen gárgaras y la profesora esporea en el local una solución antiséptica.

UN NUEVO GIGANTE DEL ESPACIO.— El "Macon", enorme dirigible mayor que el "Akron" y dotado de más modernos adelantos, que próximamente quedará terminado en la ciudad de Akron (Ohio.)



SE EJERCITA EL SABOTAJE CON LOS TRASATLANTICOS FRANCESES?—El "Atlantique", el estupendo palacio flotante francés, convertido en una pavesa a cuarenta millas de Marsella. La rápida sucesión de grandes incendios en los paquebotas franceses, ha hecho pensar en la existencia de una "mafia" internacional que pretende arruinar el comercio galo



Los restos del "Atlantique" en el puerto de Cherburgo, después de un balance de treinta y cinco vidas y dieciocho millones de pesos perdidos.



¡POR FIN!—Adolfo HITLER, "el globo político de Alemania" ha logrado escalar el Poder. La más inmediata consecuencia de esta situación política se piensa que sea el retorno del ex-Kaiser a Germania.

Guillermo II de Hohenzollern, que confía en la intimidad de su hijo con Hitler para retornar a Alemania. Las últimas noticias cablegráficas nos anuncian que en Doorn hay cuatro nuevos automóviles, listos para el retorno triunfal a la capital alemana.



Otro aspecto del acto en que la piadosa dama, Blanca Maruri de Hornedo, presidia el acto en que señoritas de nuestra sociedad y Hermanas de la Caridad, repartían entre los pobres los dulces confeccionados para la suspendida "Fiesta del Mar".

Mercedes ACEDO de Aznar, muy distinguida esposa del Sr. Manuel Aznar, ex-director de "El País" y actual Director de "El Sol" de Madrid, recientemente fallecida.



La Sra. Blanca MARURI de Hornedo, distinguida esposa del ex-director de "El País" y actual Director de "El Sol" de Madrid, recientemente fallecida.

Mrs. Grace THOMPSON, notable exploradora californiana que visita nuestra capital después de haber recorrido el mundo entero, agencia de "nuestro" publicismo un trabajo el próximo sábado.



Carmen OJITO, notable actriz y cancionista que actúa en el Radio-programa BOHEMIA, que con tanto éxito perfomca Don Galzar.



Dr. Arturo PACHECO T., distinguido profesional manzanillero que próximamente publicará un tomo de versos intitolado "Lomitas", al que auguramos un éxito de crítica y librería.



Robita HERRERA, notable actriz y cancionista, que actúa en el Radio-programa BOHEMIA, que con tanto éxito perfomca Don Galzar.

(FOTOS DE VALES.)

Dolita Eiza GONZALEZ, afortunada alumna de piano del Conservatorio "Fernando Vaz", a quien se será otorgado un simpático homenaje, el próximo día 5 de febrero.



La señora Inés Mantilla de Sufre, ha dado origen a una fecundidad extraordinaria, al dar a luz estos tres niños en la clínica de Dr. Antonetti, en el Vedado.



Acto de la toma de posesión de la nueva directiva de la "Asociación de Oficineros de la Industria del Tabaco".

DESASTRES



LOS EFECTOS DE UN CHOQUE DE TRENES—A unas seis millas de Knoxville chocaron dos trenes de pasajeros, produciéndose un violento incendio como consecuencia del derrame de gasolina de uno de los tanques, que se incendió con la corriente de otra locomotora eléctrica. Hubo 28 heridos.



Y ESTO TAMBIEN ES UN GRAN DESASTRE, SOBRE TODO EN ESTOS TIEMPOS—Frente a "Paradise Alley", un hospedaje de New York, los escritores y artistas residentes, al ser lanzados por falta de pago, se volvieron contra la policía. Simpatizadores de los desahuciados, que nunca faltan, ayudaron a éstos en su resistencia, y fueron necesarios los reservistas para lograr reducirlos. Son señales de los tiempos!

(FOTOS INTERNAS.)

UNA CONFLAGACION EN HIADE'IA—El edificio de la Compañía opera de la ciudad en los momentos en que se echaba a derrumbar como consecuencia del violento incendio que lo destruyó. El fotógrafo ha logrado capturar el emocionante segundo.



Los daños producidos por la galerna que se abatió sobre la costa atlántica de los Estados Unidos, produjo considerables pérdidas en vida y propiedades. Este es uno de los muchos edificios de Long Branch (N. J.), que quedaron completamente destruidos.



La tormenta que precedente del desierto, pasó su furia por Los Angeles, destruyó las sólidas torres de los pozos de petróleo, produciendo un muerto y ocho desaparecidos.

UNA GALERNA DESTROZA LAS CALLES DE ATLANTIC CITY—La foto muestra una sección de la Ave. de Maine, después de la furiosa galerna que hizo trizas el pavimento.



Los Niños de Martí



Adelaida MARTINEZ, reclusa del Hospital Municipal de Maternidad, tiene en sus brazos a este nuevo José, que mereció el Premio Especial por haber nacido a las cuatro y diez a. m., hora exacta del nacimiento del Apóstol.



Por una iniciativa feliz de la Sra. Carmelina Reyes de Pérez Cabillas, las esposas de los Rotarios habaneros han organizado una festividad digna de todo aplauso por cuanto tiene de edificante desde el punto de vista humanitario como por cuanto tiene de veneración hacia Martí, ya que hace su nombre ineludible para quienes en la fecha de su natalicio han recibido semejante muestra de amor y piedad.

La fiesta consistió en repartir una serie de cunas cavastillas, personalmente confeccionadas por las damas rotarias, entre los niños que nacieron en la misma fecha que el Apóstol de nuestra independencia, variando la cantidad de los premios de acuerdo con la mayor o menor proximidad del nacimiento en relación con la hora exacta—cuatro de la madrugada—en que surgió a la vida José Martí. El resto tendrá a complemento en el bautismo de estos niños que serán apadrinados por las esposas de los Rotarios de la Habana.

BOHEMIA, al insertar las fotos de los niños apadrinados, que por una feliz coincidencia casi todos pertenecen a nuestras clases humildes, felicita calurosamente las intenciones de este acto que de manera tan propia y original han sabido conmemorar el festivo 28 de enero que vivió la luz José Martí.



Josefa DIAZ, sobrina orgullosamente en sus brazos a la niña Isoriana, que obtuvo el Primer Premio por haber nacido diecinueve años de la hora e acto en que nació Martí. La madre y la hija se encuentran en el Hospital de Maternidad "Enrique Suárez".



Carmelina MOJAS y su marido Isidro, quien nació a las diez y veinte de la mañana en el Hospital de Maternidad "Enrique Suárez".

Aida MENENDEZ y su hijo, que mereció premio por haber nacido a la una y diez y cinco de la tarde del día 26 de Enero.



Petra ALVAREZ logró que su hijita se salvara "en el último tren", pues la pequeña nació a las ocho y quince de la noche del día martiniano.



La Sra. Concepción ZAMORA y su varón que nació a la una y diez de la tarde del día festivo en el Hospital de Maternidad "Enrique Suárez".

(FOTOS DE WALESS)

Las Tardes de "Oriental Park"



La tarde del 28 de enero en "Oriental Park" fué memorable. Pléthora de concurrentes a la fiesta hipica, abundancia de dinero en la Mutua, interminable desfile de bellas mujeres que fueron a coquetear con la Fortuna. La composición gráfica recoge varios de los aspectos culminantes de esta brillante tarde del Turf. Desde la arribada del conquistador del handicap "José Martí" hasta el momento de la entrega del trofeo floral a los esposos Mc Graw, simpático homenaje de la cuadra de "Pigeon Hole", sin olvidar un aspecto de la numerosa concurrencia y varias siluetas siempre dinables de mujeres que retratan en sus rostros las distintas alternativas de la suerte.

"Oriental Park", tiene siempre abierta su caja de emociones para cuantos sienten y saben gozar la in-

(FOTOS DE

JOSE LLUIS LOPEZ



Arribada al sitio del handicap "José Martí" celebrado el pasado día 28 en "Oriental Park", en que "Pigeon Hole" venció a la cuadra de Mrs. E. Dwyer, se anexó una victoriosa Med. por varios nombres

Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)



Fig. núm. 1.—Traje de noche, en satín imperial blanco, de PATOU.
(Foto LUIGI DIAZ.—París.)

Si no recuerdo mal, ya he hablado en alguna correspondencia similar a esta del retorno femenino, o, en otras palabras, de la muerte de la garzona. En dos años solamente la moda ha modificado a fondo la silueta de la mujer. Una amiga tengo yo que se marchó al África, en el fondo de una colonia, hace dos años, para acompañar a su marido. Perdió de vista París, el bulevar, la moda femenina, todo. De vez en vez caía en la distante colonia un pliego: instrucciones para su marido. Otra vez era una carta familiar. Y nada más.

Al regresar, hace pocos días, esta amiga se quedó pasmada delante de las mujeres que llenaban el bulevar. Su penetración natural, su sensibilidad de parisiense notó en el acto un fenómeno que

se apresuró a comunicármelo: "Las mujeres parecen más mujeres". Hace apenas dos años, según ella, las mujeres tenían no se sabe qué de hombres. Aunque prácticamente había pasado la garzona, su peinado, su traje a la rodilla, sus costumbres, sus abrigos rectos y su ausencia de sombrero, todavía experimentábamos su influencia. Al volver, mi amiga encontró que la garzona había sido definitivamente dejada atrás y que la mujer volvía a feminizarse. "Si tuviera la ocurrencia de ponerme los trajes que llevé hace dos años—decíame—me expondría a que todo el mundo volviera la cara hacia mí, como si yo fuera un fenómeno".

¡Cuánta razón tiene mi amiga!
Ella quería comprarse, desde que llegó, un saco de mano en piel de puerco, sólido y práctico; abrigos claros y rectos, prácticos también; calzado con tacones bajos y espesos, prácticos así mismo. Yo sonrei:

—Todo eso puedes comprar, si te place, pero so lo para la mañana. La tarde es menos "práctica"

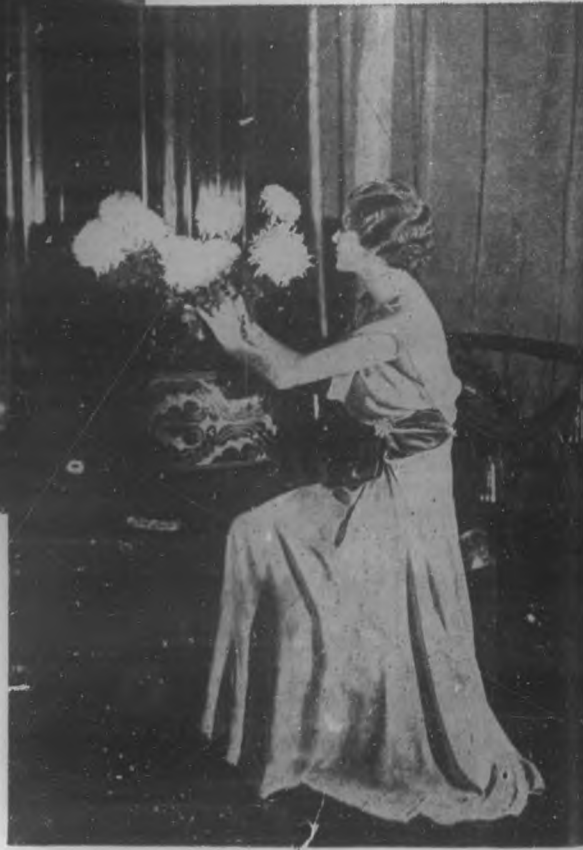


Fig. núm. 2.—Traje de noche, en muselina abricot, de PATOU.
(Foto LUIGI DIAZ.—París.)

tintada un poco ya de la poesía de la noche. Y la noche... Ah, mi querida, la noche es ya el reino de la elegancia bien femenina, hay que tener cuidado!

La noche, en efecto, es el reino de la fineza, de lo poético, de lo sutil. Las mujeres deben ser como poemas, deben inspirar como musas. Calzado de terciopelo o de finísimo antilope, como si en vez de calzado se tratara de guantes. Las medias serán ultratransparentes, los sacos de mano serán pequeñitos y hasta incrustrados de diamantes. Muselinas, encajes, crêpes de chine, sedas, lamés, terciopelos, todo aquello, en fin, que contribuya a hacer de la mujer un sueño de mujer, de hacerla terriblemente mujer, adorablemente mujer. En una palabra, todo lo que se oponga al principio antifemenino de la garzona de post-guerra!

Los costureros y los modistos de París han comprendido bien que se trata de feminizar a la mujer por todos los medios. Y entre los costureros y los modistos más célebres y más autorizados para esa obra, se cuenta Jean Patou, el maestro, cuatro de cuyos últimos modelos he escogido para ilustrar estas páginas de BOHEMIA.

La figura número 1 os muestra un traje de soiree confeccionado en satín imperial, blanco, con una cintura de terciopelo rojo, rojo como una llama dócil que abraza un poco las caderas también. Creo que es muy difícil ser más sencillo en la concepción y la confección de semejante toilette. Patou quiere que seamos sencillas, penetrado como él



Fig. núm. 4.—Traje en crêpe blanco (sentada) y en crêpe azul (de pie), de PATOU.
(Foto LUIGI DIAZ.—París.)

está de esta verdad estética: la sencillez es la belleza limpia. Lo que quiere decir que la sencillez es supremamente femenina.

La figura número 2 representa una ancha toilette, también para la noche, cortada en muselina de tono abricot. El cinturón es color violeta, en terciopelo, y aparece retenida por una joya del gran artista joyero de París: Van Cleef Arpels. Como debéis ver, en estas dos toilettes de Patou el cinturón es de distinto color que el traje, lo que es una innovación muy peligrosa de realizar—está a dos pulgadas del desastre, si no se saben utilizar los colores.

La figura número 3 os presenta un traje, para la noche así mismo, confeccionado en crepe rojo. Lo caracterizan grandes pliegues que parten casi de la cintura. Y el adorno del corpiño, que pliega al mismo en forma de alas de mariposa. Notad, como en las otras figuras, que ésta lleva un peinado simple, simplísimo, admirablemente natural y femenino.

En cuanto a la figura número 4, os muestra dos trajes para soiree. La que está sentada viste una toilette de crêpe blanco, muy ancha la falda, con la particularidad de que

¡AHORRE DINERO!

Valen 30 cts.
Cómprelos por

20 Cts.

1 Tubo Grande del Dentífrico Colgate, vale 20 cts.
1 Jabón Palmolive Grande, vale 10 cts.
Valor Total 30 cts.

POR TIEMPO LIMITADO—
Con cada tubo grande del Dentífrico Colgate que compre por 20 cts., obtendrá usted como REGALO un Jabón Palmolive, tamaño grande.

EL Dentífrico Colgate limpia y hermosa la dentadura. Su sabor agradable deja el aliento perfumado. El Dentífrico Colgate es recomendado por más dentistas que ningún otro. —El Jabón Palmolive—cuyo principal ingrediente embellecedor es el Aceite de Oliva—lo recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza, para conservar el cutis hermoso, suave y juvenil.

Use usted estos dos artículos de tocador indispensables. Hoy se los ofrecemos a un precio que ahorra dinero: ambos en una cajita atractiva, envuelta en papel transparente que deja los dos artículos a la vista.

Aprovéchese en seguida de esta ventajosa oferta—la existencia es muy limitada. Hoy mismo—súrtase bien—compre una combinación para cada miembro de su familia.

C-133

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 33.)

la blusa, dejando al aire completamente la espalda, se cierra por abajo, casi en la cintura, con dos cinturones que sostienen la falda. En el cuello, sosteniendo las puntas montantes de la blusa, una cadena de oro fino, de Van Cleef. La que está de pie nos muestra un traje en crêpe azul, guarnecido de flores, tan sencillo y femenino como el primero.

Sencillez, poesía, elegancia sin complicaciones. En dos años solamente la garzona ha sido eliminada por completo. La dama que hoy pretendiera salir a exponerse vestida de garzona, de "mujer práctica", haría el vacío en torno suyo, por antifemenina. Los costureros y modistos lo han comprendido bien, dejándole repetiroslo: Ya era hora, después de todo...

EL INGENUO AJENO

¿Qué sabemos nosotros, pobres artistas, de lo que ponemos en nuestra obra, hasta que el ama de la multitud no prende en ella para nummaria a nuestros ojos!

En las novelas y en los cuentos, se puede poetizar con la pobreza; en la realidad, no; no hay poesía posible. Sin la seguridad de lo necesario para la vida, nadie puede responder ni de su misma vida, ni de su honradez, ni de sus afectos más íntimos.

La vida nos sorprende siempre, y sin nuestra intervención lo resuelve todo, y es siempre sabia y justiciera.

Es natural condición humana afirmar nuestra personalidad, sobresalir por algo; si el niño comprende que lo sobresaliente en él es ser malo, será cada vez peor. Muchas veces, es que nos crean mejores de lo que somos nos obliga a serlo. Es preciso conceder créditos de bondad y de inteligencia.

Los imperios vienen a ser repúblicas al revés.

La realidad es no pedir a la vida lo que no puede dar... La realidad es no creerlos mas grandes, ni más generosos, ni mejores de lo que somos; es conocerlos, aceptarnos como somos, buenos o malos, vivir nuestra vida, seguir nuestro camino, que es el único modo de no ser un obstáculo en la vida de los demás...

A lo mejor decimos: "¿Qué pena tengo! No sé que tengo!" Y es ganas de emplear el verbo tener, porque lo que tenemos, efectivamente, es... que no tenemos dinero, que es una enfermedad como las nerviosas, que se parecen a todas las enfermedades.

Sólo vale en la vida lo que nos hace olvidarnos de todo.

Si el garriño no sacrifica nada, ¿en qué podemos distinguirlo de la indiferencia?

Tan mal hace el que desprecia al que sabe cosas que él no entiende, como el que desprecia al que no entiende las cosas que él sabe. No es por odiarnos, es por burlarnos unos de otros por lo que se enconan las diferencias sociales.

JACINTO BENAVENTE.

REFLEXIONES SOBRE EL AMOR

Abandonando noblemente lo que nos deja, nos mostraremos por encima de lo que se pierde.—Mme. de Staël.

La ausencia disminuye las pasiones vulgares y aumenta las grandes, como el viento apaga las bujías y enciende el fuego. — La Rochefoucauld

Limitarse a hablar sin cesar de su amor, es un pobre medio para triunfar. Si las palabras adulan a las mujeres, sólo los actos tienen el poder de convencerlas.—Ovidio.

El amor hace más bien, prodígos que avares.—Mme de Sevigné.

Lo más noble en el amor es la confianza recíproca.—J. Grossé.

El que es amado por una mujer hermosa, triunfa en cuantos negocios emprende.—Voltaire.

En los lañes de amor, de la inocencia a la falta no hay más que un beso.—A. Second.

Nuestro Boxeo, sufre las altas y las bajas de todo Espectáculo Deportivo en momentos de graves Crisis Económicas

Es de ilusos pensar en "casas grandes" todos los días, en momentos en que el fanático no puede pagar sus más perentorias necesidades.

por ADOLFO FONT

EN las últimas semanas se ha experimentado un brusco y favorable cambio en el pugilismo local. La celebración de varios importantes combates, ha hecho que hasta el crítico más pesimista, lanzara sus vaticinios más agradables para el futuro. Nosotros, experimentamos también esa agradable idea, pero bien pronto hemos podido convencernos que el boxeo profesional en la Habana, lo mismo que acontece en las ciudades más fanáticas, tiene que sufrir los embates económicos actuales y muy contadas veces gozará de las bienandanzas que eran, en tiempos idos, los más fuertes sostenes de sus prestigios.

Es cierto que en la "Bombonera" del "Miramar", se han registrado "casas" muy lisonjeras, que los promotores saborearon recaudaciones fastuosas en estas últimas semanas y que en vista de ellas se lanzaron a la contratación de pugilistas de acuerdo con el visible entusiasmo de los fanáticos, pero no es menos cierto que tan pronto como se celebraron los combates que el público deseaba, tan pronto como tres fuertes programas se sucedieron en el término de seis días de por medio, se ha demostrado a las claras, de manera terminante, que la crisis es mucha para espectáculos que si no cuestan caros, por lo menos desnivelen los presupuestos, bien limitados por cierto, de quienes tienen muy contado su dinero para emplearlos en otra cosa que no sea librar su diaria subsistencia.

La pelea Torregrosa y Conguito, fue un éxito; lo mismo que la de Goyito y Ted Sadwina, pero dudamos mucho que en las próximas llegue a recaudarse ni la mitad que en las antes referidas, no porque valgan menos la anunciada para el sábado, a base de Godoy, un notable peso completo chileno y Rufino Alvarez, un boxeador español "hecho en Cuba" que tiene mucho arrastre, ni las próximas que se celebrarán, sino porque no son las peleas naturales que logran que los fanáticos hagan los más cruentos sacrificios por observarlas, ni desatiendan sus obligaciones, a costa de buscarse un disgusto con el patrón, al ausentarse de sus ocupaciones varias horas subterfugamente.

Una pelea natural que a precio de oro, si se pudiera, la pagaran los fanáticos con gusto es la de Pedro Proenza y Antonio Horas. Lo mismo que la revancha de Conguito y Torregrosa, como la que podrían celebrar, si los promotores tuvieran una base en que asegurar su éxito, los pugilistas Rafaelito Valdés, campeón de Cuba, y "Baby" Quintana, campeón centro-americano.

Pero, repetimos, todos los días no puede empresa alguna, y menos las nuestras que trabajan sin mucha "plata", disponerse a presentar programas que pueden costarle la pérdida de algunos centenares de pesos.

En otras ciudades, en vista de la crisis actual, las veladas pugilísticas sólo se celebran dos al mes, y para eso, una de ellas sólo sirve de aperitivo para la buena, la grande, la que presenta un magnífico acicate.

UN DESCANSO EN EL VERANO

HACE algún tiempo, a raíz de uno de los tantos climas que provocaron el desconcierto en nuestro boxeo profesional, recomendamos a los Comisionados que acordaran un descanso al deporte durante los meses de verano, y así éste reaccionaría y lo que es más aún, se despoblaría de los mil y tantos "ratones" que lo infectan y que son los causantes de más de una razón por que el sport no ha progresado más de lo que está. Como casi siempre sucede, los Comisionados de aquel entonces, no tomaron en cuenta nuestras palabras y creyeron conveniente aprobar, no sólo programas que estaban en pugna con nuestro prestigio boxístico, sino que no ofrecían garantía alguna ni de seriedad ni tampoco de éxito.

Nos fundamos para dar tal consejo en la forma como se desarrolla en Norte América el deporte que creemos es el más organizado del mundo. Nos referimos al base ball.

Algunos nos dirán que las campañas del Base Ball organizado, se suspenden debido a que el invierno imposibilita su evolución, sin embargo, podemos asegurarle a quienes así piensan, que están en un completo error al hacer tal afirmación. La temporada beisbolera de un completo error no continúa celebrándose en escenarios que no sufren los rigores del frío debido a que quienes dirigen el deporte se han dado plena cuenta que resulta perjudicial para sus intereses prolongarla más de lo que está.

Muchas veces más importantes, no tendrían inconveniente en ofrecerles pingües ganancias a los propietarios de los Clubs que tratasen de tomarlas como "hombres" para continuar en ellas sus jornadas, y puede ser que el primer año, resultaría un éxito económico tal medida, pero después, los fanáticos, con tanto base ball, se interesarían menos y durante los trescientos sesenta y cinco días del año se recaudarian cantidades exiguas en comparación con las que se logran en los cuatro meses de temporada oficial.

Después de estudiar nuestro desenvolvimiento boxístico un tiempo más, dejamos en pie el congreso que a los comisionados de boxeo les brindamos cuando comenzaba a entronizarse el sistema del "tencent".



Rafelito VALDES, campeón flyweight de Cuba, que desean los fanáticos ver en acción frente a "Baby" Quintana, campeón centro americano.



Pedro PROENZA, boxeador peso medio cubano, que forma un combate "natural" con Antonio Horas.

EN OTROS DEPORTES

Lo mismo que ocurre en el boxeo profesional, ocurriría en el base ball, basket ball y otros deportes, si éstos prolongasen sus jornadas más del tiempo debido.

Por lo menos, dos meses del verano, deben ser escogidos para darle una beneficiosa tregua al pugilismo.

Después, a pesar de que la crisis económica se recrudeciera, ellos nos salve de tamaña desgracia, los fanáticos acogerían con mayor interés los programas boxísticos y no escudriñarían tanto, como lo hacen ahora, cada uno de los combates que los forman, buscando no la parte positiva, sino el defecto que mejor pueda operar en su imaginación para evitar el gasto que los mismos les arrojan.

Pensar que en el boxeo se presenta el ejemplo exclusivo de hegemonía económica es tan ridículo como creer que la Habana, en los actuales momentos, goza del más lisonjero bienestar...

Los Deportes en otras

tierras



"Putt" MOSSMAN, de Hollywood, campeón de habilidades en motocicleta, es capaz de estas y otras muchas maravillas, para desencanto de sus rivales.

Julia, la primogénita del Bambino, hace unos cuantos rounds con su padre en un gimnasio de New York, y a juzgar por la expresión del rostro de Babe Ruth no le ha agradado mucho su "one on the chin".



EL BABE RUTH FEMENINO DE PALM BEACH. Miss Betty Mackown, es conocida en el lugar veraniego como la "Babe Ruth" del Diamond Ball. Este juego de base ball fué traído a Cuba por el señor Blanco Herrera, no teniendo aceptación.

(Fotos INTERNEWS)



Eddie Tolan, atleta negro de los Estados Unidos, que ganó el trofeo olímpico en la carrera de cien y de doscientos metros, ha obtenido un empleo en la oficina del Registro de Detroit, por encima de otros veintiocho aspirantes.

El viejo "Big Bill" Tilden, el veterano campeón de los courts, luce en esta foto bastante ágil y efectivo. Parece que el sol de la Florida ha operado el milagro de quitarle unos cuantos años.

Los actuales momentos brindan hermoso panorama al amateur Bona Fibe

Con buena dirección y un poco de entusiasmo, se logrará arrancar del deporte la plaga de pseudo amateurs que hasta ahora lo ha venido dominando

Por ALBERTO N. CORONADO



"Pancho" Fernández, uno de nuestros más sacrificados paladines del sport, al igual que el doctor Angel Aixalá, pueden ser tomados como ejemplo de los aficionados auros y que inculcan el amor a la bandera entre los atletas.

Una rápida visión sobre el estado actual de los deportes amateurs, nos hace palpar la realidad. Un frío intenso reina en su ambiente... Desanimados los que dirigen la marcha de éstos, hace que el desaliento se propague también a los clubs, y lo que es más sensible todavía, entre los adeptos. De vez en vez, una competencia con éxito, y de nuevo el estado atáxico que embarga las filas deportivas.

Los directivos de las sociedades que practican sports, se encuentran con el fantasma de la situación económica. Ellos realizan verdaderos esfuerzos para nivelar los presupuestos, pero en muchas ocasiones los gastos son mayores que las cantidades designadas para el sostenimiento de un equipo durante la temporada, y las pérdidas no pueden ser compensadas con las recaudaciones de los espectáculos. Los deseos de fortalecer los teams, para rivalizar con sus adversarios, hasta anularlos completamente, fueron causas de que se llegase a la creación del "pseudomateur", y de aquí la desnivelación deportiva actual.

Uno de los sports más maldados es el base ball. Por ser éste el favorito de los aficionados. Las recaudaciones por consiguiente eran mayores, y en la seguridad de poder sufragar los gastos, se llevaban a las sociedades atletas que solo podían figurar como socios deportivos. Esta certeza, pudimos obtenerla en las declaraciones de muchos de ellos durante distintas investigaciones llevadas a cabo por el Comité Ejecutivo de la Unión Atlética, donde expresaron que desconocían la cantidad de la cuota social.

Pensando en las posibles utilidades de los juegos de base ball, surgieron numerosas sociedades que solamente practicaban este deporte, y cumplían con la Unión Atlética durante los meses que duraba el Campeonato de la Liga Nacional. Cuando se acercaba otra competencia, se realizaban esfuerzos y se conseguía la cantidad necesaria para liquidar y poder seguir compitiendo. En

ocasiones, estos clubs carecían de un verdadero domicilio social.

La actual crisis económica, ha hecho desaparecer numerosas sociedades, y solo quedan ahora los clubs más consolidados, los que a pesar de competir en todos los deportes,

han logrado sostenerse, por el esfuerzo monetario de distintos asociados, verdaderos sportsmens y amantes de los triunfos sociales, ya como vencedores, o como vencidos en reñida lid, pero quedan algunos clubs todavía, que por momentos que todos conocemos,

presentan ejemplos de pseudo-amateurismo. A las primeras les toca ahora acabar de una vez y para siempre con los procedimientos puestos en práctica por las segundas. Ellas son las encargadas de ponerle remedio al mal, que amenaza con destruir todos los deportes, o de minarlos como en el pasatiempo nacional.

En el basket ball también se va arraigando el "pseudomateur". El exceso de competencias, aún en los meses de calor más riguroso, donde el atleta sufre considerablemente por estar fuera de la estación adecuada al deporte, y el espejismo del base ball, fueron causas de que también quisieran los basketballistas de obtener mejoras personales y económicas. De no ponerse el freno, el atletismo y la natación, también se verán prontamente amenazados de esta terrible plaga, que resulta dañina para el ambiente del verdadero aficionado.

Por suerte aún quedan verdaderos amateurs. La temporada de foot ball inter-colegial recientemente terminada, es una prueba de ello. Los atletas del Club Atlético de Cuba y del A. D. C., que han estado luchando en el gridiron, recibiendo golpes, para conseguir la victoria, solo les ha guiado un objetivo: trabajar sin descanso, hasta darle el campeonato a su Club. Los Tigres de Pancho Fernández, fueron los vencedores, para ellos todos los honores; pero, sin embargo, no deben ser olvidados los detallistas, que a pesar de la aplastante derrota del primer domingo, tuvieron ánimos para tratar de buscar el empate, aunque sus contrarios eran superiores.

También en los remos tenemos pruebas del verdadero aficionado. Así como en el foot ball se destacan las figuras de Pancho Fernández y de Nicolás Pons, como mantenedores del sport, animando a los atletas; en este sector existe un Angel Aixalá, que luchando contra todos los inconvenientes, hizo posible que el Vedaño Tennis Club, estuviera re-

(Pasa a la Pág. 39.)

Futbol

por JESUS CARACUEL

COMENTARIOS A LA PRIMERA VUELTA DEL CAMPEONATO PROVINCIAL

FALTABA en el actual Campeonato de la Habana, que se está efectuando felizmente, la nota recreacional y ésta la ha ofrecido el "revalorizado" conjunto del "Fortuna", venciendo en la primera vuelta a contrarios del calibre de "D. C. Gallego", que ostenta la supremacía del Fútbol cubano, Iberia, Olimpia y Juventud, respectivamente; siendo el primero y el último de estos equipos mencionados, los señalados a priori como favoritos para ocupar el puesto de honor en la actual contienda; pero siendo los resultados completamente adversos para estos conjuntos, han dado por resultado que el Fortuna, equipo al cual no se le tomaba en consideración, se situara en el primer puesto desde el inicio del Campeonato.

Eran muy remotas, las posibilidades de vencer que, en vísperas de

sorpresa, ya que en cosas de fútbol no nos sorprende nada, que en la línea de ataque, hay tres chutadores y anotadores efectivos de goal, que son por este orden: Tomás, A. Galcerán, Chicho y Cunill, cuando se presenta este último "viento en popa a toda vela". El marco está defendido por el goalkeeper que está en mejor forma en la actualidad: Los defensas, sin ser Díaz lo que fué en otro tiempo, aún tiene despeje, no muy seguro, y valentía, secundado por Strauss II, saben imponerse por su juego impetuoso y los medios sin ser luminarias cumplen y rinden labor efectiva, que es en sí lo que necesita una línea de ataque, para poder desenvolverse con éxito ante la puerta contraria.

De modo que llegando al final de estas observaciones, nos encontramos con que, el "Fortuna" lejos de ser "un globo inflado" es un conjunto que derrocha energía y coraje por triunfar, cosas éstas de que carecen los equipos que se han enfrentado con el mismo.

Resulta pues, que se maduró más de la cuenta, al creer que el Fortuna presentando un saldo de jugadores daría lugar con ello a copiosos resultados adversos, nada más lejos de la verdad.

Desde luego que, en cuanto a técnica el conjunto del Fortuna deja mucho que desear, pero como dejamos apuntado, derrochando energía y coraje saben imponerse en el campo, afrontando las situaciones difíciles y suplen con esto la falta de tecnicismo. Si este conjunto llegara a tener técnica entonces en realidad sería un conjunto incombustible.

No hay que poner en duda ni por un momento, y éste es un axioma que no necesita demostración que en cuanto a clase y estilo son aventajados enormemente por los cuatro equipos a los cuales derrotaron. Esta es una verdad indubitable; pero como quiera que a la hora de obtener la victoria los tantos marcados son los que cuentan, he aquí por qué el Fortuna está a la cabeza del actual campeonato.

Se ha demostrado hasta la saciedad la falta de chutadores en los cuadros participantes del mismo, y no solamente la carencia de shot ha sido manifiesta sino que, también la falta de entusiasmo por conquistar el triunfo, ha brillado por su ausencia en la mayoría de los equipos y en los conjuntos, inexplicable por todos conceptos que después notado.



Zamora conserva aún, después de la primera vuelta, una forma excelente... pero a fuerza de correr, su resistencia a sus cualidades excepcionales.

Se ha dicho ya y con ello no pretendemos sentar cátedra ni hacer ningún nuevo descubrimiento, toda vez que esto que vamos a decir se halla al alcance de cualquier aficionado a este apasionado deporte, que

no es la exposición individual de las habilidades de los jugadores que buscan su lucimiento, y si el esfuerzo uniforme de todo un conjunto de atletas que al penetrarse entre sí, dan lugar al rendimiento de una labor homogénea que se traduce en el perfecto trabajo de todo el equipo, no sucediendo esto ni con "D. C. Gallego" ni "Juventud Asturiana". Sentado esto no es de extrañar pues, que conjuntos que cuentan con elementos de positivo valor no den el rendimiento acostumbrado.

Si al entusiasmo y coraje de los "fortunistas" hubieran opuesto los

FUTBOL

(Viene de la Pág. 38.)

equipos contrarios su mejor técnica, sin dejarse llevar por aquellas acciones enérgicas que, en un momento dado, pueden igualar las fuerzas, otra cosa hubiera sido el resultado de la primera vuelta; pero tal parece que todos los equipos se pusieron de acuerdo para hacerle su juego, ya que ninguno opuso la tónica de que han hecho gala en todas las ocasiones, menos en la primera vuelta de Campeonato.

Al equipo revalorizado que ha presentado el Fortuna no se le puede pedir otra cosa que lo que ha dado tan liberalmente: entusiasmo y amor propio. Ellos se merecen pues, las simpatías de todos los fanáticos parciales y contrarios, ya que su enseñanza deportiva ha sido defendida con tanto tesón y dicción que esos inesperados triunfos frente a los cuadros titulares rivales han tenido su mejor premio.

Aquí donde nuestros clubs son tan irregulares, no tiene gran importancia, esos resultados tan inesperados que se han dado durante la celebración de la primera vuelta del Campeonato, donde tiene mayor repercusión es en la puntuación, ya que técnicamente no pueden causar sensación.

Es de esperar al comienzo de la segunda vuelta la reacción inmediata de los cuadros titulares, que a no dudarse habrán aprovechado la lección del "Fortuna", de que con coraje y decisión se consiguen muchas cosas sin hacer uso de la tan cacareada técnica.

Es imponente, desde luego, la ventaja adquirida por el "Fortuna", pero no hay que olvidar que no corren más los de delante si los de atrás corren bien.

Desde el comienzo de la lucha se ha presentado interesante, y será más aún, a medida que se sucedan las jornadas. La nivelación de las fuerzas lo hacen presumir así. Hasta el último instante del Campeonato probablemente no estará definido el ganador. Esto como es natural dará más interés a la contienda ya que el fanático estará hasta última hora embargado por la emoción, sino lo ha sido ya por el casero. Esto es un decir.

CHISTES

—Hasta la edad de treinta años padecerá usted la más terrible miseria.

—¿Y después?

—Después... ya se irá usted acostumbrado y padecerá menos.

—¿Cuántos años tienes—le pregunta un señor a un niño.

—Cinco contesta el muchacho.

—¿Caramba! Ya cinco años...
—Antes tenía cuatro.



KOLA ASTIER

**FUERZA
AGILIDAD
RESISTENCIA**

En VINO o GRANULADO, la KOLA ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio
Multiplica la Energía
De Venta en Todas las Farmacias

LA GAÏARSINE DUCATTE

aleja la grippe

PARIS

LOS ACTUALES MOMENTOS

(Viene de la Pág. 37.)
presentado en las últimas justas. Sus grandes sacrificios, tuvieron sus frutos, y un grupo escaso de atletas que le siguieron, demostrando su amor a la bandera, fueron a la lucha, cohibiéndose de los placeres en dos meses, para ofrecerle resistencia al Habana Yacht Club.

Estas demostraciones de verdaderos amateurs, dentro de un ambiente contaminado, nos llena de optimismo, porque vemos que con un poco de buena voluntad, se puede llegar lejos. Y sobre todo que entre la juventud que ahora comienza a desarrollarse, existen muchos que si es necesario también ayudan a sus clubs para que puedan estar bien representados.

La característica del "pseudomateur" se destaca, por su constante deseo de estar cambiando de club. Nunca trabaja por el amor a la bandera, sino por el interés que pueda reportarle su brillante actuación durante los juegos. No teme a las suspensiones, y mucho menos a las infracciones del "famoso artículo 73" de la U. A. A. C. Terminado un campeonato del sport que practica, representa a otras sociedades en competencias libres. Se le castiga, y continúa en el camino de los infractores. Cumple su pena, cuando le interesa luchar de nuevo en el sector unionista, para volver a delinquir en determinado momento.

Ya que la Unión Atlética no encuentra la fórmula de poder extirpar este tipo perjudicial del atleta, sean los clubs los encargados de llevarlo a cabo. Prefieran atletas mediocres, pero que luchan por la bandera social, que en determinados instantes se sacrifican; a las estrellas que solo buscan la manera de gozar de una posición, producida por sus méritos como deportista.

Cuando todo esto pueda realizarse, entonces los directivos de los clubs no tendrán preocupaciones por el desmoronamiento de los presupuestos, y el frío que invade el sector deportivo desaparecerá, porque los rayos candentes de los puros amateurs, infiltrarán el calor necesario, para que las justas se desenvuelvan con verdadero interés, pese a la situación económica que invade todos los

¿SABE UD. COMO REALIZAR EL ENCANTO SU-GERATIVO DE LOS OJOS?

La significación de los ojos claros.—Su progresivo predominio en Hollywood.—La imponderable resistencia de los ojos negros.—¿Sabía usted que todos los ojos son del mismo tamaño?—El maquillaje que los agranda.—Las ojeras y las arrugas.—El amplio espacio palpebral como tendencia de la moda actual.—Las pestañas postizas.

¿Ha visto usted cómo retratan las pupilas del hijo, a veces idénticamente al color de los ojos paternos? En otras ocasiones el hijo de la herencia mezcla los elementos progenitores, dando una combinación nueva y distinta. No son relativamente frecuentes los ojos verdes que surgen la maravillosa prestancia de los negros y la límpida idealidad de los azules? Las nuevas investigaciones sobre



UNA MANERA FACIL DE DESAPARECER "LAS PATA DE GALLO", ATERRADOR SIGNO DE VEJEZ.—Primeramente se frota delicadamente los pliegues de la piel que cubre los párpados, partiendo de la línea central a los extremos. Segundo: Se extiende suavemente la yema de los dedos sobre el párpado, en la misma dirección indicada.

herencia ponen de manifiesto que los gametos reproductores poseen ya en potencia, con más fortaleza que si se trata de varias generaciones, las muy variadas cualidades que a su tiempo han de revelar los descendientes. Este es el fundamento, en lo básico, de ciertas formas de obesidad rebeldes a todo tratamiento. Cuando se afirma como carácter distintivo en una familia desde tiempo inmemorial, su curación es casi imposible.

Explícense así la prolongada persistencia de la oblicuidad de los ojos asiáticos. La enorme profusión del color azul en las pupilas nórdicas. Y hasta la dulce melancolía de las razas incalcas que subrayan eflorescentemente el brillo soburnamente fatalista de sus ojos.

Todos esos caracteres relacionados con el clima y la herencia han sembrado el mundo de ojos de las más variados colores.

Existen pupilas negrísima de coloración impenetrable y honda, que desde tiempo inmemorial se han tenido por apasionadas y vehementes. Hoy se sabe que la pigmentación que más resiste los estragos del tiempo y de las enfermedades. Los ojos grises, de ese gris acerado que tal vez, se han considerado como indicio de talento habilidoso y de carácter pertinaz. Así debieron ser los ojos de Philo Vance, el inquieto detective forjado por la fecunda imaginación de S. S. Van Dine, el agudo novelista de las estupendas narra-



SU SALUD SU BELLEZA

A cargo de la Dra. MARIA J. DE LARA

Médico del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección o con el Consultorio que adjunto a la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección Eva", Apartado No. 2169, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Escobar número 76, altos, Habana.

ciones policéficas.

Pero las que imperan hoy en Hollywood son las pupilas que se colorean con todos los matices del cent. Anita Loos se cubrió de gloria proclamando que los caballeros las prefieren rubias. No es una verdad menos exacta que los ojos claros son los que predominan en el cielo del "screen". Azules, verdes, pardas. Las pupilas que de alguna manera expresan las transparentes tonalidades de los ojos claros. Antes no. Las pupilas negrísticas de Francesca Bertini, la más espléndida luminaria del cine de aquel tiempo, decían bien alto que todavía Hollywood no se había convertido en la Meca del Séptimo Arte.

Cualquiera que sea el color de las pupilas, lo cierto es que el globo ocular es casi idéntico en todas las

personas. La disposición y abertura de los párpados, la forma de la cavidad ósea, la configuración de las cejas hacen que los ojos se vean de aspecto tan disímil en los humanos. La cirugía estética y el maquillaje contribuyen muy eficazmente a exaltar la belleza de los ojos. Si éstos son alargados, pero demasiado pequeños, pueden agrandarse trazando una rayita en cada extremidad, sombreando intensamente los párpados en los ángulos. Si por el contrario, los ojos son grandes y redondos puede dársele sugestiva forma de almendra trazando una línea, siguiendo el borde del párpado lo más cerca posible de las cejas. Comiencese ésta por el interior, terminando en forma de V o en trazo más o menos alargado en dirección hacia las sienas.

(Pasa a la Pág. 41.)

CONSULTORIO

Suplicamos a nuestras solicitantes que en todas las consultas de índole confidencial que requieran alguna indicación en privado, deben adjuntar a su carta sobre franqueado para el pronto envío de la respuesta en particular.

MISS VERA, Camagüey, (Cam.)

Su temperamento sexual corresponde al femenino puro con ligera tendencia a acentuar sus rasgos personales. El perfume indicado para usted es el de heliotropo. Puede combinarlo con el de lilas, procurando que siempre predomine el primero. Como neutralizante debe usar el Licor de Tocado cuya fórmula hemos dado en la edición de BOHEMIA correspondiente al quince de enero y en esta misma Sección.

MISS MIREYA, Camagüey (Prov. de Cam.)

Creo que su temperamento sexual no está definitivamente formado. En esta época de transición lo conveniente para las niñas es el perfume suave de flores sin mezcla ninguna. En este período de la vida, la mujer que se emplea a formar exhala todavía la ingenua fragancia de su primera juventud.

MARY, Camagüey (Prov. de Cam.)

En usted hay cierta deficiencia funcional. Escríbame (para contestarle en privado, indicándole el tratamiento adecuado). Restablecida la salud sexual será hora de diagnosticar su temperamento y el perfume que le corresponde.

ANA.—Camagüey (Prov. de Cam.)

He leído su cartita con simpatía y cariño. Su enfermedad cura de una manera perfecta siguiendo el tratamiento que oportunamente le indicaré. Escríbame enviando sobre franqueado para indicarle algo sencillo que pueda aliviarla hasta tanto sus padres tengan conocimiento, por medio de esta Sección, de la existencia de estas enfermedades en las jóvenes. No tenga ninguna preocupación por el anónimo con respecto a usted, porque siempre será mantenido.

MARIHUANA, Central "Paíma", (Prov. de Oriente.)

Usted puede emplear perfumes suaves como el de magnolia y el de rosa, añadiéndoles solamente algunas gotas de un perfume ligeramente fuerte, como el de vetiver, por ejemplo. En los días de la desagradable visita le recomiendo un poco de reposo en cama.

VIOLETA.—Sta. Lucía, (Prov. de Oriente.)

El perfume que corresponde a su temperamento es precisamente el de la violeta. Hágalo más personal mezclándolo con una pequeña cantidad de heliotropo. Trate de aumentar algunas libras de peso, entonces se sentirá más dispuesta.

AZUCENA DEL VALLE.—Sta. Lucía, (Prov. de Ota.)

Mezcle a partes iguales esencia de heliotropo, magnolia y geranio. Perfúme sobre todo las axilas, evite los ejercicios violentos durante la visita mensual.

MARGOT, Cienfuegos.

Para su contestación en privado debe remitir sobre franqueado.

Por la tarde, colóquese una pizquita de rojo en el ángulo interno de los ojos. Con tan simple detalle ellos aparecerán más expresivos y seductores.

Al sombrar los párpados, si la piel es demasiado seca es conveniente extender sobre ellos un poquito de crema. A continuación deben sombrarse de acuerdo con el color de los ojos. Recuérdese que las tonalidades claras son las más indicadas para el día. Matices más o menos acentuados del parido se acercan notablemente al color natural. El gris azulado es otro color para sombrear de párpados, que generalmente da buen resultado. Para aplicar las sombras a los párpados, primero, hay que tener en cuenta, más que ninguna otra cosa, la forma de los ojos. Después, aquella forma que se desea que ellos ostenten. Será necesario algunas veces que el sombreado llegue hasta la pared de la nariz. Otras veces, habrá que alejarlo progresivamente hasta las sienas. De esta manera lógranse magníficos efectos. Sólo con mucha cautela pueden emplearse los khol; la zona delicada que tienen que penetrar hace que muchas veces sean peligrosos.

Los círculos oscuros que somborean, naturalmente, los párpados, constituyen las ojeras. Relacionanse íntimamente con la vida sexual de la mujer. Son intensas y brillantes cuando el maravilloso engranaje femenino es teatro del proceso de maduración del óvulo que la hace apta para la forja de una nueva vida. En otras ocasiones representan un signo de inusitada actividad emocional. Pueden ser también síntoma de estado precario de salud. Cuando las ojeras lleguen a acentuarse demasiado, deben ser tratadas de acuerdo con la enfermedad causal. Localmente pueden corregirse empleando la solución siguiente:

Agua destilada, 4,000 gramos; Sumidades de romero, 400 gramos. Téngase en maceración seis días y añádasele; Agua de rosas, 100 gramos Alcohol de 60°, 100 gramos.

Para aplicar en lociones repetidas preferentemente antes de dormir.

¿Quién no ha observado la cruel desesperación de las beldades que ven declinar sus encantos cuando las fatídicas "patas de gallo" invaden sus ojos? Las arrugas que asaltan el ángulo externo del ojo son la consecuencia de la flacidez de los tejidos por la acción insolente de las enfermedades y del tiempo. Además de los cuidados higiénicos y fortificantes que hemos recomendado en nuestro artículo anterior, puede usarse lo siguiente con bastante éxito, un masaje suave practicado del modo siguiente: 1º—Frotar delicadamente el pliegue de la piel que cubre los párpados partiendo de la línea central a los extremos. Con éste se persigue activar la circulación en todo el párpado. 2º—Extender suavemente la yema de los dedos sobre el párpado en la misma dirección indicada. Practíquese uno o dos veces de este masaje cinco veces cada día, empleando una crema fortificante.

Los graciosos arcos de las cejas con que la Naturaleza supo orlar las cámaras fotográficas que constituyen los ojos, deben de conformarse armónicamente con las líneas del rostro. Una frente estrecha puede ampliarse depilando cuidadosamente las cejas por el borde superior. Joan Crawford ha impuesto en el mundo del cine, el espacio palpebral en-

sanchado. Obtéñese con facilidad depilando ampliamente las cejas por el borde inferior. Conviene no olvidar que la depilación de las cejas es prácticamente casi incolora si se lubrican suficientemente los vellos antes de ser extraídos. Si se emplea una pomada anestésica, la depilación no se siente en absoluto.

Las pestañas aterciopeladas, hoy como ayer, constituyen uno de los más delicados encantos femeninos. Pueden considerarse como un carácter eminentemente sexual. Su importancia se ha apreciado tanto en estos últimos tiempos que cristaliza ya en realidad la moda de las pestañas artificiales. Bien en una diminuta cinta de piel, bien colocadas separadamente con un adhesivo especial, la verdad es que Maxime Birk, la ingeniosa inventora de tales pestañas ha logrado imponerlas entre las más populares estrellas de la pantalla. Demás está decir que dentro de poco todas las féminas del orbe serán portadoras de esta nueva adquisición del maquillaje moderno.

LAS NARANJAS Y EL REUMATISMO

Las últimas investigaciones sobre metabolismo basal han demostrado que las sales y los ácidos de las naranjas se oxidan en el organismo transformándose en carbonatos y bicarbonatos alcalinos que facilitan grandemente la eliminación del ácido úrico. Realizan una verdadera cura alcalina.

Debe empezarse por comer tres o cuatro naranjas diarias, de preferencia en ayunas. Ensayada de esta manera la receptividad del aparato digestivo a los ácidos orgánicos cítrico y málico, podrá aumentarse la cantidad libremente hasta ingerir de manera cotidiana el jugo de una docena de naranjas. La experiencia ha demostrado que practicando este régimen durante un mes mejoran notablemente los dolores reumáticos de los músculos, las articulaciones y los tendones, como en una verdadera cura alcalina. En este sentido la cura de naranjas en los artríticos, es capaz de substituir la acción, innegablemente beneficiosa de los más afamados balnearios. Compréndase bien, que se dice sólo substituir, porque los baños medicinales, además de la cura alcalina añaden la acción psicológica del viaje, la influencia saludable y fortificante del aire y del sol, y la acción electrofítica de las sales en reciente formación.

Una nación que no pueda garantizar la crianza de los hijos no tiene derecho a exigir a sus ciudadanos que los tengan.—Bernard Shaw.



ADQUIRIENDO BELLAS PESTAÑAS ARTIFICIALES.— Estas, que constituyen el último grito en cuestiones de maquillaje y belleza facial, están siendo aplicadas, por su inventora Maxime Birke a Dora Maughan, bien conocida estrella de la pantalla.

LA INQUIETUD

Vivimos un ciclo de intensa inquietud. La más amplia y eficaz difusión de las últimas conquistas científicas como factores que conducen a la mayor felicidad, ha puesto un índice avizor en cada persona adelantada por el egoísmo de una vida más halagüeña y esperanzada.

La mujer, a quien organizaciones sociales conservadoras y prejuicios milenarios, han mantenido en cierto modo alejada hasta hace poco del tráfago de la vida moderna, ha sido una de las más propicias víctimas de la ignorancia y falta de divulgación de las ideas.

Pero ya han dejado de ser dones ciegos y caprichosos de la Naturaleza, la eterna juventud de las estrellas de cine, la conservación de la tersura y suavidad de la piel, el crecimiento y belleza del cabello, que muchas veces adquiere las proporciones de una gigantesca cascada de oro o de pez, y la manera de obtener el más resplandeciente y atractivo brillo de los ojos sin los "camuflajes" del tocador. Esos ojos que inflaman de inquietud y desasosiego a una legión de adoradores—por necesitar más que uno de los múltiples factores de la belleza femenina empujados—ya se sabe que se pueden obtener actuando sabiamente sobre determinadas glándulas de secreción interna con la misma seguridad que el fornicador puede obtener, mediante la aplicación de un abono adecuado, rosas de tamaño, perfume y matiz determinados.

En esta finalidad de esta Sección. Desde estas columnas de BOHEMIA seremos oportunos y eficaces consejeros de cada hogar, auxiliaremos en la resolución de sus problemas, amigos desinteresados que colaboraremos las ideas benéficas, difusoras de la verdad científica que contribuye a la felicidad. Y cada preocupación que evitemos, cada ligertima que restásemos, cada dolor que hagamos desaparecer, será un motivo de orgullo de esta que por su biología y su tendencia en y seguirá siendo la Revista del Hogar.

Y en un orden más íntimo, tampoco es un secreto, ya que la esterilidad—que a veces transforma los hogares en un erial—puede resolverse en un rubio y riente querubín mediante un consejo científico oportuno.

Señora: Fiejos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con **—VAGINAX—** Cura y sirve para evitar. **NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.**

BOURJOIS
PARFUMEUR - PARIS

El Molde

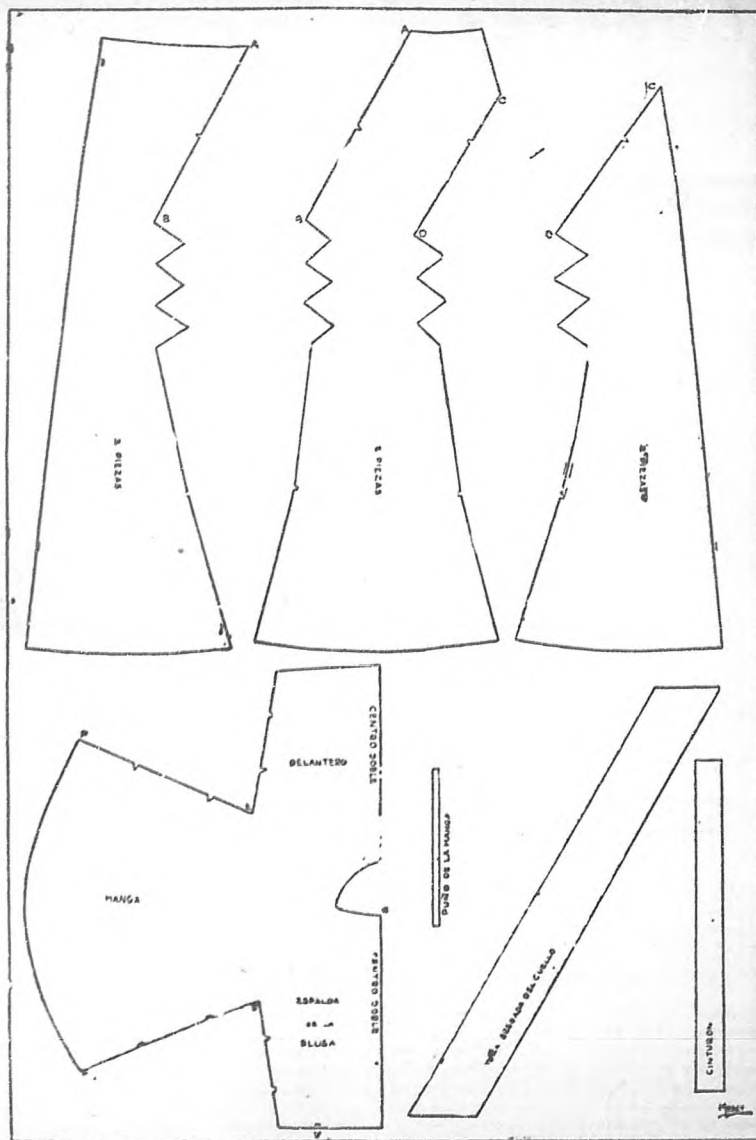
de esta Semana

por

MERCEDES SAAVEDRA

TRAJE de tarde de flat crepé color mostaza con estampación castaño oscuro. Se destacan de este lindo y juvenil modelo, las mangas japonesas y abuchadas, uno de los tipos preferidos, así como la saya de seis piezas que ajusta el cuerpo hasta cerca de las rodillas, abriendo desde ahí en suaves canelones hasta mitad de la pierna.

En el corte de las piezas de la saya debe ponerse mucho cuidado, tratándose de cortar los pequeños picos que la adornan todos de un mismo tamaño. El delantero y espalda son iguales, así es que cada pieza hay que cortarla doble, desde luego, una al dere-



cho y otra al revés para que se encuentren en los costados.

En cuanto a la blusa, su corte no requiere ciencia alguna. Como se indica en el esquema, el molde es sólo de la mitad, poniéndose la tela doble para cortarla. El cuello se pone en forma de bias hasta donde empieza la pequeña abertura que tiene la blusa al frente (esta abertura no será de más de dos y media pulgadas.) Ya colocado, se le hacen dos pliegues y se respuntea el otro borde solamente

por la espalda hasta el hombro, anudándose delante en forma de corbata.

El motivo del adorno, muy sencillo por cierto, es el aro de metal blanco en que va ensanchado el cinturón. Si se quiere un bello contraste, el cuello y el cinturón pueden hacerse de "georgett" o cualquier otra tela vaporosa del mismo color que el estampado.

Una talla 36, necesita aproximadamente cuatro y media yardas de un flat crepé de 40" de ancho.

Labores Femeninas

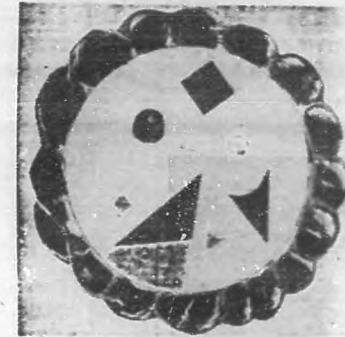
POR MERCY

COJIN CON APLICACIONES DE FIELTRO

Este cojín modernista con aplicaciones de fieltro, constituye lo que podríamos llamar el "último grito", en cuanto a moda de cojines y almohadones se refiere.

Los cojines se usan ahora tan profusamente, que nunca deja de venir bien un nuevo modelo y máximo, como cuando éste, se trata de uno de diseño atractivo y fácil ejecución.

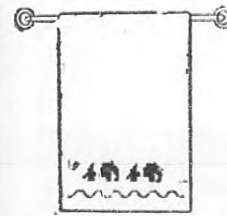
Se necesita para hacerlo raso negro y gris claro, dependiendo la cantidad de tela desde luego, del tamaño a que se haga el cojín. Las aplicaciones de formas modernas, se hacen de pequeños retazos de fieltro que pueden conseguirse muchas veces de sombreros en desuso. Si el fieltro no se hallara en buenas condiciones, es decir, si estuviera algo sucio o empolvado, puede limpiarse con un cepillo y bencina, quedando como nuevo. Las aplicaciones son facilísimas de hacer, ya que sus contornos son en extremo sencillos, aplicándose a la cubierta del cojín, de raso gris, tratando de que no se vea la costura, o bien, pegándolos a punto de ojal con hilo del mismo tono de la aplicación. El almohadón de raso



negro, relleno de mirafiano, es un gran bullón negro, que se torra de la misma tela.

Los colores empleados en el modelo son el negro, gris claro y oscuro y blanco, o sea un conjunto elegantísimo, pero puede conseguirse igualmente un efecto encantador y más alegre, haciéndolo en colores vivos y contrastantes, cuya combinación deje a gusto de mis lectoras.

PARA LAS TOALLAS



El punto de cruz se ha prestado siempre para hacer lindos trabajos de marca y adorno, habiendo si-

do en muchas ocasiones el preferido, debido principalmente, a su gran simplicidad.

La toalla que ofrecemos aquí está finamente trabajada a punto de cruz y es muy apropiada, sobre todo para una toalla de niño. El elefante y cenefa —que reproducimos a mayor tamaño— pueden hacerse así mismo, en el juego de cama, pañales y demás piezas del bebé, con lo que se conseguirá un aspecto agradabilísimo y vivo en el cuarto de éste.

Como se notará, en el dibujo hay puntos más claros que otros, habiéndolos hecho así con el propósito de determinar los puntos que han de ir en un tono más claro, ya que el elefante se borda a tres colores.

PANTALON DE LANA TEJIDO CON DOS AGUJAS

Ofrecemos este pantalón práctico y abrigado con la seguridad de agradar a nuestras lectoras. Se realiza con lana fina de color pálido, tejiéndose con aguja de unos doce milímetros de circunferencia. La cantidad de lana necesaria es de unos cien gramos.

Se comienza el pantalón con 130 mallas que proporcionarán 52 centímetros de ancho. Se tejen a punto de costado dobles tal como lo indica la figura 2 (dos mallas al derecho y dos al revés) durante 12 filas, continuándose después con punto jersey (figura 2).

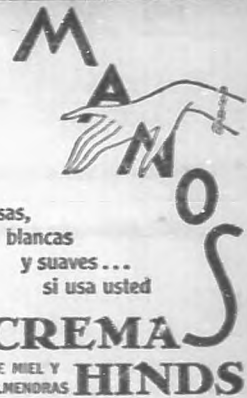
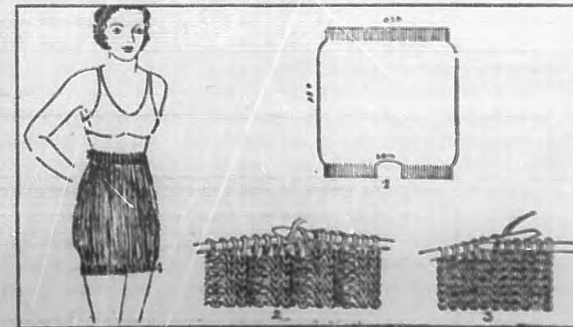
Después que se hayan tejido 50 centímetros de alto, se siguen tejiendo tan sólo las 55 mallas primeras, dejando en suspenso las otras. Se cierran las veinte mallas siguientes para formar las entrepiernas. Se trabajan las 55 mallas que quedan. En las filas siguientes, tejer éstas 55 mallas a punto de costado dobles; hacer todavía 15 filas y después rematar.

Tomar las mallas dejadas en suspenso, trabajar el se-

gundo costado como el primero y rematando la parte de atrás del pantalón queda éste terminada.

El delantero se teje en la misma forma, pero suprimiendo una docena de puntos de jersey, pues debe ser más corto.

Una vez terminado el delantero y la parte de atrás, se cosen a los costados con un punto surget, haciéndose en la parte superior del pantalón un dobladillo para pasar por él un elástico al que se le coserá en los extremos una gasa y un botón.



Para un Cutis Perfecto Use Cera Mercolizada

La belleza de su piel depende del cuidado diario que reciba. Cera Mercolizada es todo lo que la mayoría de las mujeres necesitan para conservar su piel siempre fresca y joven. Al acostarse, aplique ligeramente la crema en la cara y cuello. Las imperfecciones como espinillas, palidez, brillo de la grasa y poros dilatados pronto desaparecen. La piel vuelve suave, blanca y hermosa, se verá más joven. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. Saxeolite en polvo refresca y vigoriza la piel. Dissolvase 30 gramos de Saxeolite en polvo en 1/4 de litro de extracto de hamamelis y útese como astringente. En todas las boticas y droguerías.



seguro simple sin peligro

LABORATORIO SERRAVALLO, S. A. de C. Valparaíso, Chile

CHISTES

Decía un avaro a varios amigos, refiriéndose a su mujer, que era extraordinariamente gruesa:

— ¡Esa indoliz, necesitará dos sillas cuando se sienta!

— ¿Su profesión de usted?

— Fabricante de agujeros para regaderas.

— ¿Qué te parece mi sombrero?

— Precioso. ¿En qué frutería lo has comprado?

ESTADO DEL TIEMPO
Continúa acentuándose el frío en toda la República (en la "I"). Y los termómetros siguen bajando considerablemente. (Figúrense ustedes que los que se vendían a 80 cts. ya están a 15!)

LA BOLA

Haz siempre lo que debes.—A. Dumas, padre.
Debe siempre lo que hagas.—A. Dumas, hijo.
Pero procura que lo que hagas no sea una hipoteca con Sarrá.—Alejandro Dumas, nieto.

SEMANARIO OPTIMISTA

LA HABANA, MAYO 21 DE 1935.



EN LA ESCUELA

—Señor maestro: ¿es verdad que después de cada oración gramatical se pone "punto y coma"?
—No, hijo mío, eso era antes; ahora se pone "punto y vuelve el turno"...

Notas de Hollywood

La Metro-Goldwyn-Mayer se prepara a filmar una emocionante película cuyo título, en castellano, será el de "Las anarquías de un chiflido".
Para encarnar el papel de "chiflido" ha sido seleccionada Greta Garbo, la enigmática actriz sueca.
(NOTA.—Lo de "encarnar", naturalmente, es una metáfora, porque para "encarnar" hace falta "carne" y Greta no tiene más que hueso.)

En vista del éxito obtenido por la película "Atrapados vivos", el arriesgado autor de dicha emocionante film, después de haber fotografiado a las fieras más peligrosas en plena selva, se dispone a superarse a sí mismo, impresionando otra película del mismo corte, para lo cual emprenderá viaje, a fines de este mes, con rumbo a la isla de Cuba.

El atrevido cameraman tiene el propósito de impresionar las ranguas de la Habana en plena actividad.
También se propone capturar una viva el puma, con destino al Parque Zoológico de Hollywood.

La First National Pictures anun-

cia para dentro de breves días el estreno de la colosal producción "Yo soy candelita", cuyo papel principal, como se sabe, está a cargo de la gentil estrella Clara Bow.

Antes de comenzar esta película, y para documentarse, la traviesa pelirroja visitó todos los cuarteles de bomberos de California, siendo obsequiada en cada uno de ellos con un bonito y delicado "souvenir".

Tan contenta de su gira ha quedado Clara, que se propone repetirla en breve, con motivo de su próxima película "¡Eso es un fuego!"

ECOS DEL POLO

Los esquimales supersticiosos, cuando mencionan alguna enfermedad y temen que ésta los asalte, dicen en seguida:

—Déjame tocar hielo—y tocan el témpano que tengan más cercano.
Una vez un esquimal que había estado en Europa, se equivocó y dijo: —Déjame tocar madera.

Y lo partió un rayo, porque como era muy supersticioso, para poderse acostar a dormir tranquilo tuvo que caminar a pie ochocientos setenta y seis millas náuticas.

¡Los Fósforos!

(Segunda parte del poema que publicamos la semana pasada.)

Gustavo Robreño y Alcalá Zamora, Hitler, Mussolini, Hoover, Henry Ford, Sánchez Galarraga, Mary Morandeyra, Plutarco Elías Calles, Anckermann, la Sorg, Ernesto Lecuona, Lesbia Soravilla, el doctor Antiga, Julita Muñoz, García Cabrera, Valls, Roberto Soto, Rafael Carreras y Moisés Simons, Capablanca, Luque, Eguiluz y Pincho, el Kid Chocolate y G. Bernard Shaw, Ramiro la Pesa, Sánchez Bustamante, Héctor de Saavedra, Regino y Villoch, Sarrá, Mariblanca, Jesús M. Bouza, el Pipsisgallo y la Valerón, Acebal, Stimson y Mimi Colina... hablan de pelota y bailan el son.

TRASMUTACION

Cierto líder, con tesón no cesa de trabajar por dar nueva orientación al Partido Popular. Y es que el líder, por lo visto, vivió el porvenir pesimista... y quiere ser socialista después de ser socio-listo.

EN ALEMANIA

¿Eso es un bigote o una mancha de tinta?

(Von Papen, viendo una foto de Hitler.)



EL PAN DE YUCA SIGUE HACIENDO ESTRAGOS

Aspecto lamentable que ofrecía en el Hospital de Emergencias la familia Menéndez una hora después de haber ingerido una libra de pan que contenía el tanto por ciento reglamentario de harina de yuca.

(Véase la información en la Pág. 15.)

Cuentos de Animales

Una vez era un cocuyo soltero que se enamoró de cierta linda cocuya. Como ésta correspondiera a su amor, decidieron casarse, pero el padre de la cocuya se opuso al matrimonio:
—No puede llevarse a cabo esa boda,—alegaba—porque entre los cocuyos todavía hay clases! ¡Entre ella y tú—le decía al novio—hay mucha diferencia social!
—¿Cuál?
—Pues que tú eres 110 y ella es 220!
(El cocuyo-novio se fundió.)

El elefante es el animal más grande de la Creación. Su primera maculeranza la cometió en el Paraíso. Queriendo Adán conocer ciertas peculiaridades de los animales, llamó un día al perro y le preguntó:
—Perro: ¿por qué tienes cola?
—Para moverla en señal de alegría, cuando tú me llamas.
Luego llamó al puerco-espín y le dijo:
—Puerco-espín: ¿por qué tienes púas?
—Porque me las dió la Naturaleza para que me preservaran de mis enemigos.
Después se dirigió al elefante y le preguntó:
—Elefante: ¿por qué tienes trompa?
—Porque me sale de las narices!
Adán, indignado por tamaña grosería, lo castigó, poniéndolo a trabajar en un circo.
Júpiter estaba bravísimo. A una de las Nueve Musas le había dado por tocar en su lira la misma pieza que se enamoró de cierta linda cocuya. Como ésta correspondiera a su amor, decidieron casarse, pero el padre de la cocuya se opuso al matrimonio:
—No puede llevarse a cabo esa boda,—alegaba—porque entre los cocuyos todavía hay clases! ¡Entre ella y tú—le decía al novio—hay mucha diferencia social!
—¿Cuál?
—Pues que tú eres 110 y ella es 220!
(El cocuyo-novio se fundió.)



COMPRANDO UN DESPERTADOR

—¿Cuánto vale?
—Dos pesos.
—Aquí los tiene... Y ahora hágame el favor de ponérmelo para que me despierte en 1936.

CREALO O NO LO CREA COSAS DEL FOLK-LORE

Una vez un barro mercante naufragó en pleno Océano Pacífico. El capitán, antes de saltar al bote salvavidas, tomó sus instrumentos y una enorme mapa que tenía en su camarote. Una vez a bordo de la zozoca, procedió a fijar la situación de la misma, y al encontrarla exclamó señalando un pequeño punto, apenas perceptible, que se veía en el mapa:
—¡Hemos tenido suerte! Noe habíamos a seis millas escasas de esta isla. Rememos con ahínco y antes de dos horas estaremos en ella.
Sin embargo, remaron por espacio de una semana sin encontrar tierra alguna. ¿Qué había pasado?
Pues muy sencillo: que el puntito del mapa que el capitán había tomado por una isla no era más que una grulla de un mozo.

NUEVA TEORIA CIENTIFICA

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA, Febrero 3 (por cable).—Después de permanecer diez días encerrado en su estudio, el sabio alemán Albert Einstein ha dado a la publicidad una nueva teoría que causará honda sensación en el mundo científico.

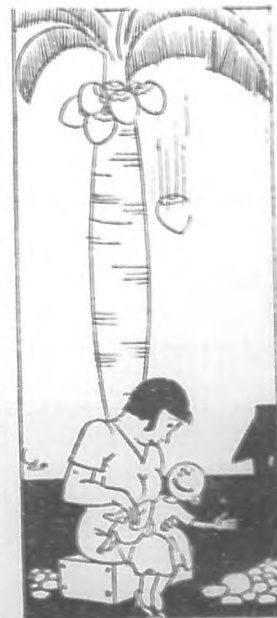
Afirma Einstein ahora, que no es cierto que la Tierra dé vueltas alrededor del Sol. "La Tierra—dice—da vueltas, pero alrededor del andarin Carvajal".

Al ripostarle que tal teoría era absurda, el sabio doctor alemán alegó que mucho más absurdo era que nombraran a Hitler canciller de Alemania y que sin embargo lo habían nombrado.

Ante este razonamiento, sus antagonistas han decidido darse por convencidos.

PROTEJA LA INDUSTRIA NACIONAL:

Tome "Mofuco"



CANCION DE YUCA
"Duermete, niño hermoso, que viene el caso..."

La Octava MUJER

por HAROLD LAMB

ILUSTRACIONES DE FRANZ FELIX

Sakhri era leal a su amo, y por lo tanto, obediente. También era amable como lo son muchas muchachas circasianas—alta, con una morena y larga mata de cabellos, ojos adormilados y ligeramente oblicuos, cuerpo robusto y un tanto indolente—como los animales saludables—y era incapaz de alterar su devoción por el hombre que la había comprado. No eran esclavos, exactamente. Ellas eran eso en los días en que el Sultán se sentaba detrás de la Sublime Puerta y los potentados turcos estaban varientes de una circasiana en su harén. Tampoco eran esposas como nosotros entendemos ese término. Eran precisamente las mujeres como varientes de familia, las madres de los hijos, siendo la más atractiva de todas ellas la favorita del señor... No les estaba permitido leer, y se les había informado que después de la muerte no podrían compartir el Paraíso de sus amos, los hombres. Pero aunque conocían su suerte, el futuro nunca parecía preocuparlas mucho. Lo que estaba escrito, habría de suceder de todos modos.

Durante siglos, las familias circasianas de las montañas, habían vendido a sus hijas. Cuando una muchacha arribaba a los trece o catorce años o cosa así, era enviada con un mercader, desapareciendo del seno de la familia para siempre, sin dejar huella alguna. Eso le sucedió a Sakhri después que hubo pastoreado las vacas durante cinco años y después que hubo usado el velo tres años. Los muchachos de la aldea, acostumbraban a seguirla por esa época, pero ella se deshacía de los intrusos tirándoles pedras, porque los resultaban niños fastidiosos. También usaba un cuclillo curvo que podía usar muy efectivamente en la guerra. La noche del día que los carneros cuando los hombres estaban en la guerra, la noche antes de marchar con el mercader, ella había estado en la piedra masjid cerca de las tumbas y se había bañado completamente. Se puso sus brazaletes de plata y su diadema del mismo metal, sin olvidar el cuclillo que tenía la empuñadura de marfil... Fue vendida a un tal Uzbek Khan, que tenía cincuenta y seis años de edad y ya tenía siete otras esposas, siendo Sakhri la circasiana, la más joven y octava.

Uzbek Khan era un hombre notable, desde que tomó Al Arak, una torre inexpugnable situada en el camino de las caravanas y que fue inexpugnable mientras él no pudo pagar doscientos o trescientos hombres ilustres que servían de tropa montada. El era un experimentado guerrero, generoso con sus mujeres, a las que daba criadas y esclavas para su servicio y habitaciones separadas. Con Sakhri él era paciente y generoso, convirtiéndose al verla celosa de las demás mujeres. Ella prestaba poca atención a la grieta ojo de buey y aún a la más vieja que ya había dado niños; pero sostenía una guerra interior contra Laili, la bailarina de Isfahan, que cantaba melodiosas canciones de burla para ella. Sakhri, que no era muy habilidosa, no podía pensar en devolverle las cuclifietas a Laili. Pero un día, con su afilado cuclillo de empuñadura de marfil, cortó la mitad de la negra cabellera de la provocativa Laili, y cuando le dieron la noticia a Uzbek Khan, se rió de cilo.

—Eh,—dijo él—ella es una palomita con las alas fuertes. El ama apasionadamente porque ella no era más que una niña. Su celo por las otras y su devoción por el hombre, complacían al Khan, que prefería su fiero amor al lánguido arte de Laili, que además, ahora, estaba desprovista de la mitad de su cabellera.

Y Sakhri adelantaba bajo su adoración. Ella tenía brazaletes—de plata incrustada con ópalos, rubíes, turquesas y piedras de la luna—en todo el trayecto desde la muñeca hasta el hombro. Usaba aceite de rosas—robaído a Laili—para perfumar su cabellera abundosa y de color de paja rojiza, en lugar del almizcle que le había satisfecho hasta ahora. Había aprendido a masticar sustancias esenciales y a comer gengibre azucarado en abundancia... Cuando Uzbek Khan salía con sus guerrilleros a combatir, ella desde la puerta del harén, los estimulaba con sus valerosos gritos de estímulo.

En tales ocasiones, el Khan siempre montaba un caballo blanco con la crin y la cola sin recortar. Llevaba un escudo de madera con relieves de plata—usaba dos cuclillos, además de un largo yatagán prendido de la cintura. Pero su orgullo lo era su rifle Enfield colgado por detrás de los hombros, el arma ornamental, con culata de oro... Cuando él dejaba a sus mujeres, en tales circunstancias, durante un mes o cosa así, no acostumbraba a ponerles guardia. Ni de eunuocos ni de esclavos armados. Sus mujeres, según él pensaba, no serían capaces de poner los ojos en ningún otro hombre. Una vez, una joven y bella bailarina lo había hecho y Uzbek Khan le había cortado la nariz y las orejas, y la había mandado sin velo y desnuda, cabalgando sobre un asno, al otro hombre, un mercader visitante quien, a la vista de su enamorada en tales condiciones, se había apresurado a huir en el primer caballo que encontró a mano, sin preocuparse de su arria de camellos ni de la joven mutilada. Uzbek Khan dejó al hombre marcharse—conociendo a la bailarina, él no consideró culpable al hombre—pero conservó los camellos en pago.

Durante sus ausencias con los guerreros, enviaba noticias suyas de cuando en cuando a sus mujeres. En la torre de Al Arak tenía un palomar con adiestradas palomas mensajeras. El viejo tártaro que cuidaba los balcones del Khan cuidaba también del palomar, y tan pronto éste llegaba, colocaba media docena de palomas en jaulas que llevaba el viajero y que utilizaba para el envío de noticias en el trayecto. Si el Khan deseaba

enviar algún mensaje al Al Arak, lo repetía a su amanuense que copiándolo en una delgada hoja de papel de arroz, lo introducía en un delgado cilindro de plata que bien se ataba de una pata o de un ala de aquellos animalitos, que lo habían de transportar rápidamente hasta el palomar. Cuando el animalito arribaba al palomar, en el techo de la torre, el halconero tomaba el cilindro de plata y lo llevaba a alguien que pudiera leer su contenido—generalmente el viejo hadji. De esta manera, los habitantes del palacio podían enterarse del mensaje de Uzbek Khan.

Aquel era el único lugar de posta entre la desolación de las montañas comprendidas entre las nevadas crestas del Ararat—donde la gente dice que permanece el Arca de Noé, que podrá ser vista el día que algún humano pueda escalar aquellas alturas montañosas—y las riberas impregnadas de sal del Mar Caspio. La civilización, con su tendido telegráfico, con su maquinismo y el cinematógrafo, todavía no ha penetrado en aquellas regiones pobladas de bosques de pinos que crecen en las alturas de las nieves eternas...

Sakhri encontró la vida grata y amable mientras otra mujer no ocupó su lugar como favorita del Khan.

Fue un obsequio del Sultán Hussayn. Era el señor de Irvan y de unas cuantas millas cuadradas de montaña, incluyendo la fortaleza de Al Arak. Muchas generaciones atrás, los Khans del Arak, habían pagado tributo a los sultanes de Irvan—la blanca ciudad amurallada de junto al lago. Pero Uzbek y su padre antes que él, descubriendo que su fortaleza era inexpugnable, había desafiado al Sultán quien, después de uno o dos intentos para reducir el Al Arak que como un nido de pajarillos se prendía en la cúspide de las montañas, se contentó con amenazas más o menos.

Poco antes, el sultán Hussayn, un joven derrochador, le había enviado a Uzbek Khan una invitación para que le visitara en Irvan. El Khan sospechando que tal invitación podía ser parte de una celada y la deslinó protestando que se encontraba incapacitado de asistir a causa de una herida enviando al Sultán un hermoso caballo negro y un halcón migratorio, como presente.

Ahora Hussayn le devolvía el presente con esplendidez principesca. Haciendo protestas de que en su alma no había más que amor para el Agulla de las Nieves, despachó dos camellos hacia Al Arak, cargados con vinos, vestidos de exquisita seda, un eunuco y una bella mujer. Esta mujer era Zuleika.

Al verla por primera vez, Uzbek Khan murmuró entre dientes una plagaría a Alá el Compasivo. Su piel le pareció que era suave y clara como la seda; su pelo era oscuro como las nubes de tormentas; sus formas eran cimbreantes y sutiles como la de un mimbre joven; la esencia que emanaba era más grata que la de almizcle, óleos o ámbar gris quemado. Pero más aún, tocaba melodiosamente el laúd y entonaba tiernas canciones de amor que él no había oído nunca. Se sentía asombrado de que Hussayn hubiera tenido tanta generosidad para él, hasta que interro-



gó al eunuco con el Agulla de las Nieves, hasta que supo que así saltán Hussayn de Irvan, le había ido mal en la guerra. Según parecía, Hussayn necesitaba del Concurso del Agulla de las Nieves y de sus aguerridos hombres.

Pero su asombro cesó pronto en los brazos de Zuleika. Hasta llegó a despreciar a Sakhri. No hubo más brazaletes ni más gengibre azucarado para la circasiana de abundosa cabellera, que permanecía en su cuarto, presa de cólera. Cuando Uzbek Khan dejó de pedirle que mostrara la luna de su alegría en sus noches de miseria, ella lloró amargamente. Después, el nuevo eunuco Vali vino a anunciarle el traslado de su habitación para la parte más alta de la torre.

Inerédula aún, volvió a Zuleika instalarse en la habitación que ella tenía, sobre ricas alfombras y sobre los cojines de más fina seda, mientras Vali tiraba de ella y la conducía como si fuera una prisionera. Sakhri se quejó amargamente a Uzbek Khan que le daba suavemente en la cabeza y la escuchaba inmóvil.

—Tú me has llamado—le gritó ella furiosamente—la luz de tu alma y el solaz de tu vida. Wallahi, tú sabías que ningún otro hombre me había poseído antes que tú, mientras que esa tuñedora de laúd...

—¡Guarda tu lengua!

—¡Le cortaré la nariz!

A él le pareció muy probable que ella cumpliera su amenaza.

—No lo harás—gritó él—pero ahora te haré castigar, Sakhri.

—¡No por ese invertido de Vali! Sakhri fué castigada con un palo, pero por Arslan el halconero tártaro y no por Vali. Después de la paliza permaneció tranquila y no hizo más ninguna manifestación de sorpresa. Laili se burló un rato de ella y después le tuvo compasión, prefiriendo ver a la joven Sakhri de favorita que no a la sofisticada Zuleika con su guardián de vista, Vali.

—Quizás si así estaba escrito—dijo, tratando de consolar a su amiga y compañera. Además, que Zuleika es una belleza.

—Ella es una vieja sinvergüenza—arguyó la otra—. Ella no ama a nuestro señor.

Esto, a los ojos de Sakhri, era el mayor de los crímenes. Para hacer las cosas peor—Uzbek Khan, quien quizás si se había cansado de las rifas entre sus mujeres—anunció que se marcharía con la mayoría de sus hombres a perseguir una caravana que se dirigía hacia Tabriz. Cuando montó a caballo y cruzó por debajo de la puerta, fué Zuleika la que le despidió con melodiosas frases de estímulo desde el arco de la puerta. Sakhri tuvo que contentarse con ver desde la ventana de la parte más alta de la torre la partida de los hombres.

El mirador de la torre, que era parte de los dominios de Zuleika, le estaba vedado a ella, y en esta oportunidad pudo mirar con asombro todo lo agradable que allí había para la favorita; el nuevo canapé especialmente con terciopelo; para que ésta tomara el sol, el samovar de plata y el rico pastel de maíz. La jaula colgante, en la que descubrió seis palomas. No eran palomas gruesas y fuertes, pero eran ágiles para el vuelo. Rápidamente tomó una y corriendo hacia la cabeza del parapeto la lanzó al aire observándola intensamente.

El pichón azul, dió varias vueltas en torno a la torre, como si se orientara y luego enderezó el vuelo hacia el Sur.

—Estos pichones azules—reflexionó Sakhri—son mensajeros e Irvan está situado hacia el Sur.

Cerró la puerta de mimbre de la jaula y se retorció uno de los copiosos mechones de su cabello, mientras meditaba.

Meditó demasiado. Sintió ruidos de pasos que ascendían por la escalera y el redondo turbante y la combada cara de Vali apareció sobre las losas.

—¿Eh?—chilló él—. ¿Qué estás haciendo aquí?

Corriendo hacia la muchacha, trató de cargarla en sus brazos. Sakhri se sonrió y sacó su



cuclillo curvo, mientras se situaba fuera de su alcance.

—Tú no eres guardián mío, hijo de este colorado—exclamó—. Si me tocas, tu corazón rodará por la alfombra.

Vali no era de espíritu herido. Se mantuvo tan cerca de la mujer cuanto se atrevió y cuando ella descendió por la escalera, lanzó un grito de triunfo en pos de ella. Zuleika se volvió hacia el cuarto de laúd, donde ella había estado un tiempo, pensando de haberle hurtado un broche de plata con turquesas.

—Eso es mentira,—dijo Sakhri con calma—. Yo no me llevé nada de la torre.

Pero Sakhri sabía que si Zuleika lo descubría, el broche de plata con turquesas sería desquibler el ser en ese preciso instante, entre sus cosas. Zuleika lo había descrito ante testigos en el baño, cuando ella estaba bajo su broche, creyendo la farsa... Pero aún no había notado, sin embargo, que faltaba uno de los pichones.

Al caer de esa tarde, Sakhri se puso un velo tupido y se sentó en el jardín de las mujeres, empujando a Arslan, el halconero, para que se le reuniera allí.

—Tienes tú—preguntó la mujer—en el palomar, seis pichones mensajeros de color gris azulado, de cabeza obscura y alas muy largas?

—Siempre los he tenido, Cabeceita de Llama.

—¿Son esos pichones de Al Arak?

El tártaro movió afirmativamente la cabeza.

—¿De qué otro lugar podrían ser?

Durante la hora de la oración del observador, cuando la familia del Khan, el ama, está en la mezquita, levante esos pichones en una jaula a la parte de la torre en que habita la bella Zuleika.

¿Puedes tú distinguir bien un pichón de otro?

—No conozco una leona su cabal?—

—Bien, entonces saca los cinco pichones azules que hay allí en la jaula de mimbre y pon en su lugar los seis que tú vas a llevar. Y si después de haberlos hecho, alguno de los seis pichones de Al Arak va al palomar con un mensaje, entonces, yo te lo quiero llevar al hadji guardián de las palomas.

—¿Y qué tanto—preguntó—podría escribir semejante mensaje?

—Yo lo sé. Más aún, se me escapó uno de los pichones que está en la jaula de la torre, y empujé el velo hacia el Sur. Piensa, además, que si el Khan ordena y encarece que uno de sus mensajeros han enviados mensajes desconocidos, yo te voy a enseñar qué clase de castigo te premiará, por Guardar de las palomas?

Arslan se quedó pensativo y finalmente se marchó, recordando que lo que estaba escrito tenía que suceder, pero que sólo Dios sabía lo que estaba escrito... Después de tres días, él la encontró en el jardín, mostrándole un broche de plata y diciéndole que uno de los pichones había roto el palomar con un velo atado a una pata. El tártaro había traído al viejo hadji con él.

Bajo la mirada vigilante de ambos hombres, Sakhri extrajo un rollo de papel de arroz del palomar y lo extendió entre sus dedos que tembaban un poco. Tenía algunas líneas de delgada escritura y la esencia de que estaba impregnada era más exquisita que la esencia de rosas. Sakhri reconoció la escritura de Zuleika, y su perfume

(Pasa a la Pág. 48.)

No dijo más. Y los dos desertores se fueron. uno tras otro, al paso de parada.

La vida de un soldado no es una novela tan bien compuesta que de capítulo en capítulo reaparezca cada personaje, como es debido y cuando hace falta, desde el prólogo hasta el desenlace.

De los dos desertores alemanes que un día recibí en la sala de ayudantes del gobernador de marina de Tolón, uno—Friedrich Goertz—salí para siempre de mi órbita; no volví a verlo, ni vivo ni muerto. El otro, Wilhelm Schwartz—el buscador del tesoro—lo volví a ver una sola y única vez después de diez años cumplidos de intervalo. Y hoy quiero contar precisamente esta reaparición de Wilhelm Schwartz: estoy seguro de que ha de admirar al lector y no la refiero sólo por ésto, sino para decirles que a la sazón me asombró hasta lo indecible.

Recuerdo exactamente la fecha, el lugar y hasta la lluvia torrencial que caía aquel día. El 1º de mayo de 1890 me hice cargo del mando de la expedición en Son Taz, en el Tonkin. Tratabase de una expedición de tres al cuarto—pero que me valió el quinto galón y la roseta—organizada con el exclusivo objeto de sentar las costuras a cierto Doc-Tho, pirata de profesión, que campaba a sus anchas en el río Claro; y cuatro semanas después, del 1º de mayo, día por día, en una tarde del horrible diluvio, en el frente de la columna en la ciudad imperial de Tuyen-Quan iba a pasar la noche.

Al pie de las murallas almenadas desfilaron mis traidores con moño, mientras que el casco de corcho, fundido como azúcar por el agua que caía, se me convertía poco a poco en una galleta y se me aplastaba sobre el frente embadurnada de blanco de España. Era una simple bromita acnéica de estilo tonquinés; sin embargo, me hacía tan poca gracia, que me iba a admirar debidamente de la agreste magnificencia de las montañas circundantes y la majestuosa sombra del poniente rojo y negro que rayaban los chubascos con más regularidad que la piel de un tigre.

Un cuarto de hora después, un europeo, vestido de tela nueva, me acogió con reverencias en el umbral de la única posada del lugar. Vi una faz rubicunda que el sol de Asia curó ya bastante, dos ojos azules que reflejaban franqueza. La fisonomía no me era desconocida y me detuve bajo el porche escudriñando con la mirada la de aquel europeo poseído. El entonces, hizo chasquear la lengua:

—¡Mi comandante tiene una memoria extraordinaria!—dijo silbando de admiración a la moda japonesa. (Como es natural, en Tuyen-Quan, hay su correspondiente yoshiwara, más o menos castizo, y las mozas niponas de la casa son las maestras de buen tono y buenos modales.)— ¡Muy buena memoria, pues mi comandante sólo me vió una vez en Tolón, hace diez o doce años, y me recuerda!... Pues ¡sí, señor!... soy el mismo que usted cree, mi comandante: Wilhelm Schwartz.

Me acordó en seguida. El caso me divertió tanto en aquel entonces, que diez o doce años eran poco tiempo para habérmelo borrado de la memoria. Y a tal extremo, que en el fondo de mí se encontré intacta mi curiosidad de antaño. Di dos pasos para mirar de más cerca a Wilhelm Schwartz.

“¿Cómo puede Vd. hacerlo?”

—preguntaban todas



Las señoras se hallaban intriguadas. No había ni que pensar que fuera posible comprar bizcochos y galletitas tan tentadores. Eran manjares nuevos. ¡Y tan deliciosos! ¿Tenía ella, acaso, una nueva cocinera? ¿Era posible que los hubiera hecho ella misma?

Entonces ella les contó lo del libro de Recetas Culinarias Royal. Y qué fácil es tener una variedad de apetitosos postres horneados. Cualquiera puede prepararlos. Es decir—cualquiera que use Polvo para Hornear Royal.

Vd. no puede esperar el mismo éxito con otros polvos para hornear. No hay ninguno que se parezca al Royal—que está hecho con Crémor Tártaro.

Vd. puede estar segura de que la masa se levantará en forma rápida y completa. Hará que sus bizcochos y galletitas le resulten ligeros y tiernos. Nunca deja sabor amargo. Exija siempre Polvo para Hornear Royal. Busque la latita roja, con el nombre Royal en la etiqueta. Y, además, qué variedad de cosas nuevas y ricas es posible hacer. El libro de Recetas Culinarias Royal contiene más de 100 deliciosas recetas. Pídanos un ejemplar gratis. Use el cupón.



POLVO PARA HORNEAR Royal

NOMBRE DEL DISTRIBUIDOR DIRECCION

Sírvanse enviarme GRATIS el libro de recetas Royal, con más de 100 tentadoras recetas de pastelería.

Nombre _____ Dirección _____

COMPANIA LEVADURA FLEISCHMANN APARTADO 782. HABANA. — CUBA.

... que me había muy cambiado. El hombre, antes, se defendió al principio y se mantuvo cauto. De todos modos, al fin cedí:

—A mi comandante, que fué el primero que me recibió en Francia, no es posible negarle nada!

—Diré toda la verdad pura, pero será cuando mi comandante haya bebido y comido. Para oír una historia conviene tener lastre. Así, pues, mi comandante, cenará primero, y luego...

Luego Wilhelm Schwartz habló. El francés que hablaba, aunque algo chapurreado, como siempre, no era, sin embargo tan chapucero como antes. ¡Me guardaré, pues, muy bien de cambiar una sílaba al relato que escuché aquella noche y que hoy repito fielmente:

—Mi comandante—comenzó diciéndome Wilhelm Schwartz, sentenciosamente y con un dedo alzado—; cuando me alisté en la Legión era un imbécil. Sí, un imbécil y nada más. Mi comandante lo sabe, me vió. De seguro que mi comandante se burló

mucho de mí entonces, con razón. En El-Abbes, cuando llegué, se burlaron todos también, todos los legionarios. Yo, como un imbécil, conté en seguida lo de Magda y el dinero, el tesoro; todo, todo en una palabra. Y ocurrió que los legionarios, a fuerza de bromas y hasta a fuerza de puntapiés algunas veces, me quitaron la estupidez de la cabeza. Después, como es natural, la cosa me dió ideas más negras que la tinta. La legión fue fué luego de acá para allá, batándose a más y mejor en todas partes, y las malas ideas y la morriña me las mataron del todo las batallas. Me convertí, pues, en un legionario muy contento, salvo que ya no sabía cómo lograrla a Magda, porque seguía queriéndola.

¡Pero no le hacía! Mi comandante lo sabe, ¿verdad? La legión, por natural y verdadera que sea, es de todos modos una cosa tan extraordinaria que no me faltaba nunca el valor. Así, por ejemplo: en la guerra, para comer y para dormir los demás cuerpos andan siempre apurados, y nosotros, la Legión, nunca. Nunca tienen nada; ni pan, ni gallinas, ni fuego y sus jergones están siempre mojados. Nosotros tenemos de todo y siempre de lo mejor: es cosa sabida, nos regalamos a pedir de boca. A propósito de Magda pensaba siempre: “Los demás no la lograrán y yo, un legionario, la tendré. No hay más remedio.” Mi comandante me comprende, ¿eh? Ahora voy a contarle el final. Y este final es precisamente una verdadera “cosa” de la Legión, como las que yo creía cuando era un imbécil, como las que se contaban misteriosamente en Sorhan, en Silesia, en las veladas del cuartel.

—¿Qué usted al no...? —Ocurrió aquí, mi comandante, hace ya tiempo. Fué cuando nosotros y los chinos nos hicimos la guerra. Así es que la Legión vino a Tonkin y yo con ella. Además, vinieron también soldados de Francia. Pero esos casi no sabían batirse. En Francia hubieran sabido, naturalmente, pero aquí no sabían porque es una guerra muy diferente. ¡Mi comandante lo sabe, seguramente! Los generales de Francia no sabían tampoco. No es, pues, extraño, que todas fueran batallas perdidas. ¿Se acuerda usted, eh?

—Precisamente, una tarde, hubo una de esas, una batalla perdida, pero grande. Hasta creo que el general en jefe resultó muerto o herido, en fin, algo por el estilo. Y otro general ordenó la retirada porque creía que el ejército chino se había puesto a perseguirnos. ¡Ideas que no son de aquí, vaya! ¡Ideas de Europa! El ejército chino estaba sobradamente contento con lo que había ganado y no pedía más... Mi comandante debe suponer lo que ocurrió: una desbandada de mil demonios y todo el mundo a escape. Todos menos nosotros, la legión, por supuesto. Nos retiramos, pero hicimos alto para hacer el rancho. Porque nosotros sabemos lo que era el ejército chino. Mi pelotón encendió fuego tranquilamente. Llovía, llovía casi tanto como hoy.

—En ésto llegaron unos rezagados. Eran bisoños. Sucios como puercos, juna barbaridad! Y era cosa de ver cómo corrían. Nosotros los vimos pasar.

—Sin pararse nos gritaban: “¡Salvense quien pueda! ¡Legionarios! ¡a escape! ¡a escape! ¡que vienen los Pabelones Negros!”

—“Nosotros nos reíamos. Ellos se enfadaron. —“Estúpidos! ¡Cabezas de alcornoque! ¡O van a cortar el pescuezo! ¡Ya lo veréis! ¡Salvense quien pueda, animales! ¡Nos persigue el gran mariscal de China! La prueba

(Pasa a la Pág. 51.)

LA OCTAVA MUJER (Viene de la Pág. 47.)

preferido. Después le alargó el manuscrito al hadji, que murmuró sorprendido:

—Está escrito en signos persas. —¿Qué dice? —“Al dueño de mi vida, a la Delicia de mis Ojos, los saludos de un corazón consumido por la llama de la pasión”.

—“Caramba! Eso está bastante claro. Continúe. —Ven prontamente. Ven antes de la aurora. Yo te esperaré y te guiaré a un lugar adecuado. Pero no te demores ni dejes de venir, porque la vieja águila marcha hacia lugares remotos y no retornará en esta luna. Escrito por la mano de una persona que tiene fe.”

Y el viejo hadji fijó la mirada en la circunscripción, con sus ojos pensativos, bajo la sombra de su blanco turbante. —Está firmado con tu nombre, Sakhri. —¡Mi nombre! La muchacha se encará. —Pero... pero yo no sé nada de eso—añadió. —Sin embargo—puntualizó el hadji—aquí está.

El hombre envolvió la carta bajo su cinturón de tela, mientras Sakhri se mordía los labios de rabia. Es seguro que Zuleika y Valli no sabrían distinguir una pichón de otro! Es seguro también que esta misiva tendría su significación para Irivan! Y sin embargo, parecía una carta para un amante y ostentaba su propia firma.

—¿Te vió alguien poner los pichones en la torre?—demandó ella de Arslan.

—Nadie. Pero sólo en una cosa estabas equivocada. En lugar de cinco pichones como decías que había en la jaula, sólo encontré cuatro.

—¿Cuatro! ¿Y cuántos persiste tú en lugar de ellos?

—Seis como tú me habías ordenado.

—¡Tonto! Padre de todos los tonos. No me hables más. Vete de mi lado. Sakhri regresó a su habitación y se tendió en un canapé para pensar de manera confortable. Estaba perfectamente claro cuanto había sucedido. Zuleika había cogido a Sakhri en su propia trampa. Ahora Sakhri era acusada de infidelidad y el viejo hadji guardaba el mensaje de amor firmado con su nombre y aún el funesto pichón de Zuleika había sido zacado de la torre.

Ella estaba segura de que aquello era una terrible diatriba de Zuleika. No había ella y Valli enviado uno de los pichones de la torre hacia Irivan, antes que Arslan sustituyera sus pájaros por los otros? ¿Y no había llevado este animal un mensaje?

Sakhri sintió como si estuviera luchando contra las telarañas, mientras más trataba de separarlas más las envolvían éstas. Se tornó melancólica y pensativa y empezó a soñar en la hora en que el Khan de Uzbek retornara.

Al finalizar la semana, Arslan trajo otro mensaje del palomar. El Khan había enviado un mensaje a los castellanos. Marchaba hacia regiones más lejanas hacia el Oeste, siguiendo la caza del antilope y los recordaba a Arslan y al hadji el mejor cuidado de su casa.

Encolerizada por ésto, Zuleika y Valli comenzaron un nuevo torrencioso procedimiento contra Sakhri que se había tornado demasiado despreocupada en apariencia, para resentirse por sus continuados abusos.

El Sultán de Hussayan apareció ante la puerta del Al Arak. El Sr. de Irivan vino preparado para la guerra, emprendiendo la ascen-



Una corriente de aire es casi siempre el principio de un resfío que bien puede convertirse en una palmonía. Sin pérdida de tiempo defiéndase de este peligro tomando una dosis de...

FENASPIRINA

que descongestiona los centros afectados y ataja el avance de la enfermedad

sión del sendero de la montaña con cinco escudrones de rifles, un pequeño mortero conducido a lomo de camello y una muchedumbre de grooms, sirvientes personales, augures y espectadores. Vino con cinco grandes estandarte flotando en el aire y un derviche de cráneo desnudo cabalgando delante de él, lanzando maldiciones contra la rebeldía del jefe del Al Arak y haciendo losas del magnánimo, saludable, sapiente y amoroso Muhammad ib Mokhtar Hussayan al Aziz Khat ud Din, Sultán de Irivan. Leída de las Montañas y Protector de los Pobres. Al mismo tiempo combinaba a los habitantes de Al Arak a rendirse incondicionalmente.

En respuesta, Arslan cerró y atrancó la puerta. Sólo tenía con él unos cincuenta hombres y muchachos capaces de manejar los armamentos. Pero sólo encontró en el arsenal del castillo una docena de rifles utilizables y una escasa cantidad de cartuchos. El resto había sido robado por el Khan de Uzbek y sus hombres.

Sakhri, delirando de excitación y de cólera, le pidió que enviara mensajes en seguimiento del Khan.

—¿Hacia dónde?—demandó el tártaro. Las águilas del cielo podrían encontrarle ahora, pero nosotros no.

Por el primer día, el Sultán se contentó con formar su campamento en la cúspide de la loma del castillo, frente por frente a la puerta de entrada. Vigilaba a sus criados que levantaban su cómoda tienda de campaña y la protegían de los inconvenientes del viento. Después en un bello khalat de seda, fué conducido hacia el lugar donde estaba siendo instalado el mortero, bajo la dirección de su ingeniero y frente por frente a la puerta del castillo. Las dos bombas que habían sido transportadas a lomo de camello, fueron disparadas por el ingeniero cuando el ingeniero trató de ajustar una piedra a la boca del mortero para hacer un tercer disparo, el mecanismo explotó, casi derribando a Ru-

sayan de su caballo. Sakhri estaba segura de que Zuleika, escondida en la cima del castillo, había agitado un velo estimulando a los sitiadores.

—¿Qué acontecerá ahora?—le había preguntado ella a Arslan después de la oración matinal.

—Quizás mañana, quizás al siguiente día, ellos atacarán la muralla con escalas.

El tártaro había estado en más de un sitio en su vida y sabía lo que podía esperar que aconteciera.

—Ellos entrarán—añadió—si Allah lo quiere. De otro modo, esperarán hasta que carezcamos de alimento. En dos semanas, a más tardar, habrán tomado el castillo.

—Esa diabla mandó por el Sakhri.

En días de FRIO proteja su cutis

Póngase CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

que no sólo defiende contra la intemperie... da al cutis una encantadora suavidad y blancura.

tan tan pronto nuestro señor abandonó el castillo. Esa es una copia y lo mejor que podríamos hacer sería arrojarla por encima de la muralla. Las mujeres siempre producen molestias—admitió Arslan desoladamente. Pero yo no soy todavía lo bastante imbécil para arrojar por la muralla a la mujer favorita de mi señor.

—¿Qué hará entonces?—demandó Sakhri.

—¿Y qué creen tú que hay que hacer? Esperar y aprender las cosas del destino.

Pasó otro día y las escalas estuvieron casi terminadas. Sakhri las podía ver extendidas en el suelo junto a las tiendas del Sultán.

—¿Tus ojos están cansados a los otros las mujeres,—demandó Sakhri del tártaro.— Es preferible que ocupemos nuestro lugar en la muralla y que muramos bebidos, antes que ser conducidos como carneiros al mercado de esclavos de Irivan. De este modo, el honor del Khan Uzbek será salvado.

—¿Después íte a tu habitación?—le dijo Arslan. —... que la intemperie nos ha traído más molestias que todas las bombas del Sultán Hussayan!

Profundamente ofendida, la circunscripción fué a su habitación de la torre, mirando por el ventilador cuando el viento empezó a caer sobre el castillo en forma de arremetidas de disparos de fusilería. Ella oyó el traqueteo de los monquetes junto a la muralla y la algarabía con las consiguientes carreras.

El crack-crack asordado de los fusiles disparados a distancia se escuchó un buen rato y después Sakhri escuchó el caos victorioso de los atacantes, que le hizo pensar que la muralla acaso hubiera caído al ataque de los asaltantes.

El crack-crack de los rifles asordado, mientras los caballos galopaban furiosamente de un lado a otro y las montañas elevaban el agua de las plomadas y de los grillos de los hombres. Ella oyó el grito de guerra del

(Pasa a la Pág. 58.)

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
 8 a 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

ARGO

Un Mensaje a las
 Amas de Casa



Si tropieza usted en su cocina con dificultades por la calidad o uniformidad del aceite de comer, haga una prueba con ARGO, un nuevo aceite de exquisito sabor y fino bouquet, enteramente vegetal y dotado de la importantísima cualidad de conservarse invariablemente bueno por tiempo indeterminado.

El aceite ARGO es una verdadera revelación en lo tocante a la preparación de ensaladas y para freír pescado, croquetas, empanadas y para pastelería. Es infinito la variedad de platos que pueden prepararse con ARGO. Este aceite no forma burbujas al ponerse al fuego ni se pone rancio. Nunca se descompone. Puede usarse repetidamente, y que no absorbe sabores ni olores. Es un producto que por su precio, su pureza y su salubridad, debe entrar en el hogar de usted. Le recomendamos que haga una prueba. Usted encontrará el aceite ARGO de venta en los siguientes establecimientos de la Habana:

- El Aguila Neptuno y Aguila
- American Grocery Neptuno 1914
- El Carmelo Calzada y D
- Las Delicias Calzada y 12
- Mercados Modernos Neptuno 53

Elaborado en la Habana por
ARGO, S. A.
 Subsidiaria de
Corn Products Refining Co.
 New York

Argo, S. A. A.C.I.
 Edificio Metropolitan 705, Habana.
 Sírvase enviar un ejemplar gratis de su nuevo Libro de Cocina.
 Nombre _____
 Calle _____
 Ciudad _____

(Viene de la Pág. 7.)
 No quiero significar con esto, que no habrán modificaciones en los trenes, los automóviles, los barcos y los aeroplanos. El desenvolvimiento y el ensanchamiento de la capacidad potencial de los motores, la creación de nuevos combustibles y el mejoramiento de los diseños, harán más efectivos todos y cada uno de los vehículos.

De todos modos, los cambios de fundamental importancia que se operarán, no estarán en la forma de los vehículos, sino en la forma de manejar cada uno de ellos. Esto es, la cooperación entre todas las formas del transporte y fijación de cargas, de acuerdo con la eficiencia del aparato, será la base de la nueva concepción.

Imaginemos una terminal en 2033. Todas las formas de transporte convergerán en ella. Desde el centro del embarque, mercancías y pasajeros serán despachados por el medio de transporte que mejor los acomode. Trenes, vagones, autobuses, trenes subterráneos, todos saldrán por un túnel, teniendo diferentes salidas para distintos destinos y por distintos rútas. Los accesorios serán unidos a esta distancia en tiempo por el sistema de transporte cooperativo.

A despecho de que la materia en que estoy particularmente interesada es la aviación, no veo el problema del transporte del futuro, completamente resuelto por el aire. Serán necesarios los trenes para conducir grandes cantidades de mercancías o para transportar las grandes masas de población o los grandes alijos de productos; los autobuses serán necesarios para los problemas del transporte individual; los barcos serán indispensables para las grandes cargas; los automóviles y las guaguas para ser los más rápidos auxiliares de los ferrocarriles y aeroplanos, realizando transportes directos a las puertas de los consumidores. Los aeroplanos, capaces de alcanzar extraordinarias velocidades, serán utilizados y predominarán en los viajes de grandes distancias y en el transporte de mercancías valiosas, y que pueden peligrar en el trayecto.

Traduciendo en nuestros términos, todo el mundo usará el aeroplano. Para lo que podríamos llamar "vuelos superficiales", las velocidades serán el máximo. En la estratosfera, donde hay muy poca resistencia de aire y no existe el viento, podrán conseguirse mil millas por hora. Por lo que los vuelos transatlánticos serán para viajes de larga distancia, a causa del tiempo que se consumirá en ascender y descender. La altura de esos vuelos alcanzará más allá de los cincuenta mil pies, una altura alcanzada ya por el profesor Piccard en su esfera de aluminio atada a un globo. Se utilizarán navas completamente cerradas y los pasajeros respirarán aire comprimido.

El servicio regular aéreo y transoceánico, será una realidad. New York y París estarán solamente separados por algunas horas. Isas de anclaje, hechas por el hombre, serán instaladas a lo largo de todas las rutas. El tiempo, entonces, de Jara de ser un enemigo de la aviación. Los aviones serán dirigidos, probablemente de manera automática, haya buen o mal tiempo, por medio de controles de radio y señales eléctricas de una y otra parte. Creo que los accidentes de la aviación del mañana serán con mucho, menores a los de los viajes por tierra hoy.

La aparato híbrido, mezcla de aviación y automóvil, es entre las máquinas que están familiarizadas con la teoría del futuro. Así como ellos protegen la posible existencia de un

EL MUNDO SERA IGUAL.

los niños pequeños en un apartamento, constituye una incomodidad para los mayores y esto ha hecho a sus padres mucho más dóciles a la propaganda en favor de las escuelas de crianza.

Es indudable que esta tendencia de los jóvenes a empujar la mayor parte de su tiempo fuera del hogar acrecentará, extendiendo, por tanto, la debilidad de la familia. A esta tendencia se deben no solamente las razones económicas antes mencionadas, sino también el total movimiento de reforma educacional, que acrecienta la dificultad de crear un medio ambiente agradable para ambos, los niños y los adultos.

El elemento que más poderosamente influye debilitando a la familia, es la constante demanda de la mujer, el reconocimiento de iguales derechos al hombre. La mujer que es capaz de ganar su propio sustento, no está en las manos del hombre en la forma que lo estaban las esposas de la época antigua. Si ella está fuera, atendiendo su trabajo durante todo el día, necesitará tener que dejar el cuidado de sus niños a alguna otra persona y no tiene su interés centralizado en el hogar, en la forma en que lo tenían las mujeres del pasado.

Una de las cosas que ha contribuido a debilitar los lazos de familia ha sido la facilidad de locomoción rápida. Antes, cuando la familia era más recluida en la región por la ineficiencia del invierno, ellos tenían que reunirse o volverse locos frente a los sufrimientos, y generosamente preferían lo primero. En nuestros días, por medio de las actividades sociales, los fines de semana y las excursiones en automóviles, se ha tornado la existencia más tolerable, aún cuando las personas no se sientan muy amigas de las otras.

Esto hace el lazo matrimonial menos íntimo de lo que antes era y al mismo tiempo que lo hace menos feliz, lo hace menos permanente. No encuentro ninguna razón que me haga suponer que esas causas de debilidad de la familia están llamadas a disminuir; al contrario, parecen encaminadas a producir más marcados resultados en el futuro que en el presente. También es probable que el cuidado de los hijos llegue en un grado creciente, a constituir un problema para la autoridad pública, especialmente en lo que se refiere a la propia división de la familia.

EL FUTURO DE LA FAMILIA
 Por Bertrand Russell, filósofo inglés y autor de "La Educación y la Buena Vida".

Durante los ciento cincuenta últimos años, la familia ha sido debilitada por un número de causas que siguen actuando todavía. Ni aun los individuos más reaccionarios de la época moderna, desearían regresar a los tiempos en que los hijos casados continuaban viviendo bajo el techo paternal, mientras sus esposas quedaban sujetas a la antigua tiranía de la suegra. La debilidad de este tipo de familia, fué principalmente, una cuestión de alojamiento.

Si los hijos de un hombre, después de casados, deben acomodarse con sus esposas e hijos bajo el techo paternal, este techo debe ser lo suficientemente extenso, haciéndolo que en el período anterior al matrimonio de los hijos, exista en la casa una suficiente cantidad de habitaciones. También el albergar a

EL MUNDO SERA IGUAL
 (Viene de la Pág. 52.)

auxiliar de la política y los negocios, no permitiéndola interferir donde se desea que interfiere? La segunda alternativa es perfectamente posible. Para tomar un simple ejemplo, la ciencia puede moverse demasiado rápidamente como auxiliar de los negocios, y una gran firma, a fin de no tener que desechear maquinarias, comprará un gran invento impidiendo su uso y aplicación. O también, si la ciencia biológica, como es bastante probable, descubre un método infalible y sencillo para controlar los nacimientos, es probable que muchos gobiernos prohiban la difusión y conocimiento de tal modo.

Si el estado prevalece, entonces tenemos que esperar ver a la ciencia relegada a la posición de esclava de todos y cada uno de los intereses que estén en posesión del poder. Y en ese caso, nuestros descendientes serán, indudablemente, capaces de ver más rápidamente, de tener automóviles más baratos, de tener distracciones más complicadas y elaboradas, mayor variedad de productos alimenticios y de géneros manufacturados, pero la vida habrá cambiado muy poco, excepto en la superficial, donde habrá tanta espectacularidad como siempre producen los cambios superficiales.

Si, por otra parte, el espíritu de la ciencia logra esforzarse y controlar el centro de la maquinaria social, la estructura de la sociedad y la vida misma, serán profundamente alteradas.

Por ejemplo, tenemos en estos momentos, la gran división política existente entre los que piensan que podemos seguir con los mismos procedimientos y elementos de vida individualistas que resultaban buenos en un mundo menos complejo, y los que piensan que una forma de centralización, identificativamente, es necesaria para mantener el efectivo proceso de la civilización. Si este último prueba ser el correcto, ello significa que la política, en vez de ser un campo de oportunidades y hombres de partido, se convertirá en una profesión científica, y la sociedad de media centuria vista, demandará un severo entrenamiento profesional con altas calificaciones, para aquellos que pretendían hacer de la política la ocupación de su vida.

La mayoría de la gente de hoy, no disfruta del más alto grado de salud. Algunos que comen demasiado y fuman mucho, no saben cómo cuidarse ellos mismos o como seguir los rectos consejos de los primeros signos de enfermedad, se inundan con medicinas patentes, llevan una vida sexual anormal, sufren de inquietudes, de complejos e irritables temores y en otros casos pierden parte de su vigor de razonamiento y de su felicidad. Y esto es así a despecho de que la medicina y la psicología tienen bastantes conocimientos para remediar la mayoría de tales males.

Y es así, porque el prejuicio, la avaricia y el interés comercial dictan lo que debe y lo que no debe hacerse. En un país imbuído del interés científico, el estado físico y mental de la población, sería el principal interés de la sociedad, sin preocuparse del total de las importaciones y de las exportaciones o de cualquier otro interés humano.

Esta penetración de los negocios del gobierno y de la organización social en el espíritu científico, creo que sería el paso más decisivo que la ciencia haría en cincuenta o sesenta años venideros. Entonces habremos dejado detrás

EL MUNDO SERA IGUAL
 (Viene de la Pág. 52.)

la idea de que la ciencia solo está relacionada y debe contraerse a controlar la muerte natural y producir beneficios materiales; entonces estaremos ayudando a la ciencia en la segunda y más importante etapa de su existencia—que es auxiliarnos en el control económico de la estructura social y su atmósfera de ideas, y a controlarlo en tal forma que la individualidad humana, reportando esa estructura y respirando esa atmósfera, sea capaz de obtener riqueza y una vida libre.

El futuro de las distracciones. Por S. L. Roth, conocido de millones de personas con el nombre de "Roxy" y Director de Teatros en Radio City.

Dentro de setecientos años, este mundo nuestro será fuerte y robusto. El hombre del mañana, acostumbrado a un plan de vida más moderno, demandará nuevas formas de distracción conmensurables con la estatura de la nueva época.

Un gran sistema de transmisión aérea (el término "radio" será desechado con el tiempo, entre las cosas inútiles del Siglo XX) se extenderá sobre el mundo, y este poderoso instrumento del futuro unirá todas las formas de distracción que hoy conocemos y las presentará al hombre en el justo centro de su vida: en el hogar.

Dentro de setecientos años, la familia se sentará junto a la chimenea, dará una vuelta al botón del receptor y una gran ópera, un alto drama y el más estético ballet aparecerán en la pantalla. La recepción no se limitará a los sonidos y al simple movimiento de imágenes.

Se podrá reportar una tremenda algarada pública en México, Brasil o París, los profundos secretos del Matto Grosso o del Gobi serán finalmente conocidos; y al mismo

EL MUNDO SERA IGUAL
 (Viene de la Pág. 52.)

auxiliar de la política y los negocios, no permitiéndola interferir donde se desea que interfiere? La segunda alternativa es perfectamente posible. Para tomar un simple ejemplo, la ciencia puede moverse demasiado rápidamente como auxiliar de los negocios, y una gran firma, a fin de no tener que desechear maquinarias, comprará un gran invento impidiendo su uso y aplicación. O también, si la ciencia biológica, como es bastante probable, descubre un método infalible y sencillo para controlar los nacimientos, es probable que muchos gobiernos prohiban la difusión y conocimiento de tal modo.

Si el estado prevalece, entonces tenemos que esperar ver a la ciencia relegada a la posición de esclava de todos y cada uno de los intereses que estén en posesión del poder. Y en ese caso, nuestros descendientes serán, indudablemente, capaces de ver más rápidamente, de tener automóviles más baratos, de tener distracciones más complicadas y elaboradas, mayor variedad de productos alimenticios y de géneros manufacturados, pero la vida habrá cambiado muy poco, excepto en la superficial, donde habrá tanta espectacularidad como siempre producen los cambios superficiales.

Si, por otra parte, el espíritu de la ciencia logra esforzarse y controlar el centro de la maquinaria social, la estructura de la sociedad y la vida misma, serán profundamente alteradas.

Por ejemplo, tenemos en estos momentos, la gran división política existente entre los que piensan que podemos seguir con los mismos procedimientos y elementos de vida individualistas que resultaban buenos en un mundo menos complejo, y los que piensan que una forma de centralización, identificativamente, es necesaria para mantener el efectivo proceso de la civilización. Si este último prueba ser el correcto, ello significa que la política, en vez de ser un campo de oportunidades y hombres de partido, se convertirá en una profesión científica, y la sociedad de media centuria vista, demandará un severo entrenamiento profesional con altas calificaciones, para aquellos que pretendían hacer de la política la ocupación de su vida.

La mayoría de la gente de hoy, no disfruta del más alto grado de salud. Algunos que comen demasiado y fuman mucho, no saben cómo cuidarse ellos mismos o como seguir los rectos consejos de los primeros signos de enfermedad, se inundan con medicinas patentes, llevan una vida sexual anormal, sufren de inquietudes, de complejos e irritables temores y en otros casos pierden parte de su vigor de razonamiento y de su felicidad. Y esto es así a despecho de que la medicina y la psicología tienen bastantes conocimientos para remediar la mayoría de tales males.

Y es así, porque el prejuicio, la avaricia y el interés comercial dictan lo que debe y lo que no debe hacerse. En un país imbuído del interés científico, el estado físico y mental de la población, sería el principal interés de la sociedad, sin preocuparse del total de las importaciones y de las exportaciones o de cualquier otro interés humano.

Esta penetración de los negocios del gobierno y de la organización social en el espíritu científico, creo que sería el paso más decisivo que la ciencia haría en cincuenta o sesenta años venideros. Entonces habremos dejado detrás

tiempo, el drama de los acontecimientos se estará viendo en la pantalla del hogar de cada americano de costa a costa y de frontera a frontera.

Los invitados a una comedia en cualquier parte del Oeste pueden expresar el deseo de presenciar las carreras de caballos de Longchamp, o los matches de tenis de Wimbledon, y con la adaptación del instrumento la escena se hará tangible a sus ojos.

Los sports, como los distracciones, vendrán, a su verdadero centro. El verdadero propósito internacional de las Olimpíadas se verificará. Teniendo por escenario una ciudad del mundo, ellas serán presenciadas por el mundo entero, y de esta manera el placer no será limitado a los residentes de la ciudad del mundo seleccionada, ni a aquellos que pueden hacer el esfuerzo de trasladarse a ella. Los partidos se jugarán, los colores se reproducirán y aun las reacciones emocionales de las multitudes se escucharán, en la pantalla de este aparato desde la barrera más insignificante a la más fastuosa mansión del mundo.

Pero con este sorprendente super-teatro en cada hogar, ¿se sentirán los hombres del mañana inclinados a seguir adelante y a mejorar el mundo y el teatro de su tiempo? —Si

Yo debo creer en esa interrogación enfáticamente, porque yo creo que el más grande futuro de las distracciones, radica en el mismo teatro, no por las cosas sorprendentes que se hacen en la ciencia de la transmisión por radio, sino por la completa realización de las posibilidades del teatro de la antigua época.

A setecientos años de esta fecha, los teatros serán construidos sobre principios de destino casi opuestos a las avanzadas ideas de construcciones teatrales que hoy mantene-

mos. El transporte será completamente diferente y permitirá exhibir los centros teatrales fuera de las áreas metropolitanas, a lugares distantes del espacio permitiendo la exhibición de auditorios de tremenda capacidad.

Esos grandes salones serán edificados como para formar la sensación de vastedad, y crear en su lugar, una ilusión de intelectual. El teatro más lejano del teatro del mañana, colocará a su ocupante más cerca del drama que se representará en el escenario que lo que estaría hoy en uno de los más pequeños "teatros íntimos" de hoy.

Pero será la superioridad de la distracción que se ofrecerá en ella, lo que atraerá a las multitudes a los teatros del mañana. El teatro que Shakespeare escribió, y la perfecta combinación de música y drama que Wagner creó, la esperanza de crear obras presentadas como una atracción diaria. Las actuaciones de los escenarios del porvenir, serán completamente distintas de las de utilización hoy. Los eventos se simularán, más si se reproducidas por partes. Una compañía oriental, por ejemplo, se presentará en el primer piso del Tal Majal, pero el escenario utilizado no traerá nada de la habilidad del artista. En efecto, directamente de la India, el Tal Majal mismo, con su imitable belleza y colorido, será presentado por la futura, en la India, en Nueva York, París o Berlín.

El nuevo sistema del "non-stop appealing" representará a "a hombre con efectos emocionales y sensaciones más poderosas que las de cualquier forma de distracción actual. Aparecerá a todos sus recursos y sentidos y sus dramas desearán, verán toda su existencia.

No solamente se verá el maravilloso teatro del mañana de un hombre (Pasa a la Pág. 54.)

LA GRAN MARCA DE LOS ANTISEPTICOS URINARIOS Y BILIARES.

URASEPTINE ROGIER

DISUELVE Y EXPULSA EL ACIDO URICO

CURA LA GOTA Y EL ARTRITISMO

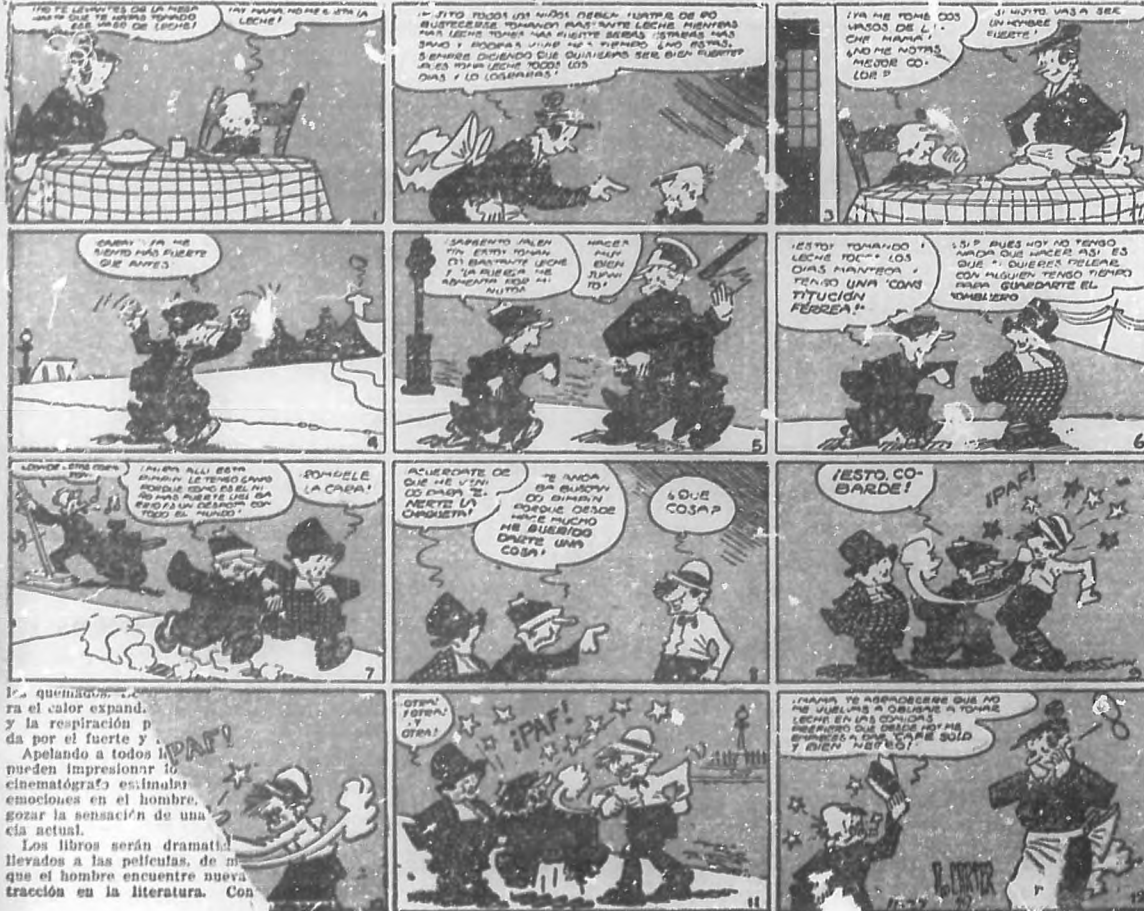
GRANULADO SOLUBLE EN AGUA. DOSIS: 2 A 6 CLICARADAS DE LAS DE CAFE CADA DIA

HENRY ROGIER
 Docteur en Pharmacie Anc. Int. des Hosp. de Paris.
 56 Boulevard Perrier. — Paris.

AGENCIA:
TIMOTEE TOUZET COMPOSTELA 19, Suiza. — HABANA.



Chiquilladas

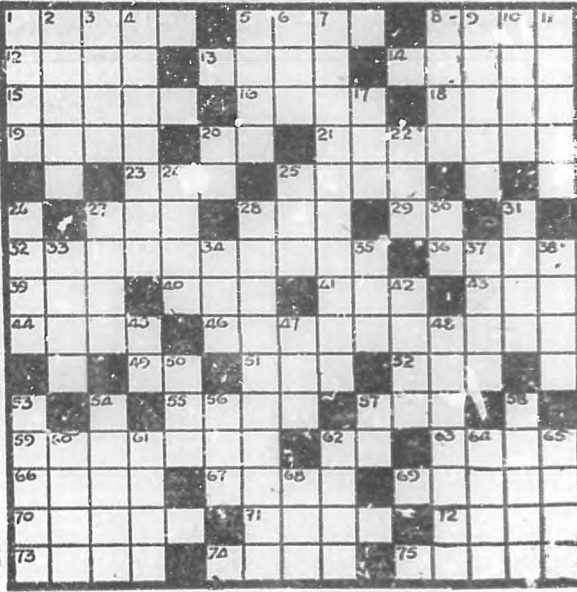


PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

- Figura gramatical que consiste en usar las palabras con diferente sentido del que usualmente tienen.
- Dios supremo en la religión asiática.
- Pieza que cubre o cierra una caja, vasija, etc.
- Sentido de la audición.
- Moneda cubana.
- Río escavado por el hombre y que, por medio de esclusas, permite a los barcos salvar grandes diferencias de nivel.
- Género de mamíferos cuya piel es muy estimada en peltería.
- Número.
- Tabaco en pivó.
- Limpio.
- Río de Francia que desagua en el mar del Norte.
- Valle entre Jerusalén y el norte de los Olivos regado por el Cedrón.
- Peso filipino, para metales preciosos que es la décima parte del tael.
- Torre provista de un fanal que se establece en las costas para guiar a los navegantes durante la noche.
- Apócope de santo.
- Preposición.
- Negación.
- Neesitando.
- Ciudad de Arabia antigua, cuya reina, llamada Balkis, era célebre por su riqueza.
- Cada uno de los elementos de los cuerpos disociados por la corriente eléctrica.
- Río de España, afluente del Miño.
- Nivel.
- Especie de tela transparente.
- Gofo del Océano Índico, entre Arabia y el Indostán.
- Retrato en que se exageran las facciones de una persona, especialmente las defectuosas.
- Artículo.
- Uno de Orientación.
- Perrito.
- Rezas.
- Hijo de Noé.
- Grado en el Ejército y la Marina.
- Río de España que desagua en el Cantábrico.
- Del verbo ser.
- Río de Alemania.
- Paraiso.
- Del verbo asar.
- Árbol que da la pera.
- Descompuesta, partida.
- Diosa de la Agricultura.
- Fruta.
- Del verbo sanar.
- Relativo a los huesos.



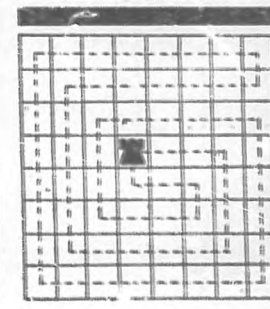
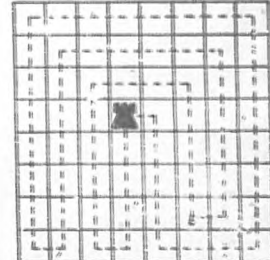
VERTICALES

- Conquista, ocupación de una ciudad.
- Vesija de cuero cosida, para aceite, vino, etc.
- Río de Estados Unidos que desagua en la bahía de Chesapeake.
- Segunda letra del alfabeto griego.
- Río de Suiza.
- Ciudad y puerto de Egipto, a orillas del Mediterráneo, que fue fundada por Alejandro Magno.
- Parte de peso que se rebaja en las mercancías por razón de la caja o envoltura.
- Hernilla portátil.
- Santo pontífice de la iglesia católica.
- Membrana externa de los peces para nadar.
- Tratamiento que se da a las monjas.
- Moneda de cobre romana.
- Baile.
- Planta aromática y su semilla.
- Término de una cosa.
- Cierta sustancia narcótica que se extrae de las ad. vidieras.
- Río de Francia.
- Batraco urodelo de Europa.
- Preposición.

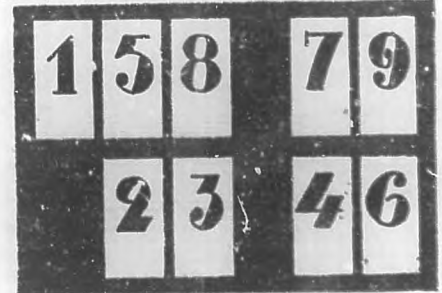
- Adios.
- De nariz pequeña, chato.
- Falabera latina que significa: Así.
- Orientación artística cubana (Pérez).
- Pez de color negro azulado por encima y gris plateado por debajo.
- Partes del ave.
- Costal o sacso grande.
- Punto de la zona náutica.
- Corra militar.
- Río de Inglaterra que pasa por Londres y desagua en el mar del Norte.
- Sobrinio de Abraham, padre de los amonitas y los moabitas, cuya mujer fue convertida en estatua de sal.
- Del verbo acoger.
- Conjunto de instrumentos de cualquier oficio.
- Del verbo raer.
- Preposición inseparable que significa: con.
- Capital de Francia.
- Ciudad de Arabia y puerto en el golfo del mismo nombre, llamado por el mar de las Indias.
- Vasta meseta de Asia donde se encuentran Persia, Armenia, Afganistán y Beluchistán.
- Ser, el que es o existe.
- Clase de tela.
- Masa cerebral.
- En el gnosticismo, Inteligencia eterna emanada de su divinidad suprema.

SOLUCION AL RECORRIDO DE LA TORRE

Los dibujos muestran las dos soluciones posibles, en que la torre recorre el "biere" en el menor número de jugadas, que es de 16.



SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



LAS NUEVE FICHAS NUMERADAS
Aquí hay nueve fichas numeradas del 1 al 9, y colocadas de manera que la multiplicación de los dos grupos da la misma cantidad. El problema consiste en arreglar las fichas de tal manera que el producto de los dos grupos sea el mayor posible, siendo al mismo tiempo igual uno al otro. En un caso tiene que haber un grupo de tres cifras multiplicadas por uno de dos, y en el otro caso, dos cifras multiplicadas por las dos restantes.

Humorismo



CASSO

EL ESPOSO PREOCUPADO

—Me dice usted que tendré un hijo solamente, y ayer le dije a mi mujer que ella tendrá tres.



CURIOSIDAD

—Deténgase un momento, hombre. Quiero ver cómo son los muebles de los que viven en este piso.

—Señor Dupont, aquí le traigo su hoja de contribuciones, la cuenta de la bodega, la del lechero, la del panadero, la del sastre, el recibo de la casa y los del gas y la electricidad. Y además, le deseo también un buen año.



—¿Cómo puede usted sin su carnet de chófer?
—Es... me lo quitaron después de mi último...
Así.



—Mi esposa y yo no tenemos hijos. Mis hermanas tampoco los han tenido... es un defecto de familia.
—Ahí... ¿Sus padres tampoco tuvieron hijos?



—Le recomiendo este "Dolor Eterno", señora; se lo garantizamos por seis meses.



—¿Pero qué tienen estos tabacos?
—Querido hijo, tenían un olor tan malo, que los he rociado con un poco de creolina?



ELLA: ¿Le gustan a usted los animales?
EL: Sí, sobre todo las gallinas.

DOLORES d'espaldas, de los músculos, o debidos al reumatismo, se van pronto con **LINIMENTO de LOAN** —Mata-dolores

Si sufre de un resfriado, catarro, gripe, tos u otra infección catarral, no se preocupe. Compre el remedio de eficacia universalmente reconocida, el **Laxativo Bromo Quinina Grove**, en su tamaño regular, o un **Librito Grove** por el módico precio de **10¢**.

Insista que lleve la firma Grove.

10¢

67 CENTS
LAXATIVO BROMO QUININA

LA OCTAVA MUJER

(Viene de la Pág. 49.)

Al Arak: ¡Aluh... Aluh... Aluh! ¡El Águila, el Águila!... Así llaman ellos a Uzbek Khan. Pero ahora...

Pero ahora, pensó ella, que sería un condado y el delgado Khan que había caído en la trampa tendida por las artes de Zuleika?

Al fin, escuchó un golpe dado en su puerta y un requerimiento para que saliera. El ruido de la batalla había cesado. Era el viejo hadji el que tocaba, con los dedos temblando y los ojos húmedos de emoción.

El hombre la condujo hacia la parte más alta de la torre, donde no vio señal alguna de Zuleika.

Entonces dió un grito. Había muchos cuerpos derribados junto a la montaña. Había una columna de humo que se levantaba muy alto en el aire y la puerta permanecía abierta. Pero los asaltantes de Irivan se habían esfumado. Entre sus hombros, sin arma alguna, estaba el Sultán de Irivan. Y montando su caballo blanco junto a la tienda de su enemigo estaba el Khan Uzbek.

Sakhrí lanzó un grito de triunfo. —Hace una hora—dijo el viejo hadji—nuestro amor regresó por el sendero del lago helado. Como una pantera cayó con sus hombros por la espalda de los guerreros de Husayan... Cuando se dispuso a marchar, hace media luna, le dijo al tártaro Arslan que le oía a traición y le hacía pensar el que Husayan le hubiera enviado como regalo una muchacha que sabía escribir y que tenía palomas mensajeras para su distracción y que iba a estar vigilante, oculto en lo alto de las montañas. Dijo que esperaría hasta ver si Irusyan se decidía a hacerle una visita.

—¿Y no me dijo nada a mí—gritó Sakhrí.

El viejo hadji extendió sus manos y una dulce sonrisa arrugó su barba. —Un secreto, hija mía, deja de ser un secreto cuando llega a conocimiento de las mujeres. Así y todo, tú has sido quien ha descubierto a la paloma mensajera.

Pero Sakhrí le había dejado apresuradamente, corriendo hacia la ventana en la que estaba encima de la puerta del castillo. Porque Uzbek Khan avanzaba hacia el castillo con el rico botín que cargaban sus hombres y con el vencido Husayan. Ninguno de las consortes del águila, lanzó el grito de bienvenida, más que la circasiana cuya voz se escuchó por encima de los golpes de los tambores de guerra.

—¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

de lo alto cayeron sobre el Al Arak y el polvo se asentó en el patio del castillo—Sakhrí se sintió feliz en la habitación más alta de las mujeres de la torre. Sus brazos se enlazaron en las redillas de Uzbek Khan y su cabeza de abundosa cabellera se recostó en las piernas de quien podía escuchar los latidos de su corazón. Con una profunda adoración, ella miraba hacia arriba, los ojos grises del águila. Como los de la reina de los aires, los ojos de su amo parecían vagar sin expresión definida.

Desde que el viejo Khan no dijo nada, Sakhrí contemplaba las posturas de Zuleika placenteramente, pensando que ahora sería suyas.

Zuleika y Vail habían sido enviados a la celda donde el Sultán Husayan debía esperar cautivo hasta que viniera su rescate de Irivan.

—Darás la orden de que se ca cortada la nariz, oh, mi dueño?—aventuró al fin.

—¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

Sakhrí se retorció celosa. —¿Por qué razón?—preguntó Uzbek Khan mientras pasaba la mano por la cabellera de la circasiana. Por Alá que ella ha sido fiel a su amo como lo has sido para mí. Además—dijo, suspirando con expresión rominescente—es bella como un potrillo blanco.

ANUNCIO CLASIFICADO TELEGRAFICOS

MUEBLES

CAO Y VARELA. — Placa de cómodos, alquilamos, carabinas. Surtido juegos cuartos, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187. Teléfono U-3417.

CHAISLONG TROPICAL. — Se hacen chaisings a la orden en todos tamaños. Se arreglan bastidores de uca. Virtudes 91, entre San Nicolás y Manrique.

MUEBLES EN GANGA. — Juegos de cuarto, sala, comedor, cocina, últimas creaciones, 33 muebles. Grandes facilidades al cliente. **LA EMINENCIA.** Neptuno número 188. Teléfono U-5427.

CEFERINA MEIGIDE. — Modista. Alta Costura. Dó clases a domicilio. San Rafael 158, bajos.

AUTOS Y ACCESORIOS IRANZO. — Ha trasladado taller de reparaciones a San Miguel 236 (frente parque Trillo), donde girará ración social PROFIN e IRANZO, Tel. U-1119.

PARA LAS DAMAS

PIELIS LEGITIMAS. — Tenemos buen surtido y damos precios especiales durante este mes.

PIELIS DE CUELLO
Chaquetas: \$3.00
PIELIS DE ZORRO
grandes: \$15
BAZAR INGLÉS. Galiano y San Miguel.

¿Están cansando la admiración de las clientas? Precio de la Revista de estos PATRONES: 25 cts. **BAZAR INGLÉS.** Galiano y San Miguel.

LAMPARAS ALADINO
INDUSTRIA CUBANA
CALLE CARRILLO, 72-HABANA
TELÉFONO 311-17

PARA EL HIEUDO. — Nerviosidad, angustia, temer, mal dormir, tos, inquietud, desmayos, nervios, etc., como SANCIL (iguana), que no es solamente sino un tétrico vegetal. Resultado en seguida.

BOHEMIA

Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.

Aceglia a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana. Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1924, por Miguel A. Quevedo.

Director: MIGUEL A. QUEVEDO JR.
Director Artístico: PEDRO A. VALER.
Administrador: SEGUNDO FARIAS.
Jefe de información: L. GONZÁLEZ DEL CAMPO.

IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: **AMÉRICA ARIAS** (antes Trenscher), Núm. 89-91-92.

Cable y Teléfono: **PRENTUBA**. Apartado de Correos N° 288. **LA HABANA, CUBA.**

Jabon 5¢

reserva



GOLIATH

ESPUMOSO
ELABORADO
CON ACEITE
DE OLIVA

M. CABRERA
S. en C.
APARTADO 2482
HABANA